AÑO ESPIRITUAL,

TRATA

DE LOS BENEFICIOS DIVINOS,
DE LOS
MYSTERIOS DE N. REDEMPCION,
Y DE LAS
VIRTUDES CHRISTIANAS.

En los Meſes de Febrero, Marzo, Abril, y Mayo.

SEGUNDA PARTE.

Offrecela al mayor aprovechamiento Eſpiritual de los Fieles,

El Iluſtriſſimo y Reverendiſſimo Señor Don JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA, Obiſpo de Oſma, del Conſejo de ſu Mageſtad.

IHS

EN BRUSSELAS,
Por FRANCISCO FOPPENS, Impreſſor, y Mercader de Libros. 1662.

AÑO ESPIRITUAL,

TRATA

DE LOS BENEFICIOS DIVINOS,

DE LOS

MYSTERIOS DE N. REDEMPCION,

Y DE LAS

VIRTUDES CHRISTIANAS.

En los Meſes de Febrero, Marzo, Abril, y Mayo.

SEGUNDA PARTE.

Offrecela al mayor aprovechamiento Eſpiritual de los Fieles,

El Iluſtriſſimo y Reverendiſſimo Señor Don JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA, Obiſpo de Oſma, del Conſejo de ſu Mageſtad.

IHS

EN BRUSSELAS,
Por FRANCISCO FOPPENS, Impreſſor, y Mercader de Libros. 1662.



ADVERTENCIA.

EN estos quatro Meses de Febrero, Marzo, Abril, y Mayo, que son de la Primavera, has de cultivar los frutos, que son la Consideracion de los Beneficios Divinos, y de la Gracia, los Mysterios de nuestra Redempcion y las Virtudes Christianas, de lo qual depende todo el Exercicio de la vida Christiana: Porque siendo assi bien cultivados, podras recoger el mejor fruto que puedes desear.

§ »

AÑO ESPIRITUAL.

FEBRERO.

Semana Primera.

Del Reyno de la Gracia, y de la pureza de conciencia, y intencion.

§. I.

QUE congojosos discursos han sido, Padre, los destos quatro primeros Meses de la Vida Espiritual! Que tristes, y temerosos!

2. Assi es, hijo; pero por esta tristeza se ha de llegar à aquella eterna alegria. A las tinieblas de la

FEBRERO. Sem. I. la noche se sigue la luz del dia, à los trabajos el premio, y à la pelea el vencimiento, y corona. Escoge lo que quisieres. Començar por penas en esta vida, y acabar por gozos, que nunca se han de acabar; ò començar, y seguir gustos momentaneos, y ligeros, y acabar por las penas del Infierno.

3. No puedes huir de uno destos dos estremos. Si has de vencer, has de pelear, y padecer: y al pelear, es necessario penar. Sino peleas, ni vences; te vence, y cautiva el enemigo, y cautivo, te lleva à eterna con-
Apoc.2.c.17. denacion. Al vencedor, dize Dios, le darè el manà escondido. Escondido està el manà, es necessario buscarlo, y trabajar,

bajar, y ſudar para hallarlo, y conſeguirlo.

4. Y aſſi, hijo, antes que llegues à gozar del Reyno ſoberano de la Gloria, que es donde eſtà el verdadero manà, es meneſter que camines, y merezcas en el Reyno de la Gracia. Si aqui no peleas, y no vences, no podràs triunfar allà.

5. El Reyno de Dios, dize el Salvador de las Almas, en medio eſtà de voſotros, eſtà dentro de voſotros, y eſte Reyno de la Gracia es, quien nos lleva al Reyno eterno de gloria. Gran conſuelo! Gran gozo! Que eſtè dentro de noſotros eſte Reyno, para no tener que caminar, ni ſudar, para buſcarlo, ni hallarlo!

Lucæ cap. 17. verſ. 21.

6. Dichoso el necessitado que tiene dentro de si el alivio, y el socorro! Dichoso el pobre, que tiene à su mano las riquezas! A èste no le llamaremos pobre, si èl de ruin, y de perdido, y de perverso, ò de ocioso, ò de pereçoso, no abraça la mendiguez, y miseria; por no saber, ni querer aprovecharse, y valerse del socorro.

7. O dicha suma! Tener entre nosotros, y dentro de nosotros el sumo bien, que nos lleva à eterna vida! O dicha suma! Que estè Dios Sacramentado entre nosotros, para darnos su Gracia, seguras prendas de gloria! O dicha suma! Que estè fecundando las Almas con sus tesoros, desde aquel Eucaristico Tesoro!

8. O

8. O dicha ſuma! Que eſtè miniſtrandonos ſu ſangre en el Santo, y Venerable Sacramento de la Confeſſion, y Penitencia, para limpiar con la ſangre de ſu cuerpo las manchas de nueſtras Almas!

9. O dicha ſuma! Que eſtè mi remedio en mi, porque tengo à Dios en mi, y con ſuplicarlo, y llamarlo, y ſervirlo, y agradarlo, y pedirle miſericordia, y perdon, lo hallo, y lo logro dentro de mi coraçon!

10. Y, ò ſuma infelicidad! hijo mio, que tengamos dentro de noſotros eſte Sacroſanto Reyno, y nos ſalgamos del Reyno! O ſuma infelicidad! Que ſiendo el Reyno de la Gracia la infalible prenda de aquel eterno de

Febrero. Sem. 1. Gloria, yo mismo con mis culpas me destierre de los Reynos de la Gracia, y de la Gloria!

11. O suma infelicidad! Que yo con mis mismos pies, y por mi misma voluntad me salga huyendo desde la Gloria al Infierno, que es lo mismo, que de la gracia à la culpa! O suma infelicidad! Que yo mismo, no otro alguno, dexe los eternos gozos, y abraçe los tormentos del Infierno, con abraçar las passiones, y despreciar las virtudes!

12. Arrastrando llevan al hombre à la muerte, y al suplicio, por ser amable la vida, y yo abraço, y busco, y solicito eterna muerte, y huyo de una eterna vida, con desterrarme del Reyno infalible de la Gracia por la culpa!

O

O locura ſin termino, ni medida! Que yo miſmo me condene à perder eterna vida! FEBRERO. Sem. 1.

13. Es el Reyno de la Gracia, hijo, eſtar en Gracia de Dios, y eſtar Dios dentro de noſotros por miſericordia, y gracia. Es el Reyno de la Gracia reynar dentro de noſotros Dios, y por ſu Gracia noſotros. Sugetar nueſtras paſſiones, y deſta ſuerte traer concertado lo interior, y lo exterior. Es el Reyno de la Gracia tener dentro de mi dominante la razon, y ſuperior el eſpiritu, y la carne mortificada, y ſugeta al dominio del eſpiritu. Que es Reyno de Gracia.

14. Es el Reyno de la Gracia que mande en mi el Eſpiritu de Dios, y huya de mi el eſpiritu del

enemigo comun. Es el Reyno de la Gracia que estè destruido en mi, en quanto fuere possible, mi proprio apetito, y voluntad, y que en su lugar govierne, y mande la divina voluntad. Es el Reyno de la Gracia un govierno superior, santo, y perfecto, que suave, y fuertemente tiene rendido, y sugeto esto inferior imperfecto, à lo perfecto interior, y superior.

15. O Reyno, verdaderamente Reyno, en donde el Criador govierna à la criatura, y la criatura vive rendida à su Criador! O Reyno de justo imperio, sin olor de tirania, en donde la razon sugeta à Dios tiene à si sugetas, y rendidas las passiones, facultades, y potencias! O Rey-

no de paz ſanta, y verdadera, en el qual no ſe conoce ſino ſoſſiego, y contento, y una alegria interior, y ſuperior à todó contentamiento!

16. Eſte Reyno de la Gracia ſon las luzes, y los reſplandores de que ya ſe nos acerca, y llegamos al Reyno eterno de la Gloria. Eſte tener à Dios en el Alma, y eſtar el Alma con Dios. Eſte gozar la Eſpoſa de ſu regalado Eſpoſo. Eſte hallarſe el hijo en la Gracia de ſu Padre. Eſte hallarſe la criatura amando à ſu Criador. Eſte tener el ſiervo humilde, y rendido, contento à ſu amoroſo Señor, no ſolo es Gracia, hijo mio, ſino Gloria, y grande Gloria.

17. Que es ver, y conſiderar,

y lo que es mejor que todo, eſperimentar los conſuelos de las Almas, que eſtàn en Gracia de Dios! Que es ver ſu gloria, ſu alegria, y ſu quietud, ſu gozo, y contentamiento! Que es ver la libertad ſuma en que ſe halla la Alma dichoſa, que vive, y obra en la Gracia del Señor! Que ſoberana que eſtà! Que ſuperior à todos los trabajos, y miſerias deſta vida!

18. Ni el diſguſto, ni el tormento, ni la pena llega al Reyno de la Gracia, porque no tiene otra pena, otro diſguſto, ò tormento, que perderla; y no la puede perder, ſi èl no la quiere dexar, y ſalirſe por la culpa de la Gracia. Como ella eſtè en la Gracia de Dios, y tenga à Dios por

por ſu Gracia, y no pierda ſu Gracia, y miſericordia, todo lo demas para ella ni le aumenta, ni le quita, ni le daña, ni le importa.

19. Abraſeſe el mundo en guerras, arda en deſdichas, ò luzga en felicidades, ſuba aquel, y baxe eſte otro, ande lo humano por donde mas ſe le antoje, vivan turbados, ò pacificos los Reynos deſto tranſitorio, y temporal: que ella lo mira con gran quietud, ſoſſiego, y reſignacion deſde lo alto de ſu Reyno Eſpiritual.

20. Junteſe el Mundo contra ella, y con el Mundo la Carne, y el Enemigo comun. Levantenſele trabajos, afrentas, perſecuciones, calumnias: que ſi ella no pierde à Dios, y ſu Gracia, todo lo

lo demas es mayor aumento de Gracia, y irla acercando à la Gloria.

21. Finalmente, hijo, en el Reyno de la Gracia, no ay mas daño que perderla, no ay mas riesgo, que arriesgarla. Mientras se està en este Reyno, todo lo que està fuera de èl, ò cerca de èl, ò lexos de èl, ò contrario à èl, à quien està dentro de èl ni le perturba, ni le inquieta, ni le daña.

22. Y assi, hijo mio, procura entrar para no salir del Reyno de la Gracia en esta vida, porque solo los que viven dentro deste dichoso, y felicissimo Reyno tienen vida, tienen gracia, y tienen gloria, y veràn à Dios la cara. Antes vivas dentro de èl atormentado, que salgas de èl à deleytes engañado.

Antes te dexes hazer pedaços, que ſalir deſde el Reyno de la Gracia à la ſervidumbre, y miſerias de la culpa. Antes padezcas cien mil tormentos, que dexes eſta Ciudad de Dios, y vayas à ſervir à la del Demonio, que dexes eſta Militante, y Santa Geruſalem, y vayas à ſer Ciudadano infeliciſsimo, y ſiervo vil de la infame Babilonia.

23. Primero eſcojas, hijo, el padecer quantos tormentos de pena padecen los condenados, que dexar el Reyno de la Gracia, y la vandera del Autor, y origen de toda Gracia, y huirte ſoldado cobarde, vil, y alevoſo, à las del miſmo Demonio enemigo de la Gracia, fomentador de las culpas.

24. Dexa

24. Dexa la vida, hijo mio; pero no dexes la Gracia, no desampares los esquadrones, que estàn à las puertas del Cielo, y te vayas huyendo à los que estàn à las puertas del Infierno. Unos, y otros esquadrones se hallan todos para entrar cada uno donde le toca; ò en la Gloria; ò en el eterno tormento. Pelea, hijo, ten paciencia, y persevera, poco dura la batalla, ya estàs à vista de la corona.

25. Por no dexar el Reyno de la Gracia, dexaron la vida los Santos Apostoles, Martires, y Confessores, Virgenes, y Continentes; y antes quisieron perder la vida, ò atormentarla, que salir un passo desde el Reyno de la Gracia al de la culpa. Por no per-

FEBRERO. Sem. I.

perder el Reyno de la Gracia diò ſu cabeça el Baptiſta. Eligiò ſu Cruz S. Pedro. Baxò ſus cervices al cuchillo el Apoſtol de las gentes. Se deſnudò de ſu piel San Bartolomè. Y finalmente todos los Santos del Cielo eſcogieron en la tierra, penas, tribulaciones, tormentos, y ſe abraçaron con ellos, por no dexar, ni ſalir del Reyno dulciſſimo de la Gracia.

26. Y que mucho, hijo, que no dexaſſen el Reyno de la Gracia con la Gracia, y por la Gracia de Dios, ſi deſpues lo cobraron todo duplicado, y centuplicado en el Reyno de la Gloria? O que dichoſos tormentos! Que alegre muerte! Que conſolados trabajos! Que penas tan ſabroſas, fe- Math. c. 10. verſ. 29. 30.

cundas

cundas de eterno gozo! Gloriosas, y poderosas!

27. Estas luzes, y conocimientos irà Dios dando, y aumentando en ti en el Reyno de la Gracia, si en èl vives humilde; mortificado, y resignado à la vista desta luz, al calor deste calor, y cada dia te dispones à mas Gracia.

De la pureza de intencion.

28. O, Padre, si yo me viesse en el Reyno de la Gracia seguro de no entrar jamas en el Reyno tristissimo de la culpa!

29. Seguro, hijo, no podràs entretanto que vivas en esta vida arriesgada, y miserable, llena de lazos, y de peligros. No ay seguridad

guridad alguna en donde tu voluntad ha de obrar, y es flaca, fragil, y deleznable esta humana voluntad. Està lleno de lazos el mundo, y ay mas esquinas que calles, y mas encuentros que passos.

30. Traemos dentro de nosòtros mismos el fomento de nuestras mismas miserias, y este origen, y manantial de passiones es el padre de las culpas, pecadòs, y imperfecciones. Este es nuestra perdicion, porque despierta en nosotros deseos desordenados, y flacos, miserables, y perdidos, y nos dexamos arrastrar del apetito.

31. Mas con todo esso, quieres perseverar, hijo mio, en el Reyno de la Gracia, y llegar viento en popa al de la Gloria? Si Padre.

FEBRERO. Sem. I.

Pues vela, ora, espera, y teme, confia, y porfia, sea pura tu intencion, estè limpia tu conciencia, obra en la presencia Divina, y crèe hijo, que el fin desta breve jornada, y navegacion serà el puerto de la Patria Celestial, y la salvacion eterna.

32. Sea pura tu intencion (te digo, y buelvo à dezir) sea pura tu intencion, que con esso, segura de tempestades, y escollos, serà tu navegacion. Si tu intencion es servir, y agradar à Dios en todo, tambien el exercicio, y las obras, y la accion serà de agradarlo en todo.

33. Como anda lo interior vive siempre lo exterior; si es bueno el arbol dà buena fruta; si es malo la dà mala: no puede arbol

Matth. c. 7. v. 17.

malo

malo darla buena, ni arbol bueno darla mala. La calidad del arbol espiritual se toma de la calidad de la intencion; y la calidad de la fruta, y las obras de la calidad del arbol.

34. O bienaventurado el que tiene limpio, y puro el coraçon, esto es, limpia, y pura la intencion! O bienaventurado el que no desea, ni quiere, ni apetece sino à Dios, y su servicio, porque à este el servirlo, y adorarlo serà todo su exercicio!

35. O bienaventurado el que purifica, y limpia rectamente su intencion, que èl tendrà limpio, y puro el coraçon! O bienaventurado el que solo busca à Dios en su interior, que el tendrà à Dios en su interior, y exterior!

Febrero. Sem. 1.

36. Y assi, hijo mio, sea tu primera regla, si quieres perseverar, y caminar rectamente, y merecer, y crecer en la vida espiritual, purificar la intencion; porque esso dà alma, y merito à las obras, y limpieça al coraçon. Si tu vista (dize Dios) fuere sencilla, todo tu cuerpo estarà resplandeciente, como quien dize: si tu intencion fuere recta, el cuerpo de tus acciones seràn claras, seràn rectas, y resplandecientes.

Matth. c. 6. vers. 22.

37. La luz que alumbra tu cuerpo (añade este Divino Señor) es tu intencion, y si esta es pura, lo alumbra, y sino es pura, lo entristece, y escurece.

Lucæ c. 11. v. 34. & ultr.

38. Mira, hijo, lo que resplandece la linterna, que tiene luz encendida en su interior; no solo està clara,

clara, sino que clarifica toda la circunferencia. Assi es el Alma, que tiene dentro de si pura, y santa la intenciõ, haze todas sus acciones, y obras, santas, claras, y perfectas.

39. Dios ha de ser tu intencion, hijo mio, en quanto obrares. Dios ha de ser tu intencion en quanto hizieres. Dios ha de ser tu intencion en quanto pensares. Todo, hijo, lo has de hazer por Dios, con Dios, para Dios.

De la pureza de conciencia.

40. Si fuere esta tu intencion, y consigues su pureza, facilmente conseguiràs por la Gracia del Señor la pureza de conciencia: antes bien puede dezirse, que conseguida la una, tienes yà adquirida la otra.



41. Que es pureza de conciencia, sino pureza de intencion, y coraçon? Porque si la intencion fuere pura, es pura la accion, y lo son las obras, palabras, y pensamientos: y si las obras, palabras, y pensamientos fueren puras, yà està puro el coraçon, y està pura la conciencia.

42. Toda via la pureza de conciencia significa no consentir dentro de si mancha, ni defecto alguno, y en sintiendolo arrojarlo, desterrarlo, y con lagrimas lavarlo. Significa una atencion, y un cuydado, y vigilancia de mirar, limpiar, y purificar el Alma, y el coraçon de toda culpa, y imperfeccion grave, y leve, y no consentir tenerla, ni incurrirla, sin confessarla, y llorarla.

43. Si-

43. Significa una enemiſtad implacable de la inocencia, verdad, pureza, y ſinceridad del coraçon contra la culpa, y un diſentimiento, y contradicion à ella, ſin ſufrir, ni permitir, ni tolerar que dentro de èl dure ella. FEBRERO. Sem. 1.

44. Significa un cuydado, y atencion delgadiſſima de ver, y reconocer lo que paſſa por tu Alma, y no conſentir en ella coſa, no ſolo contraria, y opueſta, ſino eſtraña del deſeo, y anſia de agradar à Dios.

45. Significa una inquietud, y deſaſoſſiego grande con las ofenſas de Dios, y una guerra abierta con las culpas, ſin que tenga contento, ni alegria, ni quietud, haſta arrojarlas de ſi

FEBRERO. Sem. I.

con la penitencia, con la confessión, lagrimas, y contricion.

46. Estos, hijo, que obran, y viven con esta ansia, y atencion (dize el Salvador de las Almas) que son los que veen à Dios quando dixo: *Bienaventurados los limpios de coraçon, porque estos veràn à Dios.* Como quien dize: No es possible ver à Dios, sino ay limpieza en el coraçon, porque con ojos turbados no es possible ver à Dios.

Matth. c. 5. vers. 8.

47. Haga el hombre obras muy perfectas, y muy santas, reparta muy largamente limosnas, visite los Hospitales, ore, reze, sacrifique, padezca, pene, y todo quanto quisiere; que si èl no tiene pura, y limpia la conciencia, y coraçon, sin purgarla, y purificarla,

ficarla, no es posſible que llegue à ver, ni gozar de Dios. Del interior ſale todo el bien à lo exterior, ſi lo interior no eſtà puro, no ay pureza en lo exterior.

48. En el Cielo no ſe ſufre mancha, ni defecto alguno. No entrarà en aquella luciente, limpia, y criſtalina Ciudad coſa inmunda, fea, ni defectuoſa. Todo ha de entrar, y ſer puro, limpio, claro, hermoſo, y criſtalino, porque entra alli, como ha de vivir alli. No que puede ver à Dios en la Gloria, quando eſtuviere en la Gloria, quien no tuviere clara la viſta, y la vida, y la Alma, y tan pura, que pueda por la Divina Bondad, elevada, y levantada, y esforçada, verà Dios.

49. Y assi, hijo, aqui en la vida, ò allà en el Purgatorio se purifican las Almas, para llegar à poder immaculadas, y puras, ver à Dios. En esta vida se purifican con el dolor, lagrimas, y penitencia. En la otra, con el fuego del Purgatorio, y con padecer, y penar lo que aqui no quisimos purificar, ni llorar.

50. Pondràs pues toda tu ansia, y cuydado en limpiar tu conciencia, y coraçon, y no consentir en èl las culpas, passiones, ni imperfecciones; y en teniendolas, ò sintiendolas, llorarlas, y confessarlas.

51. No digo (aunque lo deseo) que no las incurras, sino que no las tengas, ni detengas; porque no es possible en una vida

de

de culpas, que es humana, dexar de incurrir en las leves, y tal vez incurriràs en las graves. Pero ſean ligeras, leves, ò graves, en ſintiendolas, deteſtarlas, y con humildad llorarlas, y no tenerlas, ſino al inſtante arrojarlas. Nunca duermas con la culpa dentro de tu coraçon, ſin averla llorado, y borrado con dolor, y contricion.

52. Mira, hijo, quan mal ſeguro le es al hombre el dormir con la bivora en el pecho; pues mucho peor le es dormir con las culpas en el Alma. Mira como no ſufre la mar à los cuerpos muertos, aſſi no ha de tolerar tu Alma los pecados, ni las culpas. Mira que tiempo tendràs una braſa encendida en la palma de la mano,

Daños de dormir con pecado mortal.

Febrero. Sem. 1.

mano, esse tiempo, y no mas tengas la culpa en el Alma, y mucho menos, que no la brasa en la palma.

Conviene oyr à Dios.

53. Tambien à la manera que en la otra vida no puede ver à Dios el que no tiene limpio en todo su coraçon; tanpoco raras vezes oye à Dios en la vida espiritual, el que no echa las culpas de la conciencia, y limpia su coraçon.

54. Son las culpas, y las passiones una gente vocinglera, y ruidosa, y embaraçosa: divierte, inquieta, desassossiega, y ensordece los sentidos interiores. Al ruido de un molino, mal podrè oyr las vozes sutiles del amigo, que en el peligro iminente me socorre; es menester cesse el ruido, para que yo pueda aplicar la aten-

atencion, y oyr la voz del amigo. Divertido, y penſando en otra coſa con la paſſion en el Alma, como oyrè las palabras amoroſas, que dize en ella aquella eterna palabra? Como podràn entrar, ni obrar ſus inſpiraciones, ſi yo eſtoy divertido, y rendido à mis paſſiones? Apagada con las paſſiones, y culpas la luz del eſpiritu, ò razon, como verè à Dios, y le oyrè, que habla dentro de mi coraçon?

55. Tu vida, hijo, es yà interior, y aſſi ha de ſer tu govierno eſpiritual, y interior, y tu atencion interior, y has de mirar tus movimientos interiores, y has de oyr las vozes ſecretas con que te governarà tu Maeſtro, y Redentor. Ya, hijo, no ſolo ſon tus

Mae-

Maeſtros los preceptos del Señor, y ſus conſejos Divinos por afuera, y eſſos ſon los principales, y con ellos has de regiſtrar tus obras, palabras, y penſamientos.

56. No ſolo ſon tus Maeſtros tus Confeſſores, y Padres Eſpirituales, à quien has de dar razon fielmente de todo tu coraçon. Sino que tienes otro Maeſtro interior, y ſecreto, y reſervado, que es el Eſpiritu Divino, el qual Superior à eſtos, y alumbrandolos à ellos, te hablarà, te advertirà, te inſpirarà, te amoneſtarà, te reprehenderà, te guiarà: y es meneſter atenderlo, oyrlo, y obedecerlo, y no podràs, ni ſabràs, ny aun querràs; ſi no tienes limpia, y pura la conciencia,

cia, y oyes con grande atencion.

57. Governaràte eſte Maeſtro Sacroſanto con vozes, luzes, y conocimientos interiores: y à todas eſtas embaraça el tener el coraçon divertido con las culpas, ſean graves, ſean leves, y mas ſi llegan à propriedades, aſſimientos, y paſſiones.

58. Pide à Dios pues, que te limpie el coraçon, y te deſpierte, que te alumbre, y que te guie, que te advierta, y que te enſeñe, que no permita entren en tu Alma las culpas, ni las paſſiones, y que ſi, como flaco, alguna vez incurrieres, te dè gracia para llorarlas, y bolver à tu pureza interior.

Sema-

Semana Segunda.

De los Beneficios Divinos.

1. ESte conocimiento interior, hijo, te llevarà, y guiarà à otro mas alto, ſoberano, y ſuperior. Porque en conociendote à ti, y limpiando tu conciencia, y tu Alma, iràs conociendo à Dios, y mirandolo en tu Alma. Limpia eſſe eſpejo, que en èl veràs à Dios, y lo oyràs, y lo hallaràs.

2. Aunque eſtà Dios en todas partes por eſſencia, por potencia, y por preſencia, pero nunca ſe vee, ni ſe conoce mejor, que en donde ſe halla por gracia. Que de coſas hallaràs dentro de ti,

ti, en mirando à Dios en ti! Que tesoros, que alegria! Que gozo, y sabiduria!

3. Rodeando todo el mundo busca à Dios San Agustin, y dize de si: que buscava, y no hallava fuera de si al que yà tenia en si. Entròse Agustino en si, y hallò alli lo que buscava, y no hallava, por andar fuera de si. Si à Dios no tienes en ti, no lo hallaràs fuera de ti, dentro de tu Alma, dentro de tu coraçon has de hallar este precioso tesoro. Si alli no, ni en otra parte hijo mio.

4. Luego que lo halles en ti, veràs, y hallaràs en ti inefables conocimientos, y luzes, las quales te guiaràn, por tenerlo en ti, à hallarlo en todas partes fuera

de ti. Veràs su Justicia, su Bondad, su Caridad, por esta confiaràs, por aquella temeràs. Veràs alli los Beneficios Divinos, y lo que obrò en tu favor fuera de ti, cerca de ti, sobre ti, todo lo hallaràs alli.

5. Alli veràs, y contemplaràs lo que le deves, y con este interior, y superior conocimiento penetraràs, veràs, y ponderaràs lo que antes ni veias, ni conocias, ni ponderavas, ni amavas.

Del Beneficio de la Creacion.

6. Veràs el bien que te hizo en criarte, y hazerte hombre racional, y darte Alma, y formar en ti una imagen admirable de

de ſu Roſtro Celeſtial. Veràs lo que hizo por ti en ſacarte del abiſmo, y confuſion de la Nada, y hazerte capaz de el Todo. Veràs lo que hizo en que pudiendo ſacarte piedra, arbol, bruto inſenſible, te ſacaſſe racional, y capaz del miſmo Dios.

7. Dime, que hiziſte, para que à eſſo le obligaſſes? Sobre que merecimientos cayò eſte altiſſimo beneficio? Por ventura le obligaſte con las culpas, que tuvo entonces preſentes al criarte?

8. O beneficio inefable el que ſe haze à viſta de la miſma ingratitud! Que tuvieſſe Dios preſentes mis pecados al criarme, y me criaſſe! Que al criarme puſieſſe los ojos en ſu piedad, las eſpaldas en mis culpas!

9. Embraveceſe la ira del liberal, teniendo preſente la ingratitud del ſocorrido, y aqui no ſolo no ſe enojò mi Criador; ſino que obrò (teniendo preſentes mis ofenſas) un beneficio que fuera mucho el obrarlo ſobre altiſſimos ſervicios.

10. Mira pues, hijo, lo que devemos à Dios al criarnos racionales à viſta de nueſtras culpas, haziendonos capaces de borrarlas, y flexibles, y dociles, y diſpueſtos por ſu Gracia, y con ſu Gracia à llorarlas. Llenònos con eſte primero, y principal beneficio de infinitos beneficios, porque en dandonos la joya principal del Alma, todas las demas, aunque ſean mas, ſon menos; pues todos dependen deſta.

11. Mas

11. Mas es ſer hombre, que grande hombre. Mas ſer hombre, que quanto cabe, y puede caber en el ſer de hombre. Mucho es ſer Sabio, mas es ſer hombre que Sabio; pues no pudiera ſer Sabio, ſin ſer hombre.

12. Mucho es ſer rico, poderoſo, Noble, Grande, mas es ſer hombre; pues todo eſto le viene, y lo puede por ſer hombre. Mucho es ſer Rey, mas es ſer hombre; pues no pudiera ſer Rey, ſin ſer hombre.

13. Mucho es ſer bueno, ſanto, y virtuoſo: mas es ſer hombre; pues no pudiera ſer bueno, ſanto, y virtuoſo ſin el Alma racional, que le haze hombre.

14. Conoce hombre tu Dignidad, y tratala con reſpeto, no

Febrero. Sem. 2.

afees la parte de hombre con la parte de animal. No manches con el pecado la Mageſtad Soberana, y Celeſtial, que en el Alma tienes hombre; porque afearla, deslucirla, y mancharla, es ſuma ingratitud, y mal.

15. Hazerte hombre, fue darte todo lo viſible, y hazerte capaz de lo inviſible. Que oficios, y que ſervicios piden eſtos beneficios? Hazerte hombre, fue hazerte Cabeça, Rey, y Superior à toda eſta inferior naturaleza. Eligiòte por Principe de los Aſtros, de los Planetas, del Sol, de la Luna, y las Eſtrellas. Finalmente los elementos, los mixtos, y todos los individuos te diò para Mayorazgo.

16. Y aſſi el criar Dios al hombre,

FEBRERO. Sem. 2.

bre, y darle Alma racional, es el primero, y el mayor de los bienes de los hombres; porque aunque despues le haze otras mercedes mas excelentes de Gracia, todas dependen de aquel de naturaleza. Son beneficios que caen sobre el primer beneficio, y sin aquel no pueden lograrse estos beneficios.

Del Beneficio de la Vocacion.

17. A este beneficio altissimo, y primero de la Creacion acrecienta el segundo de la primera Vocacion: pues antes que tu pudiesses obrar, y valerte, ni ayudarte para ello, te llamò con tu nombre en su misma eternidad, y quiso que naciesses, y te criasses

FEBRERO. Sem. 2.
criasses en su Iglesia gozando de los tesoros de su Gracia, y de sus Gracias.

18. Grande es, y maximo el beneficio de la Creacion, como principio, y origen de los demas; pero es mayor, como medio inmediato à la salvacion, la Vocacion.

19. Criarme Dios entre Infieles, nacer entre barbaros, ò engañados, ò viciosos, entre tinieblas, y obscuridades de Fè: no digo que no fuera beneficio; pues à todos les dà su Bondad la lumbre de la razon, y auxilios suficientes para servirlo, y seguirlo. Mas quanto es mayor criarme en medio de la luz de su Fè santa, à vista, y dentro de su Iglesia Sacrosanta, y en medio de sus soberanos,

ranos Sacramentos, en donde ſe eſtà repartiendo ſu precioſiſſima ſangre?

20. Suelen los hombres invidiar à otros aver nacido en pañales nobles, eſto es, en donde puede el cuydado, èl poder, la grandeza de los Padres amparar à los deſnudos, flacos, y inocentes hijos. O que nobles pañales los de la Fè! Que nobles pañales ſus virtudes celeſtiales!

21. Que apenas ſalga à eſte mundo la criatura, quando le aguarde no una madre flaca, fragil, y poſtrada con el miſmo accidente de arrojar de ſus entrañas al hijo; ſino una Madre eſpiritual, ſanta, y perfecta, que es la Igleſia Catolica Romana, para veſtirlo por el Bautiſmo de

una

FEBRERO. Sem. 2.

una tunica de gracia, prendas admirables de una herencia eterna ſeguriſſima de Gloria.

22. Que apenas aya nacido el niño, quando ya el Hijo de Dios Miniſtro inviſible, por otra mano viſible del Miniſtro, que bautiza, deſtierre la culpa de aquella Alma, y la llene de gracia, de dones, y de virtudes!

23. Admira el mundo la fortuna del Principe ſuceſſor de una Monarquia entera, y tenemos à ſuma felicidad de aquel niño el nacer heredero deſta excelente fortuna, por aver de ſer Señor de tantos vaſallos, Poſſeedor de tantos bienes. Y que es eſto, hijo, reſpeto de ſer por la gracia del Bautiſmo heredero de la Gloria!

24. Que

24. Que peſa, que vale, que importa una corona mundana, tarde conſeguida, deſpues de la larga vida de ſus padres heredada, penoſamente ſervida, con mil cuydados, y eſpinas poſſeida, y brevemente dexada! Y deſpues de ella puede ſer que ſe holgaſſe el que la tuvo, que no ciñera ſus ſienes, ni huviera pueſto tan gran peſo en ſu cabeça.

25. Aquella Corona eterna de la Gloria, aquel Reyno celeſtial, aquel ſer heredero del Padre, coheredero del Hijo, aquel gozar los Frutos, los Dones del Santo Eſpiritu, eſte es Reyno, eſta es Corona. Pues eſte beneficio, hijo, quien lo puede baſtantemente percebir, quanto menos baſtantemente ſervir! Ad Rom. c. 8. verſ. 17.

26. Suele

26. Suele dezir el hombre agradecido à su bienhechor, estimando el beneficio: Me aveis hecho hombre, Señor. Mira quanto mejor podemos dezirlo à Dios sobre este primero beneficio: Me aveis hecho Rey, Señor.

27. O suma Bondad! O infinita Caridad! O Largueza admirable, y inefable! Que en diez meses le dè Dios al hombre dos bienes tan soberanos, como hazerle hombre, y Christiano, dandole en el ser de hombre innumerables bienes de naturaleza, y en el de Christiano innumerables de Gracia!

28. Al que nos nombra heredero en algunos Lugares, ò Mayorazgo, ò bienes de fortuna, ò nos

ò nos dà alguna Dignidad, ò miniſterio, que en un inſtante ſe acaba, no ſabemos, que hazer para ſervirlo. Que haremos con Dios, hijo mio, que nos nombra herederos de ſu Gloria, y nos llama al Mayorazgo de aquellas eternidades con una inmediata, y infalible ſucceſſion, ſi noſotros no arrojamos de noſotros la Gracia, que es por la que nos juran por Principes infalibles de la Gloria.

29. Quando bolviò Tobias el moço de ſu jornada, y viò lo que obrò el Angel Rafael en ſu amparo, y que avia muerto el pez en el camino, y ſacado de ſus entrañas la medicina à los ojos de ſu Padre, que deſterrò al Demonio, que matava los eſpoſos de

Tobiæ cap. 12. per totum.

de Sara, y se la diò por muger, y le negociò otros bienes de fortuna, se pusieron à pensar el padre, y la madre, y el hijo agradecidos à estos beneficios que le darian al Angel, y le dixeron: que tomasse la mitad de sus riquezas.

30. Que fue aquello, hijo mio, que hizo el Angel, respecto de lo que haze Dios, y nos dà en estos dos beneficios? Todo aquello se acaba. Y si cobrò Tobias la vista, à pocos dias bolviò à perderla, y la vida. Y si traxo à casa el hijo una virtuosa muger, se acabò presto la muger, y muriò el hijo, y los bienes de fortuna en un instante volaron.

31. Pero los bienes de Gracia, y de Gloria, quanto duran! Quan-

Quanto pesan ! Quanto valen ! Quanto importan ! Que fortuna, que bien, que beneficio, que grandeza, que deleite se iguala à la eternidad de los Reyes coronados en la Gloria ?

32. Pues que le daremos à este Dios, que es mas que Angel, que tan grande bien nos hizo ?

33. Lo que los dos Tobias se pusieron à pensar en el fin de la jornada, pensemoslo nosotros en los principios. Ellos obraron de agradecidos al fin, y nosotros obremos de agradecidos en el medio, en el principio, y el fin. Caminar en esta jornada ingratos à tan altos beneficios, no es caminar, sino errar, es precipitarse, y caer, es arrojar del Alma los beneficios.

34. Daremosle, hijo, la mitad

tad de nueſtros bienes à eſte ſoberano Bienhechor, aunque no ha meneſter nueſtros bienes? Daremosle las riquezas, y los bienes de fortuna? Todo es ſuyo, no neceſſita de los bienes de fortuna, el es origen de las riquezas, y bienes.

35. Demosle, hijo, el coraçon, no partido,. ſino entero. A Dios franco, y liberal, todo quanto puede ſer le hemos de dar. Al mundo avaro, y cruel, y codicioſo, lo menos que puede ſer.

36. A quien todo nos lo dà en lo natural ſolo con hazernos hombres. A quien todo nos lo dà en lo eſpiritual ſolo con hazernos ſuyos por la Gracia, todo ſe lo hemos de dar, ſin reſervar

coſa

cosa alguna de fortuna, de naturaleza, y gracia. Todo aquello, que nos dà, le hemos de dar. FEBRERO; Sem. 2.

37. No le dès el coraçon dividido, ni partido; porque es darle muerto el coraçon. Dale el coraçon vivo solo, y todo à Dios, y en dandole el coraçon, todo lo dàs con el coraçon.

Del Beneficio de la Redencion.

38. En este beneficio segundo de la primera vocacion và presupuesto, y supuesto otro altissimo beneficio, y tan soberano; que no basta à comprehenderlo, ni ponderarlo el entendimiento humano, ni el Angelico, y es hijo el de nuestra redencion.

39. Porque al hazerte Chri-

Febrero. Sem. 2.

ſtiano por el Bautiſmo, no ſolo has de conſiderar la tunica de la Gracia, de que te viſte el Señor por ſu miſma mano, ſino lo que à el le coſtò eſſa tunica, y à que precio te comprò eſte beneficio.

40. Aqui paſma, y ſe confunde, y humilla toda conſideracion, viendo que el Hijo de Dios para veſtirte à ti de la Gracia, ſe viſtiò de nueſtra naturaleza, que es un veſtido miſerable, pobre, roto, lleno de mendicidad, y ſe viſtiò de èl con todo eſſo aquella ſoberana, y eterna, y divina Mageſtad.

41. Y mas hizo (con ſer eſto tanto) pues ſobre eſta miſma humanidad de que ſe viſtiò el Verbo Divino, padeciò tantas penas por el hombre, y tegiò eſta veſti-

dura de la Gracia, que nos dà en el Bautiſmo con tan inmenſos dolores, y tormentos, quanto no ſe han padecido en todo el mundo, ni padeceràn jamas.

42. Y mas hizo, pues no ſolo tegiò eſta veſtidura de la Gracia con ſus penas, ſino con ſu ſanta muerte, y quiſo morir en la miſma ocupacion de texerla, y fabricarla, por darle à eſta tunica inconſutil hermoſura, y perfeccion.

43. Aqui, hijo mio, todo avia de ſer ſilencio, confuſion, eſpanto, y admiracion, lagrimas de amor, y de contricion.

44. Que el Hijo de Dios eterno, para veſtirme à mi de ſu Gracia, ſe viſtieſſe à ſi deſta humilde naturaleza, y luego cargue

con mis culpas, y luego tome ſobre ſi las penas, y la Cruz, y muera en ella por ellas!

45. Que el limpiarme à mi, le cueſte la vida à èl! Que el darme vida de Gracia, le cueſte tan cruel muerte de penas! Que para lavar mi Alma derrame toda ſu ſangre! Y que ſe deſnude de todo humano conſuelo, ſolo por darme conſuelo, remedio, y Cielo!

46. Eſto, Señor, mas es para ſervirlo, que no para ponderarlo! Mas es para amarlo, que no para meditarlo! Pero es bien ponderarlo, y meditarlo, para ſervirlo, y amarlo.

47. Al que padece por mi ſe lo agradezco, y al que con ſu ſudor me ſaca de algun trabajo lo reco-

reconozco, y al vasallo, que librò al Rey en la guerra, ò en la paz, mandan las leyes que lo coronen, y autoriçen con insignias, honras, y comodidades.

48. Solo el advertir Mardocheo à Asuero, que lo querian matar unos criados infieles, obligò à aquel Rey Gentil à que lo vistiessen de sus mismas vestiduras, y que su privado, en quien tenia puesto su amor, llevasse por las calles de su Corte las riendas de su Cavallo, sobre que iba aquel vasallo leal. Corto sudor! Un aviso para una demostracion tan notable, y un premio tan Magestuoso, y Real! Esther c. 2. v. 21. & ultra.

49. Aora mira si tanto se

FEBRERO. Sem. 2. deve al que, avisandole librò de la vida à un Rey: que deverà un vasallo à su Rey, que no avisandole, sino sudando sangre, y padeciendo tormentos, penas, y muerte, y Cruz, le librò la vida, y lo que es mas, le ha dado la eterna vida, librado de eterna muerte.

50. A este beneficio, à esta fineza, à este amor puede aver alguna que se parezca! Y si à estos beneficios fuessemos ingratos, ò olvidados, que es peor en su genero que ingratos, puede ser maldad mayor? O Señor! no permitais tal locura, maldad, y error, que causa horror tan terrible ingratitud, y tan grande desamor.

Del

Del Beneficio de la Conservacion, y otros particulares.

51. A este beneficio de la Redencion se añade el de la Conservacion: porque el darte todo esto fue muchissimo. Serà menos el conservarte, darte gracia, y fuerças para lograrlo? Gran cosa es el conquistar, no es menos el conservar. Aquello se suele acabar brevemente, esto dilatadamente se ha de obrar.

52. El criarte el Señor lo hizo en un instante, el darte la vocacion à su Iglesia en otro, el redemirte en treinta y tres años: pero quanto suele sufrir al pecador? Quantos siglos de culpas perdona, y ha perdonado en este mundo engañado?

Febrero. Sem. 2.

53. Si una vez te diò ſu ſangre en la Paſſion, quantas la ha dado en el Caliz? Si una vez te redimiò en la Cruz, quantas te ſuſtentò con ſu Cuerpo Sacroſanto, y te entrò en ſu miſmo pecho? Es eſto menos que aquello?

54. Eſtos ſon los beneficios generales, y comunes à todos, aunque para agradecerlos, y eſtimarlos ſon todos particulares, y de cada uno: pues cierto es que lo que el Señor obrò por todos, lo obrava, y obràra por cadà uno. Pero los que ha hecho conmigo, y contigo, quales ſon, y quantos ſon?

Beneficios particulares à un pecador.

55. Tu los podràs dezir, y ſentir de ti: yo quiero dezir los de mi, aunque es mas facil el ſentirlos, que el dezirlos. Dexo, hijo,

hijo, de dezir los beneficios de hazerme bien; pues los conoceràs por el librarme de mal.

56. Quantas vezes eſtando ſu Divina Mageſtad para arrojarme con la una mano al Infierno juſtamente, me detuvo con la otra, y yà condenado por ſu Divina Juſticia me libro ſu Piedad, Bondad, y Miſericordia?

57. Quantas vezes caminando, y corriendo yo à arrojarme à las llamas infernales, ſe puſo delante eſte piadoſo Señor librandome de aquellos eternos males?

58. Quantas vezes apartò al Demonio, que me aſia, y arraſtrava, y me llevava, y me aſiò ſu Divina Mageſtad, y me llamò, y me llevò, y me recibiò, y perdonando

nando mi maldad me puso en los braços de su inmensa Caridad?

59. Quantas vezes estando yo ciego, y loco, y perdido, me avisò, y me advirtiò, y me reprehendiò, y me aconsejò, y me llamò, con que fuy con esso cobrado, y restituido?

60. Quantas vezes yà durmiendo, yà despierto, estando à la Gracia muerto, y vivo infelizmente à la culpa, me despertava, y llamava, y dava la mano, porque dexasse la culpa, y me bolviesse à la Gracia?

61. Quien estando para ahogarme en un rio, me sacò sin poder saber el modo? Y estando à escuras para arrojarme à caso de un precipicio, sin pensar en ello, ni saber como me assiò del

braço,

braço, y detuvo? Y eſtando para matarme un enemigo, puſo la mano de ſu piedad entre la bala, y el pecho, y la deſviò? Y en todas las ocaſiones, que me librava de la muerte temporal, me librava de la eterna!

62 Finalmente tal ſufrir, tal padecer por mi, y conmigo, tal tolerar, y callar, tal bolver à aconſejar, à advertir, à rogar, à perdonar, à llamar, à favorecer, y honrar, à recibir, quando ſe ha viſto, ni oido?

63. ,, O Señor piadoſo, amoro-
,, ſo, y poderoſo, perdonador
,, generoſo, que ſolo vos podiais,
,, ſiendo quien ſois, ſufrir una
,, criatura tan perverſa como yo!
,, Quien ſino eſta infinita Bon-
,, dad podia tolerar tanta maldad?

Quien

Quien sino essa Divina Misericordia podia perdonar tanta miseria?

64. Ea, Señor, baste yà tanto pecar, tanto errar. Comiençe mi Alma à servir tanto sufrir, y tan alto perdonar.

65. Estos pocos beneficios al contarlos, infinitos, y inmensos al recibirlos, son los mios, sin otros tantos que avrè recibido, y no entendido. Cuenta aora, hijo mio, los tuyos. Quien avrà que no deva à Dios, sino todo esto en particular, mucho desto, y lo mas desto?

66. Los daños del perdido son beneficios del perfeto, ò perdonado. Todo lo que aquel padece deves tu al que te libra de lo que el otro padece. Beneficio mio es

el

el daño ageno: pues deviera yo padecer, ſino fuera perdonado, lo que eſtà padeciendo el caſtigado.

67. Y ſino te han ſucedido eſtos caſos, quantos ſeràn los que ignoras, que te huvieran ſucedido, ſino te huviera Dios guardado de los peligros?

68. A las eſpaldas de la ſeguridad eſtà el rieſgo: à la viſta del peligro eſtà el daño: inmediata del merito eſtà la culpa. Pues los que vivimos en eſta vida de peligros, y de culpas, y de daños en quantos peligros incurriremos, que ignoramos? Y de quantos daños nos libra Dios, que no ſabemos?

69. Y el que no ha ſido tan perdido como yo, le deve me-
nos

nos à Dios por preſervarlo, de lo que le deve el perdonado por librarlo? Es el beneficio menor por ſer mayor? Es de menor beneficio la mano, que me libra de la herida, que no aquella que me cura? Por ventura no es tanto mayor el beneficio al preſervarme, quanto conſerva la ſangre que ſe derrama al curarme?

70. Porque aunque en cierta manera ſea mas el levantarme caido, que no conſervarme levantado que no caiga: toda via, hijo mio, vale mas el beneficio, que me previene en el daño, que el que me cauſa el remedio.

71. Y aſſi, hijo, ſeamos agradecidos à tan altos beneficios: no ſea el ultimo, y mayor de los pecados eſta fiera ingratitud.

72. Las

72. Las leyes no hizieron pena à eſte infame vicio, porque no creyeron que avia de aver en el mundo ingratos, ò porque no hallaron pena proporcionada à eſta culpa.

73. Las fieras mas fieras ſon agradecidas à ſu bienhechor, y al Leon lo hazen tratable los beneficios: y noſotros mas fieros que las fieras, no agradecemos; antes bien ofendemos à cada paſſo à eſte dulciſſimo Bienhechor.

74. No lo permitais, Señor: ſea vueſtro mayor beneficio hazernos agradecidos, y reconocidos à tan altos beneficios.

Sema-

Semana Tercera.

De las tentaciones, y de la Gracia de Dios en ellas.

1. Padre, todo esso deseo hazer, y ser agradecido al Señor, y querria no salir deste Reyno de la Gracia, ni perder el alto Reyno de Gloria, ni ser ingrato à tan grandes beneficios. Pero es terrible mi flaqueza, y muchas las tentaciones, y muy repetidamente dan al traste con mis obras, y deseos. En mi, Padre, cada passo es un peligro, ò mas propiamente un daño. La Carne me aflige, y me molesta. El Demonio me inquieta, y atemoriça. El Mundo me persuade, y me engaña.

2. Sien-

Febrero. Sem. 3.

2. Siento en mi una ley, que me arrastra, y que me lleva tras si: y quando quiero lo bueno, me hallo como cautivo en lo malo: y aunque conozco lo mejor, sigo arrastrado lo peor, y querria huir de mi, y siempre me hallo à mi dentro de mi. O infeliz hombre! Quien me librarà de mi, que mande mas que yo en mi? 2. Ad Cor. c. 12. vers. 7.

3. No te turbes, hijo, ni desconfies, que dentro de ti tienes quien te defenderà à ti de ti. Grande es el trabajo, pero mayor el socorro. El Demonio te persigue, Dios te ayuda. Si la Carne te acaricia, el Espiritu te alienta. Si el Mundo te persuade, la Luz divina te alumbra.

4. Padece, hijo, resignado: no dexes de padecer, que es tu

FEBRERO. Sem. 3.

remedio, y corona el padecer. No temas las tentaciones, quando à ti te embisten ellas; temelas, hijo, quando tu fueres à ellas. Si Dios permite que vengan, el te ayudarà à vencerlas, y esforçarà à resistirlas: guardate de introduzirte en la tentacion por la propria voluntad, que entonces caeràs en la tentacion.

5. Quantos passos fueres dando azià el peligro, tantos te vàs acercando al daño. Cree, como te tengo advertido, que no eres tan fuerte como David, ni tan sabio como su hijo Salomon, y el uno, y el otro cayeron por irse à la tentacion.

2. Reg. c. 11. v. 4. & ultra. 3. Reg. c. 11. v. 2. & ultra.

6. Si tu vives cauto, advertido, y temeroso, no temas las ten-

FEBRERO. Sem. 3.

tentaciones, con que te prueba el Señor, que lo haze para ver el fondo de tu virtud. Si con la yzquierda te tienta, con la derecha te ayuda. Si con la una te trabaja, con la otra te sustenta. Psal. 4. v. 1.

7. Como quieres vencer, ni pelear, ni triunfar sin victoria? No es coronado en la paz, sino el que con valor, constancia, y perseverancia sufre los trabajos de la guerra. Sin tentaciones, y tribulaciones quieres vivir en la vida espiritual? No es esso, hijo, ser verdadero espiritual. Ten, hijo, tal vez por tentacion irsete la tentacion.

8. La suma paz suele ser sumo peligro, y lo que parece seguridad, es engaño, y vanidad. Tal

FEBRERO. Sem. 3. vez se aparta el Demonio para hazerte confiar en ti, y perderte luego à ti. Tiene sus estratagemas este importuno enemigo: se aparta para matar, ayuda para engañar, y se retira para bolver à embestir. Tal vez te recrea los sentidos, y te dispone ternuras, y una exterior devocion, solo para criar en ti una secreta sobervia, ò una loca confiança, que te lleve à eterna condenacion.

Psal. 35. v. 15. 9. Procura no consentir en lo malo, pide à Dios fuerças para esto, y haràs de lo malo bueno. Padecieron tribulaciones los Santos, padeciò tentaciones el Salvador de las Almas, y rehusas padecerlas? A las penas, que padeciò el Redentor, à las que padecieron los Santos de la Corte Cele-

Matth. c. 4. vers. 1.

Celeſtial quieres negarte, hijo mio?

10. Por los miſmos paſſos has de conſeguir el miſmo fin, ſiguiendo conſeguiràs: cómo fueron, y anduvieron has de andar. No creas, que ſi te apartas deſte ſeguro camino, llegaràs al Puerto, que ellos llegaron. Quieres por ventura hazer camino particular para ti? Seria deſpeñadero, y no camino. Cruz, hijo, penas, trabajos ſon los que llevan al Cielo; pero eſſa cruz, y trabajos con grandiſſimo conſuelo.

11. Y quien eres tu, que nò quieres padecer, pecador miſerable, flaco, y pobre de eſpiritu, y de virtud? Quien eres tu, ò quien es el hombre, que quiere

FEBRERO. Sem. 3. re resistirse à los trabajos, y hazerse essento de tentaciones, y
Job. c. 5. v. 7. penas? El hombre animal nacido para el trabajo, lleno de miserias dentro de si sobre si, y cerca de si, rodeado de tentaciones.

12. No temas, hijo, las tribulaciones, los trabajos, ni las penas; no temas sino las culpas. Cree que no ay otro camino para salvarte, que el real, santo, y perfecto de la cruz. En Cruz nos salvò el Redentor de las Almas, en Cruz muriò, en cruz hemos de vivir para gozar de los triunfos de la Cruz. Por la Passion subiò nuestro Redentor à la Resurreccion, por la Resurreccion à la gloriosa Ascension. No resucitaràs à la vida eterna, sino padeces por Dios en esta vida tran-

transſitoria, y temporal. No ſubiràs al Reyno de la Gloria, ſino penas en el Reyno de la Gracia.

13. Y crees, hijo, que ſino padeces por Dios, dexaràs de padecer? Te engañas: que mas padecen los que ſe apartan de Dios. O quanto mayores ſon los trabajos del engañado, y perdido, quanto mas doloroſos, y penoſos! Toda ſu vida ſe le paſſa al pecador en penar, y padecer con los vicios, y tantos ſon ſus tormentos, quanto es mayor la paſſion, que acoſa, exercita, inquieta, y turba à ſu triſte coraçon.

14. Mira las enfermedades aſqueroſas del ſenſual en el cuerpo, y en el alma. Mira los humores

mores impuros del gloton. Mira la inquietud, y fuego del iracundo, y vengativo. Mira las penas del codiciofo. Mira los cuidados del avaro. Mira los emulos del fobervio. Mira la rabia del embidiofo: todos viven, todos mueren entre penas, y congojas, tormentos, y mas tormentos. Mira luego la diferencia del que padece por Dios en lo exterior; que confuelo en lo interior! O que gozo, que alegria tan dulce, y tan fuperior!

15. Y como quieres crecer, hijo mio, en la vida efpiritual fin tentaciones, penas, y tribulaciones? No folo, hijo, no podràs crecer, ni medrar en ella; pero ni vivir podràs. Quieres que falgan de tu coraçon las culpas?

Si

Si Padre. Pues ha de ſer con la mortificacion; ò te quedaràs con ellas. Quieres que ſalgan de tu coraçon las paſſiones? Pues ha de ſer venciendo las tentaciones. Quieres que te labren para el eterno edificio? Pues ha de ſer con el cinzel, y el eſcoplo de la tentacion, y la mortificacion. Quieres arrojar de ti los malos habitos de los vicios? Pues ha de ſer padeciendo en las contrarias acciones, y exercicios. Quieres vivir humillado? Pues es meneſter que vivas attribulado.

16. Quieres conocer lo que eres? Pues tentado, miſerable, y fragil, padeciendo, y penando conoceràs tu miſeria. Quieres hechar las propriedades de tu inquieto coraçon? Pues dexate entre-

entregar à la Madre de las penas, que es la ſanta Abnegacion. Quieres darte todo, y del todo à tu Dios, Salvador, y Redentor? Pues niegate todo à ti, à tu querer, y à tu amor.

17. Finalmente, quieres gloria? Buſca la Cruz, abraça las penas, ama la tribulacion, reſiſte en la tentacion, no à ella en quanto es tribulacion, hijo mio, ſino en ella. No te defiendas de la Cruz, ſino en la Cruz con la miſma Cruz. No te defiendas de las penas, ſino en ellas con la Gracia. No te defiendas de las tentaciones, quando Dios te las embia, ſino de todo lo malo dentro de las tentaciones, que te embia.

Que

NOTA.

Que no es facil el salvarse, y es menester pelear.

18. Cree que te engaña quien te dize: que puedes gozar de Dios en la otra vida sin padecer, ni penar por Dios en esta. Te engaña, hijo, quien te dize: que puede aver dos glorias para el Alma, una de deleytes temporales, y otra de los celestiales. Te engaña quien te dize: que sin penitencia, penas, y tribulaciones gozaràs de lo que gozò el Señor aviendolas padecido. Te engaña quien te dize: que ay otro camino para ti del que anduvieron los Santos, y la Madre, Reyna, y Señora de los Angeles, y Santos. Te engaña quien te dize: que es fa-

facil cosa vivir mal, y morir bien: holgarse mucho en la vida, y gozar la eterna vida. Te engaña quien te dize: que es facil cosa el salvarte, y que està patente el Cielo al morir, para el que toda la vida obra pecando al vivir.

Matth. cap. 7. vers. 14. 2. Ad Timot. c. 2. v. 5. Matth. c. 11. vers. 12. Lucæ c. 12. vers. 32. Matth. c. 22. vers. 16.

19. No dize esso el Salvador de las Almas, hijo mio; sino que: es estrecho el camino de la eterna salvacion. No dize esso; sino que: porfiemos, y peleemos para entrar por aquella puerta angosta. No dize esso; sino que: padece fuerça el Reyno del Cielo, y que solo lo alcançan los animosos. No dize esso; sino que: es pequeñito su ganado: muchos los llamados, y pocos los escogidos.

20. Todo esto no dize, hijo, facilidad, y suavidad, y dulçura tem-

temporal, y ſenſual; ſino rigor, valentia, porfia, conſtancia, y perſeverancia, dolor, penitencia, y una vida de cruz, penas, y tribulaciones. Creeme, hijo, que el Capuchino, que ſe ſalva, no haze poco. Creeme, que el Cartujo, que ſe ſalva, no haze poco. Creeme, que los Religioſos, que ſe ſalvan, no hazen poco.

21. Porfia, hijo, pelea, perſevera, que no debalde, ni ſin cauſa heria ſu pecho San Geronimo con una piedra en la mano, y llorava el ſantiſſimo Aguſtino, y ſe iba à los deſiertos el admirable Benito, y gemia con ſuſpiros repetidos el dulciſſimo Bernardo. Y finalmente, hijo mio, todos los Santos penaron, y padecieron, y fueron tentados, y atribulados.

De la Gracia del Señor.

22. O, Padre, que rigurosa dotrina! Que aspera, y desapacible, y que enemiga de nuestra naturaleza! Si, hijo, enemiga de nuestra naturaleza; pero amiga del Espiritu, y la Gracia, que causa gloria à nuestra naturaleza.

23. Esta dotrina es segura, hijo, porque es dotrina del Redentor, y solicita à los hombres, à que cuiden de sus Almas, à que busquen à Dios, y que no le dexen, à que le sirvan, y no lo ofendan. Pero todo esto, que es dificultoso, y aun impossible à nuestras fuerças, y fragilidad, es suave, y facil con la Gracia del Señor.

24. Esta Gracia es la que todo lo llena, lo lleva, lo facilita; lo vence,

vence, lo convence, lo compone, y lo dispone, lo haze, y lo perficiona. La Gracia graciosissima de Dios es la que suaviza los trabajos, y los haze no solamente tolerables, sino sumamente alegres. La Gracia haze que los niños, y las mas tiernas donzellas dexen contentas sus Madres, y tengan por Madre à la Penitencia, y por gozo, y consuelo à la Mortificacion, entrandose Religiosos. La Gracia dà fuerça à los viejos, para que lleven sobre si la cruz de la Religion, y sean el exemplo de los jovenes, y mozos.

25. La Gracia haze que desseen los buenos el padecer, como los malos gozar: y que hallen en el padecer el gozar los bue-

Febrero. Sem. 3.

buenos; quando hallan el penar en el gozar los perdidos. La Gracia alienta, sustenta, alegra, consuela, anima, y dà una interior dulçura al penar, que haze mas sabrosos, dulces, y alegres las penas, que son en el mundo los mas pretendidos gustos.

26. La Gracia en la vida espiritual es aliento de los flacos, luz de los ciegos, alivio de atribulados, alegria de los tristes, consuelo à los afligidos, gozo à los desconsolados. La Gracia despierta al Alma, la previene, la sustenta, la anima, la alienta, la encamina, la guia, la acompaña, y la aconseja, la ayuda, y la favorece, caida la levanta, y caminando la llena, y en llegando la corona.

FEBRERO. Sem. 3.

27. ,,O Gracia graciosissima ,,de Dios! Efecto amable de su ,,Bondad! Todo se te deve à ti, ,,y quantos passos se dàn en la ,,vida espiritual, y quantos afe- ,,ctos, y deseos se promueven, ,,y quantas acciones se obran, y ,,quanta perseverancia se tiene, ,,y quantas lagrimas se derra- ,,man, y quanto amor se des- ,,pierta, todo se deve à la Gra- ,,cia.

28. Y assi, hijo, no temas las tentaciones, y tribulaciones, si te acompaña la Gracia, que con ella pocas son las tentaciones, pocas las tribulaciones, y todo lo has de vencer con este eficaz, y omnipotente poder, y esta soberana Gracia. Todo lo puedo, dezia el Apostol de las gentes, en aquel Ad Philipp. c. 4. vers. 13.

FEBRERO. Sem. 3. que me conforta, y es, que entonces le confortava la Gracia. No yo, dezia, sino la Gracia conmigo, como quien dize: aunque yo obro, soy llevado, guiado, y ayudado de la Gracia, porque sin ella, ni yo valgo, ni yo puedo, ni yo sè, y soy la misma desgracia.

1. Ad Corinth. cap. 15. vers. 10.

29. Mira la facilidad con que llorò David su cayda por la Gracia. Mira que presto lavò San Pedro su culpa con lagrimas por la Gracia. Mira el valor con que rompiò las dificultades de una vida relaxada la Gloriosa Madalena con la Gracia. Mira que presto trocò San Pablo en vocacion la persecucion, y fue prodigio del mundo por la Gracia.

2. Reg. c. 12. vers. 13. Matth. c. 26. vers. 79. Lucæ c. 7. v. 38. & 44. Actor. cap. 9. vers. 1. usque ad dimidium capitis.

30. Mira essos desiertos, y Religiones

ligiones llenas de Varones penitentes, tentados, atribulados, valerosos, vitoriosos, y triunfantes por la Gracia. Mira al mundo convertido, y lo que es mas reduzido. Mira al Cielo poblado en tan poco tiempo de los Apostoles Santos por la Gracia.

31. Pues esta misma Gracia, hijo mio, que hizo à los Santos santos, puede à ti de pecador hazerte Santo. Esta misma te favorece, y te assiste, te alienta, te encamina, y te sustenta. Y no es menos poderosa aora, sino tan fuerte, tan suave, tan dulce, tan eficaz, y amorosa. No embejece, hijo, la Gracia, antes parece que crece. Pelea, hijo, sirve, y persevera: que, el que sin la Gracia eres la misma flaqueza,

puedes ser poderoso, y vencedor con la Gracia.

Semana Quarta.

De la Gloria de los Bienaventurados.

1. PAdre, mucho me aveis animado, que estava con la primera dotrina muy desconsolado, y triste. Hijo, siempre hemos de caminar entre el Temor, y Esperança, porque los rezelos del Temor nos reprimen, y las luzes de la Esperança nos confortan.

2. El facilitar el camino del espiritu es bueno, y sano consejo, porque es facil por la Gracia, y no

no es bien que lo rezele el Christiano. Pero el facilitar la salvacion, haziendola compatible con la vida relaxada, y licenciosa, y sin buscar el Cielo con grandes veras, ni exercitarse en la penitencia, y contricion por la Gracia, ni vencer, ni desterrar del Alma las passiones de nuestra naturaleza, hazer facil el salvarse desta suerte es temeridad conocida, y peligrosa opinion.

3. Conviene, dize San Pablo, por varias tribulaciones entrar en la Gloria del Señor. Luego los passos de ir à la Gloria del Señor son varias tribulaciones; y cree, hijo, que aun desta suerte se nos dà muy barato el gozo, y la Gloria del Señor. No es con-

Actor c. 14. vers. 21.

Ad Rom. c. 8. vers. 18.

condigno quanto se padece en esta vida llena de infelicidades de la gloria, que consigue el que padece por Dios.

4. Que se padece, respecto de aquello que ha de gozarse en la Gloria? Que pesa esto poco con aquel peso infinito? Verse hecho en aquella Corte Celestial uno de sus Ciudadanos? Verse en la suave, y dulce compañia de los Angeles, y Santos. Ver allì à los Angeles, à los Arcangeles, Virtudes, Principados, Dominaciones, Potestades, Tronos, Cherubines, Serafines, amando, contemplando, adorando, y ministrando!

5. Verse con los Patriarcas, y Profetas, con los Apostoles, y Evangelistas, con los Martires, y Con-

y Confessores, con las Virgenes, y Continentes, y ver todas las Almas justas y santas, cantando con suma gloria canticos, y alabanças al Señor!

6. Menos es esto, que ver à la Virgen Beatissima Maria Madre de misericordia! Verla, y venerarla llena de gracia, y colmada de hermosura, servida de todos, reverenciada de todos, bendiciendolos à todos. Ver à aquella Madre de Gracia, Canal, Fuente, y Origen segundo despues de su Santissimo Hijo, de tantos dones, y gracias.

7. Solo por ver aquel Rostro soberano, solo por ver aquella Real Presencia, solo por ver aquel superior Agrado, solo por ver aquella Humanidad perfe-

Febrero. Sem. 4.

ctissima, solo por ver como la bendice el Padre, como la corona el Hijo, como la llena de si el Espiritu Santo, puede el hombre padecer hasta que se acabe el mundo, y serà gusto, y gloria el padecer, si esto llega à conseguir.

8. Aun esto es menos, que ver la Humanidad Santissima del Señor, y aquel Rostro soberano, y aquellos Ojos divinos, cuyas luzes obscurecen las del Sol, y alumbran à todas las criaturas. Aquellas Manos, y Pies; aquel abierto Costado, de donde sale (como antes sangre) aora el resplandor de la Gloria, y la alegria, y consuelo de los Santos, y el Manantial de la Gracia.

9. Aun

9. Aun esto es menos (con ser tanto) que vèr à Dios Padre, à Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo, tres Personas, y una Essencia, Principio sin fin de todas las criaturas, Misterio inefable, que excede à todo el entendimiento criado, delante de quien se postran, à quien adoran los Angeles, y los Santos, y la Madre, y Reyna de los Angeles, y Santos.

10. Aqui es donde desmaya la pluma, y se abate, y se retira, y se humilla la mas alta meditacion, y consideracion, y contemplacion de los mas encumbrados Cherubines, y Serafines del Cielo.

11. Desta Fuente, y Origen de Divinidad, y de Bondad, nacen

FEBRERO. Sem. 4. cen en aquella triunfante Geruſalem todas las felicidades de ſus ſantos Ciudadanos. De aquel Manantial de gozos, y de deleites nacen todos los deleites. De aquella Eſſencia ſobre infinita, ſobre todo poderoſa, ſobre buena, ſobre inefable en todos ſus atributos, nace y ſe origina la Gloria de los Bienaventurados.

12. De ver aquel Poder y Ser nace todo ſu ſer, y poder. De ver aquella Bondad nace toda ſu bondad, y caridad. De ver aquella Sabiduria nace ſu ſabiduria. De aquella Luz nace ſu luz, y ſu reſplandor. Solo el ver uno de ſus Atributos, yà ſea el de Bondad, ò Juſticia, ò Miſericordia, ò Caridad, ſiendo aſſi, que no ſe puede ver uno, ſin ver los demas tam-

tambien, basta à dar una gloria inexplicable à todas las criaturas.

13. Que es bolver luego los ojos à la orden, y hermosura de toda esta Corte Celestial! Ver à los Martires con las insignias de su valor coronados! Ver adornados de sus virtudes à los santos Confessores! Ver con su palma, y su corona à las Virgenes! Solo el ver aquella orden con que estàn, con que adoran, con que alaban al Señor. Solo el ver los nueve Coros de los Angeles, y aquellas tres admirables Hierarquias. Solo el ver tantas Almas, y Espiritus beatificos, y cada uno en su lugar, y ocupacion, ministrando con inefable contento al Criador, y Autor de todo su bien, es admirable, y sumo bien.

14. Pues

14. Pues que paz, que contento, y alegria, que sossiego, y suavidad, que union, y conformidad, que amor ardiente à Dios, y à sus criaturas ay en aquella dichosissima Ciudad!

15. Finalmente, hijo, quieres ver que es Cielo? Pues mira que son todos los gustos desta vida sin disgustos, y los hallaràs, respecto de aquellos gustos, unos disgustos sin gustos. Mira que es oyr unas vozes regaladas que recrean. Mira que son los olores suaves que consuelan. Mira el gusto de los demas sentidos que enamoran, y deleitan. Mira el coraçon lleno de gozo, y contento, y el entendimiento, y las demas potencias en la mayor alegria, deleite, y recrea-

cion

cion desta vida : pues todo esto es tristeza, afliccion, congoja, pena, tormento, respecto de aquellos gozos.

16. Quieres ver que es la Gloria? Pues mira quien es aquel que la dà à los Santos. Mira el Poder infinito de Dios: su Poder les dà la gloria. Mira su infinita Sabiduria: pues su Sabiduria dispone al bueno la gloria. Mira su infinita Bondad: su infinita Bondad les dà à los buenos la gloria. Pues si se junta un infinito Poder, Saber, y Querer para dar la gloria, qual serà lo que obra, y lo que dà este infinito Poder, Saber, y Querer?

17. Si dà Dios lo que quiere, lo que puede, y lo que sabe à cada uno de los Santos con su justa pro-

Febrero. Sem. 4. proporcion. Que riquezas darà un tan infinitamente Rico? Que gozo un infinitamente Bueno? Que ſabiduria, y luz un infinitamente Sabio?

18. Si mide ſu eſperança el neceſſitado por el poder, y mano del liberal. Que ſerà el gozo que darà el Poderoſo infinito, que quiere, ſabe, y puede dar infinito?

19. Quieres ver qual ſerà lo que Dios darà de gozo en la Gloria? Mira quanto es lo que dà de penas en el Infierno, ſi aquellas ſon acerbiſſimas al malo, quales ſeràn los gozos que darà al bueno? Aunque es igual ſu Juſticia, y ſu Piedad; pero en los efectos es mayor la Piedad que ſu Juſticia. Pues ſi caſtiga en el

el Infierno menos de aquello, que ſe merece, y dà en el Cielo mas de aquello, que ſe merece; que darà en el Cielo de lo glorioſo, el que dà de lo penoſo tanto, y tal en el Infierno?

20. Quieres ver lo que ſe goza en la Gloria, y lo que dà à los Eſcogidos, que le ſirven en la vida? Pues mira lo que padeciò por ellos, y lo que hizo por ſalvarlos. Porque el Señor, que diò por los buenos, y los malos ſu Sangre, y Vida en la Cruz; que les darà en el Cielo à los buenos? Si en eſta vida ſolo porque le gozaſſen en la Eterna, recibiò en ſi tantas penas, y tormentos; que gozos, y que contentos les

Febrero. Sem. 4. les darà quando lleguen à gozarlo?

21. Lo dificultoso, lo grande, lo incomprehensible, en lo que gastò infinito fue en dar Dios su misma Vida en una Cruz por el hombre; lo menos es darle eternos gozos, y bienes, para gozarle en la Eterna. Qual serà pues la Gloria que à los Justos les comprò, quando el precio fue infinito, y este infinito precio fue la Sangre del Hijo eterno de Dios?

22. En mi juyzio, hijo, la mayor estimacion de los gozos de la Gloria, y la mas proporcionada medida se ha de ver, y ponderar por aqui. Que bien dezia San Pablo: que Dios previene à sus Escogidos la Gloria, que no puede

1. Ad Cor. c. 2. vers. 9.

FEBRERO. Sem. 4.

puede baſtantemente concebir-la, referirla, explicarla la mas alta comprehenſion.

23. Y aſſi, hijo, es aquel deleite tan ſin medida, que yà ha ſucedido en eſta vida paſſar quatrocientos años viendo un banquete de la Gloria, que permitiò Dios que vieſſe un Varon Eſpiritual, y parecerle un momento. Yà ſe ha viſto paſſar otros tantos años oyendo las vozes, y quiebros de un pajarito, que quiſo Dios parecieſſen conſonancias de la Gloria, y bolver el que lo oyò de la ſuſpenſion, juzgando que no paſsò media hora.

24. A mi me dixo un Varon eſpiritual, à quien yo podia creer: que, aviendo oydo

una musica del Cielo, despues le parecian siempre ladridos de perros las vozes mas regaladas del mundo.

25. Santa Teresa, blanca Paloma de la Iglesia en estos tiempos, despues de aver visto aquellas joyas del Cielo, que le mostrava su Esposo le parecian estiercol las joyas, y diamantes de la tierra. No huvo Santo alguno, que llegasse à ser favorecido de Dios en esta vida con manifestarle alguno de los gustos de la Gloria, que no tuviesse despues por pena, y por tormento la vida.

26. Mira aora, hijo, que se padece en la vida, que ligeras son las penas, que faciles, y suaves los tormen-

tos por gozar deſtos contentos!

27. A todo eſte ſumo gozo, deleite, ſuavidad, gloria, y felicidad, hijo, ſe añade durar una eternidad! Gozar de Dios para ſiempre! Salir del padecer al gozar ſiempre, ſiempre, ſiempre! Dicha, que nunca ſe acaba! Gloria, que dura, y durarà ſin ceſar! Deleites, que ni el tiempo los conſume, ni han de conocer el fin! Gozos, que ni ellos ſe acaban, ni ſe acaba el tiempo, ni el que goza eſtos deleites!

28 En eſta vida mortal, y caduca, ò ſe acaban los deleites, ſi los ay, ò ellos acaban la vida, y ſe acaba el que los goza. Mueren con ſu duracion, y

FEBRERO. Sem. 4. perecen con esso mismo que duran, y acaban al que deleitan, y son pena, y muerte en figura de deleites.

29. „O Gozos eternos, y „celestiales de la Gloria! Que „viven, y duran, y se conservan „en la misma duracion! Y es la „eternidad el tiempo, y el ser „es permanecer, y el durar „el no acabar, y siempre son, „y comiençan, y duran, y per„manecen, y pudiendose eter„namente gozar, nunca se pue„den perder, ni se pueden ba„stantemente explicar!

30. Ay, hijo mio, que poco se padece en el mundo à la vista desta consideracion! Que poco pesan las penas à la vista destos gustos!

31. „Veaos

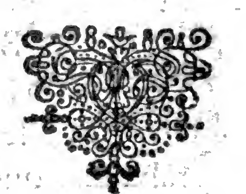
31. ,, Veaos yo, Dios mio, ,, en la Bienaventurança, y padezca, y pene mil tormentos en esta vida de penas hasta veros! Veaos yo, Virgen dulcissima, y Beatissima ,, en el Cielo, y pene, y padezca en la tierra hasta veros ,, en el Cielo! Veaos yo, Angeles dichosos, Espiritus Beatificos en el Cielo, y padezca ,, en la tierra hasta que os vea! ,, Veaos yo, Almas Bienaventuradas en el Cielo, y veame ,, con vosotros, y padezca en el ,, suelo los trabajos, que padecisteis vosotros!

32. ,, Vengan las penas, y ,, los tormentos, y vea aquellos eternos gustos, gozos, ,, glorias, y contentos! Padezca,

FEBRERO. Sem. 4.

,, y pene en esta habitacion de
,, miserias, para llegar à aquella
,, Ciudad de Dios, Gerusalem
,, celestial, llena de gozos, de
,, consuelos, y de glorias!

33. ,, Finalmente, JESUS
,, mio, hazed aqui lo que qui-
,, siereis de mi, como yo os vea,
,, os goze, os adore, y os alabe
,, siempre alli!



MAR-

MARZO

Semana Primera.

De la imitacion de la Vida del Señor, y de sus primeros Misterios.

§. I.

DE la consideracion de la Gloria, hijo, para assegurarla à donde iremos, sino à la Vida, Passion, y Muerte del Redentor, que es la que causa el gozarla? Donde hallaremos las virtudes, que hemos de exercitar en el Reyno de la Gracia para alcançar el de Gloria, sino en su santa imitacion? En donde los merecimientos, que

Marzo. Sem. 1. que han de dar vida, y valor, y calidad à los nuestros, sino en los meritos, y en las penas del Señor? Donde la gracia, que ha de animar, y esforçar, y alentar à nuestra naturaleza, sino en la gracia, que con ellos, y en ellos nos adquiriò?

2. Y assi, hijo, quieres Gloria? Si Padre. Pues vete derecho à la Passion del Señor. Quieres santas, y buenas costumbres? Fija los ojos, y la consideracion en la Vida del Señor. Quieres vencer, y saber pelear? Mira sus peleas, sus batallas, y vitorias. Quieres dar passos de eterna vida? Sigue aquellos passos santos, y aquella celestial Vida.

3. Quieres vencer al Demonio, Mundo, y Carne, enemi-

gos

gos de la Cruz? Sigue con cruz al Señor, que và delante de ti, y por ti llevando ſobre ſus ombros la Cruz. Quieres luzes, y conocimientos, y calor, y fervor de caridad, y poner, y ſobreponer al eſpiritu, y deſterrar de tu Alma toda imperfeccion, y maldad? Pues contempla los Miſterios del Señor, que en ellos hallaràs luz, y gozo, y compañia, fervor, gracia, y caridad. Sigue, hijo, y proſigue en eſta meditacion, y llenaràs de eſpiritu, y gracia à tu Alma, y coraçon.

Del Miſterio de la Encarnacion.

4. Mira, y conſidera al Hijo eterno de Dios, Coeterno, Coomnipotente, infinitamente

te

Marzo. Sem. 1. te Sabio con el Padre salir del seno del Padre, (sin dexarlo) à hazerse Hombre, cooperando en este Misterio altissimo con el Padre, y con el Hijo el Espiritu Santo: porque las tres Personas Divinas, que concurrieron en la creacion del hombre, concurriessen en su reparacion, su remedio, y redencion.

Genes. c. 1. vers. 26.
Luc. cap. 1. vers. 35.

5. Considera como parte acompañandole toda la Corte del Cielo, y toma carne en el Claustro Virginal de la Donzella mas limpia, y pura, que viò la naturaleza. De la Virgen Beatissima Maria Donzella de Nazareth, Gloria de Gerusalem, y Alegria de Israel, Immaculada, y Pura en el primero instante de su Concepcion dichosa: en su Con-

Lucæ cap. 1. v. 26. & 27.

Concepcion, y despues de su Concepcion prevenida de la gracia, porque no tocase à su Alma pura la culpa.

6. Mira aquella inefable union de lo Divino, y humano, y vestirse el Verbo Eterno de nuestra naturaleza, y desposarse con ella en aquel Virginal Talamo.

7. Aqui puedes conocer lo que deves à tu Criador, Hazedor, y Salvador, que por tu amor, y remedio se hizo hombre, y se sugetò, y rindiò à todos los trabajos, y miserias de los hombres, y con la naturaleza cargò con todas las penas, y penalidades de hombre, y lo que es mas (siendo la misma inocencia) cargò tambien con las culpas para padeçer por ellas.

8. Mi-

8. Mira lo que hizo Dios por ti, y mira lo que le deves à Dios. Hazerse hombre el Inmenso! el Infinito! el Omnipotente! el Sabio para redimir al hombre! Juntar estos dos estremos tan distantes, y distintos, y unir la naturaleza humana, que es tierra, y fragilidad, y miseria à la Divina Persona del Hijo eterno de Dios, que es una suprema, y soberana Deidad.

9. Suelen dezir para ponderar un impossible: que primero que suceda se juntarà el Cielo con la tierra. Mira quanto mas es el juntar Dios por mi amor lo humano con lo Divino, que no el Cielo con la tierra. Puede ser mayor favor, que hazer Dios por nuestro amor impossibles?

10. Fal-

10. Faltava por ventura à su Omnipotencia otros modos de redimir, ò salvar à los hombres? Faltava à aquella Sabiduria otros medios, trazas, y disposiciones para salvar los hijos de Adam sin empeñarse en esta incomprehensible fineza? No porcierto: porque al todo Poderoso todo le fue siempre facil, y al todo Sabio le fue muy claro, y patente; pero quiso dar al amor de los hombres lo que no fue necessario precisamente à su salvacion, y pudiendo hazer lo menos, obrò por ellos lo mas.

11. ,, O Bondad sobre infinita! O Amor, que excede à toda ponderacion! Vos, Dios mio, Omnipotente, Inmenso, Infinito, hecho hombre por

el

„ el hombre! Vos averos limita-
„ do, siendo el inmenso Cria-
„ dor de todas las criaturas! Vos
„ reduzido à lugar, y tan breve!
„ El que comprehendeis dentro
„ de vos lo criado, y le sobra in-
„ finito à essa inmensa Conpre-
„ hension! Vos passible, siendo
„ por vuestra divina Naturaleza
„ incapaz de trabajos, de penas,
„ y de passiones! Y no solo passi-
„ ble, sino yà començando à pa-
„ decer, siendo la misma Inocen-
„ cia, y Bondad, y principio, y ori-
„ gen de la Bondad, y Inocencia!

12. Pasma, no solo el humano entendimiento, sino al de los mas altos Cherubines, y solo puede entenderlo, y comprehenderlo el mismo Dios, que celebrò, y obrò estos altos, y soberanos Misterios.

13. Aora,

13. Aora, hijo, bolvamos à nosotros, y miremos: que serà padecer el hombre lleno de culpas, y arrastrando cadenas de passiones, y maldades, siendo tan justo el que padezca por ellas, viendo padecer estrecha clausura, y carcel en el vientre Virginal à este Divino Señor? Que serà humillarse el hombre por Dios, quando se humilla Dios por el hombre haziendose hombre? Que serà encerrarse el hombre en una celda, ò ocultarse en una estrecha clausura, para salir à gozar de la eterna libertad, quando Dios Hijo se encierra nueve meses para salir à padecer treinta y tres años à grangearme, y adquirirme essa misma libertad? Que serà humillarse, lo humilde,

Marzo Sem. I. lo baxo, lo villano, lo plebeyo, lo indigno, quando se humilla lo Omnipotente, lo Inmenso, lo Infinito, y lo Divino?

14. Saca de aqui (lo que deves tener en cierta manera por vanidad) la humildad; pues hazes lo que hizo Dios. Porque siempre es para el hombre vanidad, quiero dezir, honra grande, y alta estimacion, grandeza, y autoridad, hazer lo que hizo esta eterna Magestad.

15. Mira que agradecimiento deves à esta inefable bondad, y fineza de la Encarnacion del Hijo de Dios eterno. Y como podrà agradecer el hombre el hazerse hombre Dios para redimir al hombre? Baxar del Cielo à la tierra, para hazer la tierra Cielo?

16. Esta

16. Esta fue en mi sentimiento la mayor de las finezas de Dios, porque fue en la que venciò su Caridad, y midiò la mas inmensa distancia. Hecho hombre padecer por el hombre, es medida humana, aunque soberana, por ser aquel hombre Dios. Pero hazerse hombre, siendo Dios, es una medida divina tan distante, que fue menester para hazerla, que se rindiera la Omnipotencia, al amor.

17. Haziendose passible, para que no padeciesse, era menester eximir lo humano con lo Divino; pero siendo Divino hazerse passible humano, este fue prodigio mas que Divino. Huyen los Nobles de acercarse à los plebeyos. Huyen los Ricos de

rozarse con los pobres. Huyen los Sabios de hablar con los ignorantes.

18. „ O Eterna Sabiduria, No„ bleza, y Riqueza, que no so„ lo os acercasteis; sino que os „ vestisteis de nuestra pobreza, „ baxeza, y flaqueza, para enri„ quecer, enseñar, y ennoblecer „ à nuestra naturaleza. Yà, Se„ ñor, de aqui adelante hemos de „ ser humildes, pobres, mendigos „ de vuestra Divinidad, por imi„ tar essa vuestra Humanidad.

Del Nacimiento del Señor.

19. Mira aora al Hijo Eterno de Dios, en passando el tiempo determinado al nacimiento del hombre, despues de aver padecido

cido la estrecha carcel, y clausura de aquel Vientre puro, y santo, como naciò en un pesebre el Autor de nuestra naturaleza, para honrarla, y redimirla, porque queria vivir hombre, y Dios entre los hombres, el que yà la avia honrado, y favorecido con vestirse della, y hazerse hombre por el hombre, siendo Dios.

MARZO. Sem. 1.

20. Mira aquel Portal de Belen en el suelo yà hecho Cielo, y à la Virgen Beatissima adorar el Hijo de sus entrañas, Criador de lo criado, y al castissimo Josef arrodillado venerando à su Hazedor. Mira todos los Espiritus Angelicos ocupados en reverenciar à su Señor, y à su Dios, y en llamar à los Pastores, que viniessen

Lucæ cap. 2. vers. 7.

Lucæ cap. 2. vers. 15.

niessen à reconocer à su eterno, y verdadero Pastor.

21. Entra tambien con ellos, Alma mia, à adorar al Hijo de Dios Divino, ya humano: llega con amor, y sin temor, que està vestido de humanidad, y de amor. Pastor es, y pastor eres, llega oveja à tu Pastor. Pastores viene à llamar, el que viene à apacentar los Pastores. Pastores llama, porque viene à redimir sus ovejas este eterno, y soberano Pastor.

22. Llega, ò Alma mia, al pesebre, que no quiso mayor Trono su Deidad, y su Humildad, porque pudiesses llegar. Viendo tu baxeza se baxò quanto pudo aquella Divina Naturaleza, porque tu baxeza pudiesse alcançar tan alta soberania, y grandeza.

23. Llega, alma mia, no temas, porque en sus braços lo tiene, para que llegues, la Piedad, y el Agrado de Maria. No te espante lo Divino, pues que te llama en lo Divino lo humano. La intercession de la Madre te quite el rezelo de llegarte à su soberano Hijo. El agrado, y el amor le diò con la humanidad en sus entrañas purissimas la Madre de la piedad.

24. ,, O Niño Dios, alegria, ,, y consuelo de los hombres! O ,, Niño Dios, luz de las eternidades! O Niño Dios, consuelo del universo! O Niño ,, Dios, inefable gozo de las criaturas! O Niño Dios, regalo ,, dulcissimo de las Almas! Niño ,, dulce, y soberano, y amoroso,

,, quien no padece por ti, pade-
,, ciendo tu por mi?

25. ,, Niño eterno inmortal, y
,, mortal, para que en esse por-
,, tal? Niño inefable, para que
,, en esse pesebre padeciendo, y
,, llorando, y penando, siendo
,, Autor de la Gracia, y de las
,, gracias, de las delicias, del go-
,, zo, y de la alegria? No es mejor,
,, Niño hermoso, que pene el de-
,, lito, que soy yo, que no la mis-
,, ma Inocencia, que eres tu? No
,, es mejor que pene el malo que
,, no el Inocente, y Bueno?

26. ,, Que has hecho, dulce, y sa-
,, brosissimo Niño, que lloras age-
,, nas culpas, y las hazes proprias
,, penas? Quieres, dulce Bien, la-
,, var con tus lagrimas mi Alma?
,, Quiere tu frio, Niño hermoso,
y amo-

,, y amoroso, abrasar mi Alma ,, en amor? O està diziendo, y ,, reprehendiendo tu frio el yelo ,, de mis tibiezas.

27. ,, O Gloria, y Consuelo ,, de mi Alma, quien la tuviera ,, tan limpia, que la pudiera o- ,, frecer para lienços, y pañales ,, de esse tierno, y suave cuerpe- ,, cito! Quien la tuviera llena de ,, flores espirituales, y virtudes ,, soberanas, para ponerse en el ,, Pesebre en lugar de las pajas, ,, que se honraron al recebir so- ,, bre si al Grano eterno de Dios, ,, sustento de lo criado!

28. ,, Pero, ò Niño Eterno, ,, y Santo, que no tengo en mi ,, que ofrecerte sino espinas. No ,, tengo sino culpas, y miserias, ,, y pecados en mi Alma, y no es

 ,, ju-

Marzo. Sem. 1.

„ justo anticipar las espinas, que „ han de coronar algun dia tu „ Cabeça Sacrosanta, y lastimar „ tan temprano con ellas esse de- „ licado Cuerpo.

29. „ Ay, Bien mio! Ay Gloria „ mia! Que presto te causan pe- „ nas mis culpas! Que presto en- „ tre dos animales està ya pade- „ ciendo, y penando el Amor del „ que ha de penar, y morir entre „ dos hombres, muerto de amor „ de los hombres! Que presto al „ nacer te hallas, Jesus mio, con „ las fieras, porque has de an- „ dar entre fieras al vivir, y has „ de morir entre fieras! Y aun „ fieras mas inocentes son las „ fieras de tu santo Nacimiento: „ pues estas con ser brutos ado- „ ran su Criador, y conocen su

Pese-

„ Pesebre; pero las otras han de
„ poner en Cruz à su Redentor.

30. „ Ea, Niño Celestial, pa-
„ ra que lloras? Llora, pues has
„ de llorar, porque yo no lloro,
„ para que llore contigo. Pues
„ suspiras, sea porque no suspi-
„ ro! Pues padeces, sea porque
„ no padezco! Padece, y llora
„ por mi, sea, para que padezca,
„ y llore, y suspire yo por ti.

31. „ Essas lagrimas, Bien
„ mio, y Amor mio, y Gloria
„ mia, sean mi remedio, y mi ale-
„ gria. Traslada, Jesus mio, es-
„ sas lagrimas de tus Ojos à mis
„ ojos, y de essas hermosissimas
„ Megillas à mi Alma. Trasla-
„ da el amor de esse tierno Co-
„ raçon, à un coraçon, que aun-
„ que te ofende, te adora, y sien-
„ te

MARZO. Sem. 1. ,, te infinitamente el ofenderte,
,, y desea con ansias amorosas
,, adorarte.

32. ,, Esse yelo, Niño divino, y
,, humano, abrase mi coraçon, y
,, lo encienda en el Amor del
,, que padeciò esse yelo, por quien
,, padece este yelo! Yelo passado
,, por ti, dulce Niño, dulce A-
,, mor, yà no es yelo, yà es fuego,
,, yà es ardor, y yà es amor, que
,, me abrasa, y quema à mi. Lo
,, que es en ti, Niño Celestial, ri-
,, gor, sea en mi Alma, y en mi
,, coraçon amor! Naces tu para
,, mi bien, y remedio: hagas, Se-
,, ñor, que en mi Alma veas nacer
,, la disposicion, la contricion, el
,, dolor, la penitencia, el amor,
,, que ha de lograr mi reme-
,, dio!

33. ,, Tu

33. „ Tu Madre Santissima, y
„ su castissimo Esposo San Josef,
„ ò Niño hermoso! ruegen por
„ mi, para que la luz, y res-
„ plandor, y virtud de essos
„ rayos, y luzes de amor, y de
„ humanidad, que salen de esse
„ hermosissimo Rostro, destier-
„ ren de mi Alma las culpas,
„ que vienes à desterrar con tus
„ penas!

34. „ Huyan yà tantas tinie-
„ blas en mi, Niño hermoso, del
„ resplandor de essa Luz, que
„ està abrasandome en ti!



Sema-

Semana Secunda.

De los demas Misterios, hasta la Predicacion del Señor.

1. MUcho serà, hijo, poder salir del Portal, y apartar los ojos del Pesebre del Señor, que es dulcissimo Misterio, y dulcissimo su Amor. Pero es preciso salir siguiendo las finezas deste Niño Celestial, porque vino à redimirnos, y conviene que le sigamos, para que lo consigamos.

De la Circuncision.

2. Dar las lagrimas al frio le parece poco amor en el Portal, y assi

assi dà tambien su Sangre herido el cuerpo con el cuchillo legal. O, Niño tierno, que presto que derramas la Sangre de las venas preciosissimas por mi! O quien fuera tan dichoso, que derramasse la de las suyas por ti!

3. Mis yerros dieron el yerro al cuchillo instrumento de tu Misterio, y pena; y essa Sangre la vierten mis culpas, y tus finezas. Porque te circuncidan, Bien eterno de las Almas! Circuncida mis maldades. Corta, Señor, circuncida mis vicios, y fealdades. Corta lo antiguo, Señor. Forma, y reforma lo nuevo: cesse el mal, comience el bien.

De

De la adoracion de los Reyes.

4. Buelven al Pesebre, y al Portal al herido Señor, de dolor y amor herido, si ya en el mismo Portal no diò con las lagrimas la sangre. Aguardan à que vengan à adorarle tres Reyes, mas Reyes al adorarlo, que lo fueron al buscarlo.

5. O quanto mayor Reyno hallaron estos Reyes à los pies deste Niño Celestial en el Portal, que no en su Trono Real! Quanto crecieron postrados! Y que altos se levantaron despues de averse humillado! Arrojando las Coronas à sus pies, ciñeron de coronas sus cabeças; y no coronas de tierra, sino de Gracia, y de Cielo.

6. Da-

6. Davanle à Dios Niño lo temporal, y El les dava lo Divino, y Celestial. Davan dones desto temporal, y transitorio, y Dios los llena de los dones, que llevan à lo celestial, y eterno. Ofrecenle oro, incienso, y myrra; y el Niño Dios les bolvia por el oro, Caridad; por el incienso, una instante, y fervorosa Oracion; y por la myrra, la virtud de la Mortificacion. O quanto mas dava el Niño, que le ofrecian los Reyes!

7. Davanle oro como à Criador de las riquezas del Cielo, y de la tierra; y davales las riquezas de la tierra, y las del Cielo. Myrra le davan como à hombre mortal; y El les llevava à gozar de si mismo en la Gloria celestial. Davanle

vanle incienso perfumando à su Deidad en el suelo; y El les dava gracia con que fuessen à ser coronados en el Cielo.

8. Ofrezcamos con los Reyes lo que ofrecieron los Reyes. Ofrezcamos à Dios oracion, y caridad, mortificacion, y adoracion. Ofrezcamos desde oy una vida que aspire à eterna Corona, y Vida. Ofrecyamos una oracion fervorosa, una penitencia humilde, una caridad ardiente. Ofrezcamos lo que obramos, y obremos lo que ofrezcamos. Bien podemos con humildad confiada llegar à adorar al Niño, que assi dexa adorarse de los pobres, y los niños, como de los mismos Reyes.

Pobre nace, porque le busquen

quen los pobres. Niño, porque le adoren los pequeños, y los niños. Conſigo tiene al caſtiſſimo Joſef, y à ſu Madre piadoſiſſima, porque no falte al pecador miſerable la interceſſion de tal Eſpoſo, y de tal Madre. Llega humilde, y confiado à ofrecer, que tierno, y herido de amor lo hallaràs al recibir.

10. ,, Pero que puedo yo ofreceros, Niño hermoſo, glorioſo, y amoroſo, ſiendo la miſma pobreza! Que oro de caridad, ſiendo la miſma maldad! Que obras de penitencia, ſiendo la miſma obſtinacion rebeldia, è impenitencia! Que oracion, ſiendo el miſmo divertimiento, y diſtraccion! O mi Dios, no vengo ſolo à adora-

MARZO. Sem. 2. ,, os ſino à pediros, Señor, y creo
,, que os ſirvo mas en pediros,
,, que no en daros! Es tal vueſtra
,, Caridad, vueſtra Liberalidad,
,, Bondad, y Miſericordia, que
,, el exercitarla, y darla es vue-
,, ſtra gloria, y os gozais mucho
,, mas en lo que dais, que no en
,, lo que de noſotros pobres, y
,, neceſſitados recebis.

11. ,, Y que os podiamos dar
,, noſotros, Niño Dios, ſiendo la
,, miſma miſeria! Que podemos
,, dar à un Niño Dios, ſino niñe-
,, rias indignas de un Dios, y ſolo
,, tolerables para un Niño que es
,, humano, ſiendo Dios? Solo vos
,, nos podeis dar lo que os ave-
,, mos de dar; y ſi primero no
,, viene de vueſtra Mano el don,
,, que os avemos de ofrecer, no
,, ſerà

,, serà don digno de tal Dios, de ,, tal Niño, y de tal Mano. MARZO. Sem. 2,

12. Finalmente, hijo, de aqui has de procurar sacar los dones, que le has de dar. De aqui has de sacar la oracion, la caridad, y la mortificaciõ, el oro, incienso, y la myrra. De aqui has de sacar una caridad ardiente al Amor deste Señor, una mortificacion constante al padecer por quien padeciò por ti, sufriò frio, y derramò sangre en el Portal por tu amor. Has de sacar una oracion instante, y fervorosa al contemplar, y adorar, sin apartar un punto de tu memoria tantos, y tan grandes beneficios; y al que los Reyes adoraron, y buscaron en aquel determinado lugar, tu en todas partes has de buscar, seguir, adorar, y amar.

De la Presentacion al Templo.

13. Llevan la Madre, y el castissimo Josef al Hijo eterno de Dios, Niño eterno, y Niño tierno, y hermoso, à presentarlo en el Templo al Sacerdote Simeon, despues de circuncidado. Alli con su Profecia viò la Virgen Madre toda la venidera Passion de su Hijo, y hiriò con golpe mortal à su Alma el dolor, y compassion. Desde entonces nunca le faltaron penas à esta gloriosissima Señora, ni aquel cuchillo, y herida anunciado de Simeon, saliò de su coraçon.

14. Al fin se sugetò à las leyes el essento de las leyes, que venia à dar-

à darnos Leyes; y tu, y yo soberbios, vanos, y locos, sacudimos el yugo necessario de las Leyes! Obedece Aquel, à quien todos obedecen; y tu, y yo altivos, nacidos sólo para obedecer, resistimos las humildad, y la obediencia?

De la fuga à Egipto.

15. Con este Señor dulcissimo, y suavissimo, y con su Madre Santissima, y con el Santo Josef has de salir huyendo à Egipto del Tirano, que matò los Inocentes, por matar à la Inocencia. Fugitivo por aquellos arenales, y desiertos has de yr acompañando, y sirviendo à la Trinidad del Cielo. En el camino

no les has de ser compañia, en la fatiga descanso.

16. Has de anticiparte à prevenirles posada, y esta ha de ser, no una casa material, sino tu coraçon, y tu Alma llena de deseos de agradar al Niño Dios, de rezelo de ofenderle, y de ansias de no dexarlo.

De los demas Misterios.

17. Bueltos de Egipto, vete con Dios à la casa de su Madre, y haràs compañia al Hijo. Mira crecer en edad, en hermosura, y en gracia à la Fuente, y el Origen de la hermosura, y las gracias. Aqui has de pedir à su Gracia, y Hermosura: que cada dia sea mayor tu caridad, y tu gra-

Lucæ cap. 2. v. 40. & 52.

gracia. Pierdete tambien con Dios en el camino del Templo, pierdete con El: pues vas perdido de amor con El: pues vas perdido de amor por El; y vas perdido sin El.

18. Buscalo con la Virgen en el Templo, Niño de doze años enseñando la Ley, y los Preceptos de Dios, que primero los cumpliò, y luego los enseñò. Sigue à la Virgen Beatissima: mira, y imita su pena, y su cuidado al perderlo, y su gozo, y alegria al hallarlo, y al servirlo. Assi penes al perder à Dios con la culpa, assi te alegres al hallarlo dentro de la misma Gracia.

19. Busca à Dios en el Templo, y lo hallaràs, estando con fervor, y devocion en el Templo. Busca

à Dios en la Oracion, que en la Oracion lo hallaràs. Busca à Dios en los Preceptos Divinos, y lo hallaràs en los Mandamientos Divinos.

20. Assiste luego à Dios diez y ocho años, y miralo obedeciendo à sus Padres, esto es, à su Madre natural la Virgen Santissima, y al Justo, y Santo Josef Esposo de su Madre Celestial. Mira rendido al Criador à sus mismas criaturas; y tu rebelde criatura, y miserable no te rindes à tu mismo Criador! Mira obediente à la Magestad, y lo que es mas, la misma Divinidad, à la humanidad de su Padre, y de su Madre, y servir el Inmenso al limitado, el Ser Divino al humano.

21. Aqui, hijo, se ha de curar

tu

tu locura, y mi locura, y tu sobervia, y la mia. Bien puede ser medicina de tanta rebeldia, y vanidad el ver en el Criador de Cielo, y tierra diez y ocho años de silencio, de obediencia, y humildad. Quien no se humilla, y obedece à todas las criaturas diez y ocho mil eternidades de años, si fueron diez y ocho los que obedeciò, y sirviò, y se humillò à dos criaturas el Hazedor, y Criador de todas las criaturas!

22. „ O, Dios mio! O, Dios
„ hombre, humillado, y resignado, y obediente por el hombre!
„ Dadme de essa obediencia, y
„ Humildad, y curad con ella mi sobervia, y vanidad.

Semana Tercera.

Del Baptismo, y Predicacion del Señor, y sus Milagros, y Doctrina.

1. AOra te quiero mostrar, hijo mio, el Original de quien has de ser retrato, y el Espejo en donde te has de mirar. Qual Padre? Las acciones del Señor, que hasta aqui han sido Misterios inefables; pero aora yà comiençan à ser sobre Misterios, acciones, advertencias, instrucciones, consejos, luzes, y conocimientos de la vida espiritual.

2. Mira como despues de diez y ocho años de obediencia, y de silencio, en la edad de trein-

treinta comiença el Señor à hablar, y à predicar, y à governar à las Almas. Raro exemplo, y admirable! De lo que devemos detenernos al ſubir à los pueſtos, y temerlos, y aprender para enſeñar, quando eſto obrò el que no tuvo neceſſidad de aprender, y era la miſma Sabiduria, que nos venia à enſeñar. Ama, hijo la obediencia, la paciencia, y el ſilencio, y ſi quieres ſaber, y aprender à enſeñar, y à governar, aprende primero à obedecer, y à callar.

3. Mira como ſe và al deſierto el Señor à ayunar quarenta dias, y es tentado del Demonio, conſagrando con eſſo el ayuno: al padecer la abſtinencia, y al ſer tentado la penitencia, y los trabajos Matth. cap. 4. verſ. 2. & 3.

bajos

bajos de la vida espiritual. Si el Hijo eterno de Dios, siendo la misma Bondad, y Inocencia ayunò; porque yo, y tu no ayunaremos, siendo la misma maldad, malicia, y incontinencia?

4. Si el Hijo eterno de Dios dexa tentarse del enemigo comun, siendo el Tentado Criador de lo criado, y el Tentador una infame criatura: porque tu, y yo, que somos unos gusanos vilissimos, sentimos y desdeñamos las tentaciones, y trabajos, quando nuestra miseria, y maldad està comunmente dando fomento à los mismos trabajos, y tentaciones? Humillate, hijo, y confundete conociendo tu miseria, si acaso fueres tentado; pues lo fue el Autor, y Señor de lo criado.

5. Mi-

5. Miralo como manifiesta en su santa Humildad su Divinidad, oculta con su primero milagro, bolviendo por la intercession de su Madre Beatissima el agua en vino, y en gozo la tristeza del banquete. Pidele por la intercession de la Madre te perdone su eterno Hijo, y que buelva tus tibiezas en fervores, y tus culpas, y miserias en virtudes.

MARZO. Sem. 3.

6. Miralo como busca las riberas del Jordan aquel Cordero de Dios, y en ellas à su santo Precursor, que señalò con el dedo al Salvador, y Redentor de las Almas: y luego entrando en el Rio, no tanto se lavò, quanto purificò, y limpiò à las aguas su Inocencia, y Santidad, y con ellas nuestras culpas, y nos dexò en el-

Joann. c. 2. v. 1. & ultra.

[redacted]
en ellas el remedio univerſal del Bautiſmo, puerta de los Sacramentos, ſello inefable, y caracter miſterioſo de la humana Redencion, y Chriſtiana Vocacion.

7. Mira como reconoce el Padre al Hijo. Como parece ſobre èl en figura de Paloma el Eſpiritu Santo. Mira à toda la Trinidad cooperar en la inſtitucion deſte Santo Sacramento. Pidele que la tunica de la Gracia, que te diò en el Baptiſmo, y has perdido por tus culpas, la renueve con ſus virtudes, y entre ellas la principal, que es la final Perſeverancia. Mira, y conſidera, que gracias deves dar à eſte Señor, porque te criò en donde pudieſ-
ſes

ſes lograr eſte Santo Sacramento, y fueſſes capaz de los bienes celeſtiales, que por èl ſe introducen en tu Alma.

8. Mira como vence al Tentador, y à la tentacion: à eſta con la Abſtinencia, y à aquel con la Humildad, y Paciencia. Eſtas dos virtudes elige por remedio univerſal de las dolencias de tu Alma. Mira como elige à los Apoſtoles, columnas primeras de la Chriſtiana enſeñança, y principales Maeſtros de la vida eſpiritual, eſcogiendo doze pobres peſcadores, para confundir la humana grandeza, y ſabiduria, y que no ſe devieſſe à ella, ſino à la Gracia, el vencer, y confundir el mas preſumido poder, ciencia, y vanidad. Ama, hijo, à la

Po-

MARZO. Sem. 3. Pobreza, cree que el Reyno de Dios no se compadece bien con la riqueza, y la grandeza, si se hallan sin humildad.

Matth. c. 13. v. 3. & ultra. Matth. c. 21. v. 33. & ultr.

9. Miralo como comiença su santa Predicacion, y à sembrar la semilla de su divina Palabra el Celestial Sembrador, y à plantar la inculta Viña el Divino Labrador. Procura, y pide, y solicita de su divina Bondad, que haga tu Alma tierra muy agradecida, y que seas sarmiento unido en aquella Vid, y no tierra seca, dura, inculta, sarmiento reservado para el fuego del Infierno.

10. ,, O, Señor, y JESUS mio! ,, Quien no se dispone à recibir ,, vuestra divina Palabra, yà sea ,, lo que hablais à vuestra Iglesia ,, en los Preceptos divinos, y en vue-

„ vueſtros ſantos Conſejos ; yà MARZO. Sem. 3.
„ lo que mandan vueſtros Mini-
„ ſtros, y Prelados ; yà las ſantas,
„ y claras vozes de vueſtros Pre-
„ dicadores, y Confeſſores, yà
„ vueſtras ſantas inſpiraciones, y
„ aviſos, viendo que en eſſo con-
„ ſiſte la ſalvacion de ſu Alma ; y Matth. c. 13. v. 25. & ultr.
„ el no nacer en ella la zizaña, Matth. c. 21.
„ que la abraſa, y el no venir el v. 37. & ultr.
„ Señor de la Viña à acabar con
„ los Villanos jornaleros, que
„ mataron al Hijo del Señor de la
„ heredad, quando vino à cobrar
„ los frutos, que le devian! Ablan-
„ dad mi coraçon, ò Gloria, y
„ conſuelo de las Almas ! y no
„ veais en la mia tal maldad, y
„ fealdad.

11. Miralo como và alternando Joann. c. 11. v. 47. & ultr.
con la Doctrina los milagros, y

Marzo. Sem. 3. con ella, y con ellos despertandose en los Escribas, y Fariseos, y Sacerdotes de la Ley una fiera emulacion; porque no podia tal embidia tolerar tal Caridad, no podia su codicia sufrir su Liberalidad, no podian sus vicios tolerar su santa Libertad al corregirlos; ni aquella ceguedad tanta Luz al alumbrarlos.

12. Y como quiera, que quanto dava su celestial Dotrina à lo bueno, tanto quitava à lo malo; y ellos amavan lo que quitava, y despreciavan, y aborrecian lo bueno, y santo, que dava, abraçados con sus daños resistian sus remedios, y no queriendo, ni pudiendo sufrir la medicina, Lucæ c. 4. v. 21. & ult. usque ad v. 30. aborrecian al Medico, y le arrojavan à la cara el vaso de su salud;

lud; y yà con ſecretas emulaciones, yà con abiertas, y publicas acuſaciones perſeguyà la maldad à la Inocencia.

13. Pero el Señor perſeguido proſeguya haziendo la voluntad de ſu Padre con una fuerte, valeroſa, humilde, y ſanta conſtancia, y mirando ſiempre adelante perficionava la humana redencion, ſiendo ſu paciencia, y ſu ſoſſiego, y tranquilidad, la roca, y peñaſco fuerte, en donde quebravan aquellas olas de perſecuciones, calumnias, y tempeſtades, con que lo flaco, y humano ſe oponia à lo Divino.

14. Aqui, hijo, aprende à ſufrir para vencer, y à perſeverar, y caminar adelante en la vida eſpiritual, y à deſpreciar las

calumnias, las persecuciones, las tentaciones, que te pondrà el Demonio, Mundo, y Carne, para cogerte, y enlaçarte, detenerte, ò divertirte en el camino con sus enredos, y redes. Prosigue con grande perseverancia, con humildad, y paciencia, puestos los ojos en Dios, y en el Cielo. Desprecia esto de la tierra, tapa los oidos à estas vozes, que yà espantando, yà llamando quieren divertirte, ò detenerte en este santo camino. Lagrimas de Cocodrillo, y musica de Sirenas son, hijo mio, estas vozes que buscan tu perdicion.

Lucæ c.17.v. 12. & ultra.

15. Mira como cura el Señor à los Leprosos: pidele que cure tu impureza, miseria, y sensualidad:

ſualidad: no te vayas ingrato con los nueve, que no bolvieron à dar las gracias al Medico Celeſtial; imita al agradecido, que bolviò à darlas, y reconocer la Mano, que le curò tanto mal. Mira como cura al Hidropico: pidele que cure tu ſobervia, y te haga imitador de ſu humildad. Mira como perdona à la Adultera: pidele que perdone tantos adulterios como ha cometido tu Alma, ofendiendo à aquel Celeſtial Eſpoſo. Mira como ſana al Paralitico: pidele que vivifique tus miembros eſpirituales à una vida muy ſanta, y eſpiritual. Mira como reſucita à los difuntos: pidele que reſucite tu Alma de la muerte de la culpa, à la vida de la Gracia.

MARZO. Sem. 3.

Lucæ c. 14. v. 2. & ultra.

Joan. cap. 8. verſ. 11.

Matth. c. 9. verſ. 2.

Joan. c. 11. v. 43. & ultra.

Marzo. Sem. 3.

16. Miralo como lança los Demonios de los cuerpos: pidele que lance los pecados de tu Alma. Miralo como cura al Endemoniado Mudo, y Sordo: pidele que abra tus oydos à su divina Palabra, y tus labios à sus santas Alabanças. Miralo como se dexa vencer de la importunacion repetida de la santa Cananea: importuna, hijo, pide, porfia al Señor que aya de ti piedad, y misericordia. El mismo nos enseña à importunar; pues nos enseña à pedir, instar, rogar, à solicitar, y orar.

Matth. c.8.v. 16. & cap. 9. vers. 33.

Matth. c. 9. v. 32. & 33.

Marc. c. 7. v. 26. & ultra.

Matth. c. 7. v. 7. & ultra.

17. Mira como perdona à los pecadores, y entre ellos à la santa Madalena. Ora, hijo, gime, y llora: lagrimas, oracion, y contricion, todo lo vencen en aquel noble,

Lucæ c. 7. v. 37. & ultra.

MARZO. Sem. 3.

noble,y ſanto Coraçon! Mira co-
mo lo ſiguen las turbas , y lo ala- Matth.cap.4. verſ.25.
ban,y lo aclaman. Entren con el-
las tus alabanças , y ſigue los miſ-
mos paſſos , y aplauſos.

18. Mira como con la Dotrina Joan. c. 6. v. 10. & ultra.
eſpiritual les dà tambien el ſu-
ſtento corporal , y haze dos ve-
zes el milagro de los panes. Si
quieres curar las Almas , ſocorre
tambien los cuerpos. Ama , y
frequenta la limoſna, que es ver-
dadero alimento de la vida , de
la Gracia , y redencion , y cu-
chillo de la muerte , y de la
culpa. Mira como veneran los Lucæ c. 8. v. 19. & ultra.
niños à aquella eterna Bondad.
Sigue tambien ſu Inocencia ,
perdonarà tus pecados , y mal-
dad.

19. Miralo como tolera la fra- Marc. cap. 9. verſ. 30.

 gilidad

MARZO. Sem. 3.

gilidad de sus Apostoles Santos, como los enseña, como los sufre, los advierte, y amonesta. Tolera, hijo, y enseña con paciencia à tus subditos, y imita à aquella infinita Mansedumbre, y invictissima Paciencia.

Joan. c. 13. v. 2. & Luc. c. 22. v. 48.

20. Miralo como consiente, y padece tanto tiempo un ingrato, un traydor, y alevoso Dicipulo como Judas! Conque suavidad lo advierte! Conque paciencia lo oye! Conque mansedumbre lo combida! Conque lagrimas le ruega! Y puesto à los pies de la maldad la Inocencia conque suavidad los lava! Aprende, hijo, deste exemplo à sufrir ingratitudes, y ingratos, y à rogar al pecador obstinado. No desconfies, pues quando bien se

ſe malogra el remedio, y medicina, ſe ſalva por lo menos, y ſe juſtifica el Medico.

21. Finalmente, mirà las luzes, que iva dando à las Almas el Salvador dellas, los conocimientos, conſejos, inſtrucciones, direcciones, advertencias, parabolas, y ſentencias, ſiendo lo que era nueſtra inſtruccion, enſeñandonos con ſu Doctrina ſantiſſima, redencion de nueſtras culpas, padeciendo por ellas ſu Caridad ardentiſſima. Joann. c. 13. per totum.

De la Cena del Señor, y ſu Conſagracion, en el Sacramento del Altar.

22. Yà es meneſter, hijo, prevenir el animo à grandes tribulaciones, porque eſtàs à viſta de la

Paſ-

MARZO. Sem. 3. Passion del Señor, cuya santa imitacion es gloria del padecer, y alegria, y merito del penar. Que bien pelea el soldado viendo lo que obra su Capitan! y el buen vassallo à los ojos de su Rey, que està penando por èl! Joan. c. 13. verſ. 16. No ha de ser mejor que el Maestro el dicipulo, el esclavo que el Señor, el hijo que el Padre, ni la criatura que su Eterno Criador.

23. Embarcate, hijo, en el Golfo inmenso de la Passion del Señor. En este Pielago de tormentos, y tormentas, y de penas navegaràs mas seguro, que en el puerto de tu propria voluntad; esta es riesgo, y aquello seguridad. Mas quiero padecer con mi Señor, que gozar en las grande-

zas

zas del mundo. Mas quiero seguirlo, y servirlo en el Calvario en esta vida, que gozar en ella de las glorias del Tabor.

24. No solo te niegues, hijo, à los gustos temporales, y sensuales, sino à los espirituales. Ama la Cruz, no solo al huir de lo malo, sino al seguir lo mejor. Para esta vida, Señor, es el penar, para la eterna el gozar.

25. ,, O que dello padecisteis,
,, Jesus mio! Si una vez disteis
,, lugar à vuestra Divinidad, que
,, engolfasse en la Gloria vuestra
,, santa Humanidad, quantas ve-
,, zes la ocultasteis? Antes os ser-
,, visteis della para hazer mas du-
,, rables, fuertes, y poderosas las
,, penas en la santa Humanidad.
,, Con la Divinidad, Bien de mi
,, Al-

MARZO.
Sem. 3.

„ Alma, sustentavais la fragil „ humanidad, y dava aquella Na„ turaleza divina esfuerço à la „ humana, para que pudiesse to„ lerar con ella, lo que sin ella no „ pudiera tolerar.

26. Considera pues, hijo mio, y llora, y sigue el primer tercio de la Passion Sacrosanta, y dolorosa del Señor, desde que el Verbo Eterno prevenido à padecer pide licencia, antes de ir al Cenaculo à su Eterno Padre, para entrar en aquel mar de penas, y de tormentos, y dar cumplimiento à sus finezas, y corona à la Obediencia, con que se dispuso à la humana redencion.

Joan. c. 17. per totum.

27. Mira desde las seis de la tarde el Jueves, verdaderamente Santo, los passos que diò nuestro

ſtro Salvador, y como, es cier- Marzo. Sem. 3.
to, la pidiria tambien à ſu Madre para derramar ſu Sangre, Cordero dulce, manſiſſimo, llevado, y ofrecido del amor à ſacrificio de Cruz. Que lagrimas ſerian las de la Virgen Santiſſima al vèr à ſu Hijo poſtrado, para pedir licencia tan doloroſa! Qual ſe pondria aquel tierno Coraçon al ver partir à la Lumbre de ſus ojos à padecer, y penar tormentos tan ſin alivio, y penas tan ſin medida!

28. Alli tuvo ſu perfecta execucion, y cumplimiento la Profecia del Venerable Simeon. Y el cuchillo penetrante, que atravesò el Coraçon de la Virgen ſe logrò, ofreciendo deſde entonces la ſangre de èl à ſu Hijo, para

Lucæ c. 42. verſ. 35.

ra nuestra redencion. ,, Conque
,, dolor daria su beneplacito aquel
,, Pecho piadosissimo, herido, y
,, llagado del amor, y de la pena!
,, Conque suspiros le daria al Pa-
,, dre Eterno sus quexas amoro-
,, sissimas! Conque resignacion
,, inefable al ofrecerlo! Conque
,, pena, y sentimiento al llorarlo!

29. ,, Y como el Salvador de las
,, Almas consolaria à su Madre!
,, Como la confortaria! Conque
,, dolor concurriria al penar!
,, Conque humildad, y rendi-
,, miento se partiria de su Presen-
,, cia Santissima à padecer! A-
prende aqui, hijo, à resignarte al
padecer por Aquel, y por Aquel-
la, que padecieron por ti. Procu-
ra con el padecer lograr, lo que
vès aqui penar.

30. Re-

30. Resignate humilmente à la Ordinacion divina, y à los Juyzios del Señor; pues vès al Hijo de Dios resignado, y obediente à tantas penas, y à su Madre, ofreciendo à ellas la Sangre, y el Coraçon. No te resistas à los trabajos, à las calumnias, persecuciones, y afrentas: y quantas padecieres, padecelas resignado, y humillado en este Señor dulcissimo, y su Madre Beatissima. Dios lo embia, el Padre Eterno lo manda; la Virgen Gloriosissima lo quiere.

31. Vès quanto te persigue el enemigo? Vès quanto te aflige el emulo? Vès la sinrazon, y injuria del poderoso? Vès la enfermedad, la congoja, y turbacion, y la pobreza, y finalmente quantas

tas

tas penas afligen tu coraçon? Pues todas vienen del Cielo à tu coraçon. Aquella que es permiſſion para el que peca, es para mi ordinacion, y con lo que permite Dios al Tirano eſtà labrando à ſu Martir: A eſte manda que padezca, à aquel le permite que atormente; al uno embia la corona del Martirio deſde el Cielo; al otro le dexa en el ſuelo, que cometa las culpas que han de ſer penas eternas en el Infierno. Y aſſi, hijo, quanto padecieres, recibelo como venido de Dios, por El lo has de padecer, por Dios, en Dios, y con Dios.

De la Cena, y como lavò los pies à sus Dicipulos.

32. Mira aora entrar al dulcissimo JESUS en el Cenaculo con todo el Apostolado à celebrar las tres Cenas, la Legal, la Natural, la Eucaristica: para hazerse, y consagrarse, por el bien de sus Ovejas pasto, el Eterno Pastor. Mira como celebra la Legal, y antigua con sus Apostoles: los baculos en las manos, en pie, calçados los santos Pies, comiendo aquellas lechugas amargas, que despedia, dexandolas por el dulce alimento, y sustento, que despues en su Santissimo Cuerpo nos ofrecia, y nos dava. Con esto diò cumplimiento à la

1. Cor. c. 11. v. 24. & ult.

Exod. c. 11. vers. 1. usque ad 11.

Marzo. Sem. 3. Ley antigua, y escrita, y la despidiò bendita de su Santissima Mano, y cerrò la puerta para siempre à aquellas ceremonias hasta entonces permitidas; pero yà selladas, y prohibidas.

Matth. cap. 26. v. 23.

33. Acabada yà la Cena primera del Cordero Pasqual (figura, y misterio mucho mas que no sustento) celebraron sus Apostoles la Natural, y comun, dando alimento à aquellos cansados miembros, para que pudiesse la naturaleza tolerar quantas injurias, penas, y tormentos avia de cansarle, y ocasionarle la culpa.

34. En esta Cena segunda le pone el Señor à Judas recuerdos de su traycion, y tambien los de su Misericordia, y como quien

quien lo pretende despertar del sueño de su maldad, le ofrece aquel Bocado de pan teñido para que el licor, que diò el color al Bocado, haga memoria, al traydor de su Sangre preciosissima, y que avia de verterla por èl enclavado en una Cruz.

Marzo. Sem. 3.

35. Aqui el Señor pone en cuidado, y congoja à todo el Apostolado, assegurando: que entre ellos estava el Dicipulo alevoso. Y Pedro amante fervoroso, y valeroso, quiere averiguar, por Juan? quien es el Dicipulo infiel, para dar (como es creyble) castigo à tanta maldad (que ya comiença à ser Superior en el zelar, y manifiesta ser destinada Cabeça de la Iglesia al castigar.) Pero el Señor que tenia aquella noche

Joan. cap. 13. vers. 24.

MARZO. Sem. 3. che embargadas las penas, y los tormentos solamente para si, no quiso del todo manifestar al traydor, por no impedir con descubrir tan terrible alevosia, que se lograsse la humana salvacion, y redencion.

Joan. c. 11. v. 4. & ultra. 36. Acabadas las dos Cenas se levanta el Redentor à establecer la Humildad en sus Dicipulos Santos, para que desde ellos se fuesse multiplicando, y fecundando, y enriqueciendo, y mejorando toda le Iglesia de Dios con esta santa virtud. Levantase el Criador, para lavar los pies à sus Criaturas; quien mejor podrà lavarlos que el Criador? Quien avia de reparar lo caydo, sino el que lo edificò? Quien bolvernos à la inocencia primera, sino

ſino el que ſolo podia eſtablecer en la Igleſia la inocencia? Quien lavar, y limpiar culpas, ſino el Autor, y la Fuente de la Gracia? Echa agua en una vacia llena de miſericordia, y el miſmo Señor, Fuente de eterna bondad, la echa con ſu ſantiſſima Mano. De que otra pudo venir tanta Piedad, y Miſericordia?

37. „Que otra agua, JESUS,
„y Redentor mio, ſino la de
„vueſtra Gracia, podia lavar
„mis culpas? Que otras ma-
„nos limpiar, y purificar mis
„paſſiones, y miſerias, ſino eſſas
„divinas Manos? Quien pue-
„de limpiar à mi Alma de pe-
„cados, ſino la miſma Inocen-
„cia? Quien mi maldad, ſino
„eſſa inmenſa Bondad?

MARZO. Sem. 3.

38. Comiença à lavar los pies de sus Apostoles; y ay quien dize que començò por los mas alevosos, y traydores que viò la naturaleza, acudiendo como Medico divino adonde viò la mayor necessidad, y acelerando el remedio donde estava el mayor daño. Otros tienen por mas cierto (y creeria que lo es) que començò por San Pedro, destinada Cabeça de su Iglesia: porque es santa, y fuerte, y fundada la reformacion, que comiença desde los mas Superiores, por ser la que limpia, y purifica de la cabeça à los pies.

Joann. c. 11. vers. 6.

39. El Santo Apostol que vè su Redentor à sus pies, antes que se los tocasse, se confunde, y se humilla, y el que andava sobre las

aguas pisando las tormentas, y las ondas de la mar, se anega en las de aquella vacia! Viendo pues Pedro humildad tan sin medida, como ponerse su Dios arrodillado à sus pies, confundido se los niega, y le dize: *Tu, Señor, me lavas los pies à mi?*

Matth. c. 14. vers. 29.

Joan. cap. 11. vers. 6.

40. O, que alto conocimiento, y que proprio de San Pedro! *Tu à mi?* En su genero es mas alto, que quando le confessò muy cerca de Cesarea. Entonces conociò que era Dios, y confessòlo; mas no se conociò à si. Pero aora conoce Pedro à Dios por Omnipotente, Infinito, y Poderoso, y conoce, que èl es hombre pobre, humilde pescador, y pecador. Muchos conocen à Dios, y se ignoran à si mismos: aquel conoce altamente à

Matth. c. 16. vers. 16.

MARZO. Sem. 3. Dios, que con su Luz soberana tambien se conoce à si.

41. „*Tu à mi me lavas los pies,* „*Señor?* Tu Dios, y yo un poqui- „to de polvo? Tu Criador, y yo „vilissima criatura? Tu la Eter- „na Grandeza de lo criado, Al- „ma de las criaturas, à mi mi- „serable, y mortal, y la mas per- „dida de todas las criaturas? Tu „Maestro, à mi dicipulo? Tu „Rey, y Corona de los Angeles, „à mi un pobre pescador? Y lo „que es peor pecador, gusano de „los gusanos mas vil? Tu la mis- „ma Inocencia, y Bondad, à los „pies arrodillado de mi culpa, y „mi maldad? Finalmente, ò JE- „SUS mio! Tu lo mas que pue- „de ser arrodillado à mis pies, que „soy lo menos que puede ser?

42. Opu-

42. Opusose santamente à la Humildad del Maestro, la humildad del amoroso Dicipulo, y estuvo mirando, y admirãdo, y aguardando lo criado qual venceria: la humana naturaleza conociendo la alteza de la divina; ò la divina humillandose à la humana? Parece que era mas justo, que venciera Pedro à Dios, que Dios à Pedro, quanto lo es mas, que sirva el hombre à Dios, y no sirva Dios al hombre. Al hombre le toca el obedecer, y à Dios le toca el mandar; al hombre le toca el servir, y à Dios dexarse servir, y amar.

43. Assi fuera, si à esta vista se celebrara el Misterio; pero es Misterio de Amor, y de Caridad divina, y està haziendo finezas para

para obligar, y enamorar à la humana. El amor que, siendo Dios, le hizo hombre, le haze, siendo hombre, humillarse al hombre, y nunca mas ajustado obrò Dios à aquel soberano intento, que humillandose, y postrandose para lavar, limpiar, y purificar al hombre. Hizose hombre para redimirlo; y serà mucho, yà Dios hombre, arrodillarse à lavarlo?

44. ,, Serà mucho, Jesús mio, ,, serà mucho, y muchissimo; ,, porque nada desto puede merecer el hombre. No merece los ,, remedios, porque ha causado ,, los daños; sino que essa inmensa, y soberana Piedad, mira à ,, su necessidad, y no à sus merecimientos.

45. „ Adonde han de llegar, „ Dios mio vuestras finezas? En „ que ha de parar essa Caridad „ sobre infinita? Mirad, Señor, „ que somos hombres, esto es, „ la misma miseria, y maldad! „ Mirad, Señor mio, que sois „ Dios, esto es, la misma Sobe- „ rania, y Suprema Magestad! „ La Divinidad, Señor, arrastrais „ por essos suelos dentro de essa „ Humanidad? No basta, Dios „ mio, el hazeros hombre, sino „ humillaros, y postraros à los „ hombres?

46. „ Quien puede tolerar sin „ descaecer, y perder la vida den- „ tro la misma humildad de ver „ à Dios à sus pies? Quien no se muere de pena, de verguença, y confusion, de ver tan grande desi-

Marzo. Sem. 3. desigualdad? No me admiro que se resistiesse Pedro, porque sobre conocer que su Maestro era Dios, y èl criatura, amava mucho à su Dios, y à su Maestro; y al mismo passo que lo amava, sentia verlo postrado, quando conocia la deuda de todas las criaturas al servirlo, y adorarlo.

Joann. c. 11. vers. 9. 47. Con todo esso se rindiò el hombre à Dios, y Pedro à Christo, justamente: porque es la humildad mayor obedecer, y rendirse el siervo, y Dicipulo à su Maestro, y Señor. Dixole su Divina Magestad: que sino dexava lavarse, y purificarse, no tendria parte con su Redentor; y à la vista de una sentencia tan fuerte se ofreciò Pedro de los pies à la cabeça para que se la lavasse. Idem c. 11. vers. 10.

48. En-

48. Entonces el Redentor le dize: *Que basta lavar los pies à quien està tan lavado como Pedro*, esto es: que yà lavado con el Bautismo no necessita sino de lavar los afectos ligeros que de la tierra, y miseria de nuestras inclinaciones, y passiones suben hasta el coraçon. Aqui significava el Redentor de las Almas la limpieça, con que nos devemos prevenir con el Sacramento Santo de la Penitencia, para recibir al Señor Sacramentado; por esso quiso antes de consagrarse lavar los pies al Apostolado, como quien les ofrece en la humildad, y rendimiento el exemplo, y en el agua las lagrimas con que avian de llorar sus culpas, y sus miserias: advirtiendoles que no consientan, ni aun el

Marzo. Sem. 3. el polvo de la tierra en los pies, quanto menos afectos desordenados dentro de su coraçon.

49. Finalmente lavò los pies el Señor à los Apostoles santos, y entre ellos al traydor Judas, el qual ni assido de aquellas divinas Manos por los pies, ni acercandolos al Pecho Sacrosanto del Redentor de las Almas al lavarlos pudo, ni quiso la fiera ablandar su duro pecho, intencion, y coraçon. O que fuerte es de coraçon la codicia! Que animal tan insensible! Que bien la llamò S. Pablo raiz, y manantial de maldades. O, hijo, que dificultossos son de bolver à Dios los Sacerdotes, que le pierden el respeto, y cara à cara le ofenden! Diganlo tantos publicanos, y rameras

1. Ad Tim. c. 6. v. 10.

ras perdonados, y el traydor Judas perdido!

De la institucion del Santissimo Sacramento.

50. Acabado aquel acto venerable buelve el Señor con sus Dicipulos santos al lugar que antes tenian, y les haze una dulcissima platica, previniendoles el animo para quanto avian de padecer, y ver padecer à su Maestro. O como los alienta, los advierte, y los avisa, y los enseña. O como los conforta, los alumbra, y los consuela! Joan. c. 11. v. 11. & ultra.

51. Alli humilla à Pedro, y en èl à todo el Apostolado, y entre profecias de tribulaciones, y penas, les dà luzes de misericordia. Joann. c. 15. & seq.

Si

Si les anuncia caïdas, y fragilidades; tambien les aſſegura triunfos, coronas, vitorias, y que han de piſar, y triunfar del mundo con la Virtud, y la Gracia del Señor.

52. Acabada eſta platica terniſſima celebra la tercera Cena, mas propriamente Miſterio, y Sacramento inefable, y admirable, en el qual cifrò, y abreviò las finezas de ſu inmenſa Caridad, y ſoberana Bondad. Hazerſe hombre, y padecer por los hombres pareciò poco à ſu Amor, ſino ſe quedava por los hombres con los hombres, para ſer el ſuſtento de los hombres.

53. „ O Caridad ſoberana! „ Que no os contentais con ſer „ nueſtra redencion, ſino ſois „ nue-

,, nuestro alimento! O Caridad ,, soberana! Que no solo os o- ,, frezcais à la muerte por mi vi- ,, da, sino que quereis entrar en ,, mi pecho à darme vida, y de- ,, fenderme, y librarme de la ,, muerte!

54. ,, O Caridad soberana! ,, Que teniendo presente nue- ,, stra ingratitud, y que avias de ,, morir en una Cruz condenado ,, por los hombres, dexeis hecho ,, el beneficio que no ha de po- ,, der lograrse sino passando pri- ,, mero por tan grande ingrati- ,, tud de los hombres! O Caridad ,, soberana! Que sabiendo que mi ,, maldad os avia de poner en una ,, Cruz, tuviesse prevenida essa in- ,, mensa Caridad medicina, y re- ,, medio à mi maldad!

Marzo. Sem. 3.

55. „O Caridad soberana! Que
„ sabiendo que se rebolvian mil
„ injurias, y tormentos en los
„ pechos de los hombres contra
„ essa Misericordia, y Bondad so-
„ bre infinita, os hiziesseis ali-
„ mento, y sustento de aquellos
„ infames pechos; y pudiendo en
„ esse sagrado Pecho formar ca-
„ stigo à tanta maldad, estuvies-
„ seis ofreciendo medios, y ex-
„ pedientes de Piedad, de Bon-
„ dad, y Caridad!

56. „Que hazia el hombre
„ quando vos os estavais Sacra-
„ mentandoos por èl? Que ha-
„ zia el hombre, sino prevenir
„ la Cruz, los açotes, los corde-
„ les, la lança, y la corona de es-
„ pinas? El estava previniendoos
„ dura muerte; y Vos una eterna
vida.

,, vida. El os prevenia tormen-
,, tos; y Vos gloria. El tegiendo
,, dura corona de eſpinas à vue-
,, ſtra ſanta,y ſacroſanta Cabeça;
,, Vos corona de gozos, y eter-
,, nidades à la ſuya. Por ventura,
,, Señor mio, es vueſtra condi-
,, cion pagar beneficios por in-
,, jurias? Es vueſtra condicion
,, coronar, y premiar ingrati-
,, tudes?

57. ,, Aqui Almas, aqui, ve-
,, nid à llorar conmigo tal pecar,
,, venid à amar tal amar, venid à
,, ofrecer los pechos, y el cora-
,, çon à eſte alimento dulciſſimo.
,, Salga todo quanto ay en noſo-
,, tros de noſotros, para que en-
,, tre eſte Señor.

De la Consagracion de los Apostoles.

58. Acabado de consagrarse el soberano Maestro, y quedarse Dios, y hombre verdadero Sacramentado en su Iglesia ordenò, y consagrò à sus Apostoles Santos, y criò en ellos la virtud de consagrar al Señor, y ordenar, y governar, y administrar à las Almas.

59. Esta fue otra fineza admirable del dulcissimo JESUS; pues pudiendo heredar à la naturaleza Angelica en aquella riquissima possession de recibirlo, ministrarlo, y consagrarlo, quiso darselo à la humana, y que ella fuesse la honrada, y favorecida sobre ser la remediada. Mas no me

me admiro; Señor, porque desde que os hizisteis hombre, todo lo lleva tras si lo humano, porque al fin juntasteis lo humano con lo divino.

60. ,, O, Señor, si como nos disteis à los Obispos, y Sacerdo-
,, tes la Dignidad; tuvieramos el
,, espiritu, y bondad! Si como es
,, mas que de Angeles, y Serafi-
,, nes el poder; fuera la perfec-
,, cion, las costumbres, la cari-
,, dad, y limpieza de las Almas
,, de Angeles, y Serafines! Pero
,, tenemos, Dios mio, una Di-
,, gnidad inmensa en unos om-
,, bros muy flacos: es, Señor, de
,, los Angeles la Dignidad; de
,, miserables las culpas. Solo
,, vos, Bondad eterna, solo essa
,, alta Misericordia puede alen-

„ tar, ayudar, y alumbrar nuestra
„ miseria.

61. „ Pues nos dais, Bien eter-
„ no, Gloria eterna, dulce Señor,
„ y Pastor la Dignidad, dadnos
„ tambien la bondad. Pues nos
„ dais la obligacion, ayudadnos
„ con las fuerças. Pues nos dais
„ el ministerio, dadnos tambien
„ el espiritu. Vos, Dios mio, nos
„ dais que os representemos, dad-
„ nos que tambien os imitemos.
„ Nos dais, Señor, el poder, dad-
„ nos tambien la virtud con el
„ poder. Nó consienta essa divi-
„ na Bondad, que se sirva esta
„ altissima Dignidad sin caridad,
„ y con maldad, miserias, y in-
„ dignidad.

62. „ Sino ayudais à los Obis-
„ pos, que son Padres de la Fè,
y Pa-

,, y Pastores de las Almas, à quien
,, aveis de ayudar, Bien eterno de
,, las Almas? A quien aveis de
,, ayudar, Pastor Santo, Padre
,, amoroso, y Amparo de los O-
,, bispos? Si nuestra luz ha de Matth. c. 5. vers. 16.
,, alumbrar à las Almas, como
,, obraremos nosotros, ni los o-
,, tros, si nos falta vuestra Luz?

63. ,, Si la Sal està gastada, y Idem v. 13. Idem c. 15. vers. 14.
,, perdida, como andarà la dotri-
,, na sazonada? Si el ciego guya
,, à otros ciegos, todos caeràn en
,, el precipicio. Ea, Señor, ven-
,, ga à nosotros vuestro Amor,
,, venga à nosotros essa inmensa
,, Misericordia, y Bondad, arda
,, en nosotros essa vuestra Cari-
,, dad; de nuestros pechos en-
,, cendidos, y abrasados por
,, esse divino Amor salga el fue-

„ go, y el amor à abrasar à los „ demas!

64. Consagrados para Maestros de la Fè, y Columnas de su Iglesia, comulga el Señor à sus Apostoles Santos, y estando yà consagrados entra consagrado en ellos. El ministro, y Sacerdote entra en el pecho à ser alimento de sus mismos Ministros, y Sacerdotes, yà Sacrificio incruento entra en el ara de sus pechos, antes de hazerse cruento en el Ara de la Cruz. Reciben con profunda reverencia al Señor, à quien adoran, y miran al recibir, y sienten, y tienen dentro del pecho al mismo, que los ministra, y dos fuegos, siendo uno, los abrasa; el de afuera con los ojos, con el sentido el de adentro.

65. A-

65. Aquella noche dichosa tomò el Señor possession del pecho, y coraçon de los hombres, y los hombres la tomaron de las finezas de Dios. Pero tambien la tomò el Señor de la ingratitud humana, pues le recibiò el Dicipulo traidor, probando aquella infinita Caridad à ver si podia lavar por dentro al que no quiso rendirse al lavarlo por afuera. Pero el que se defendiò del agua de la vacia en los pies, y no quiso trasladarla à los ojos, se defendiò tambien en el pecho del fuego, y luz, que lo queria alumbrar, y venciò el fuego de su codicia al de tanta Caridad.

66. Dexò entrar en su pecho al Redentor, no yà para recibirlo; sino para venderlo mejor: y

MARZO. Sem. 3. assi lo llevò consigo, para que no se le fuesse al entregarlo en el Huerto. Al instante que recibiò al Salvador de las Almas en su codicioso pecho se partiò à venderlo à los Hebreos, con que se vè que lo recibiò para poderlo entregar mas seguro recibido, que dexado. Este fue el primero, y mas doloroso passo de la Passion del Señor, ser recibido de un Dicipulo alevoso.

Joan. c. 13. v. 30.

67. ,, O Sacerdotes! temblemos al recibir, y ministrar al ,, que entra Cordero manso en el ,, pecho al amarnos, y ha de ser ,, (si indignamente le recibimos) ,, bravo Leon al juzgarnos.

Sema-

Semana Quarta.

De la Oracion del Huerto, y Muerte dolorosa del Señor, su Resurreccion, y Ascension.

1. ACabados tan inefables Misterios partiò el Salvador de las Almas al Huerto de Getsemani, para dar principio à su Passion dolorosa, y que fuesse semejante en el lugar el reparo à la caida de Adám. En un huerto se perdiò el primero de los hombres; en otro Huerto lo cobra el mejor de los hombres, Dios verdadero hecho hombre.

2. Alli sudò sangre el Redentor, y mis culpas, y las tuyas, hijo mio, abrieron sus santos poros,

Marzo. Sem. 4. ros, causando agonia à la Inocencia el peso de tan terrible malicia. Alli el ver la ingratitud de los hombres, y lo que avian de despreciar los tesoros inefables de la humana redencion hizo brotar sangre de su Cuerpo al Rey del Cielo, y que corriesse hasta el suelo. Alli tres vezes orò al Padre el Hijo pidiendo por Si, y por mi: para Si fuerças del cuerpo; para mi fuerças del Alma. Alli repitiò la oracion, para hazer instante, y perseverante mi oracion.

Lucæ c. 22. v. 44.

3. Alli diò que passasse el Caliz de su Passion dolorosa à sus Dicipulos santos, y que aquel meritorio Patrimonio de las penas, Medicina de las culpas la heredassen los Apostoles, y por ellos

lo

lo restante de la Iglesia. *Passe este Caliz de mi*, le dize à su Padre, esto es: hazed Dios, y Padre mio, que los Santos, y Consagrados por mi bevan conmigo este Caliz, para que reynen conmigo.

4. Tambien la humana naturaleza pedia su socorro à la Divina, y ponderava la amargura de aquel Caliz, porque ayudasse al beverlo à lo humano lo Divino. Enseñava este Maestro dulcissimo padeciendo à padecer, y que entendamos, que el valor, y la paciencia, y el sufrimiento todo depende de Dios, y que solo ay en nosotros miserias, y mas miserias, como quien dize: Si yo, Dios hombre pido, en quanto hombre, socorro, y favor à Dios,

Dios, y lo repito tres vezes; vosotros flacos, miserables, y hombres, como, y porque no le pedis infinitas, y no teneis instante, y fervorosa oracion?

Lucæ c. 22. v. 43. 5. Alli el Angel confortò al que conforta à los Angeles, porque quiso, siendo Dios, parecer hombre necessitado de humana consolacion, y acreditar con nosotros el socorro, el ministerio, y el amparo de los Angeles. Idem v. 46. Alli todos los Dicipulos, ò duermen, ò desconfian; solo vela el Dicipulo traidor.

6. Ay Señor, que tibias, y moderadas son, Dios mio, nuestras finezas! que fuerte, y vigilante la maldad, y ingratitud! Al serviros, dulce Bien, y Gloria eterna durmiendo! Al ofenderos velando!

lando! Quien puede ſufrir eſta maldad, ſino eſſa infinita Caridad? Quien puede, ò dulce Señor! ſufrir tal dormir, y tal velar en las ofenſas; y tal dormir al Amor! MARZO. Sem. 4.

7. Judas cruel, infame, codicioſo, y alevoſo vende por poco dinero al Hijo eterno de Dios; y quando El ſe ofrece dado, èl lo vende mal vendido. Vienen à entregarlo los Miniſtros infames de la codicia, y la embidia contra aquel ſuaviſſimo Cordero, y la flaqueza, y debilidad humana llega à atar con cordeles la Omnipotencia divina. Mas que mucho que ſe dexaſſe atar de la maldad, ſi yà lo tenia atado ſu divina Caridad! Idem verſ. 5. Joan. c. 18. v. 12.

8. Beſa con labios infames el Lucæ c. 22. v. 48.

ale-

MARZO. Sem. 4.
vosso Dicipulo à aquel Rostro soberano, y haze señal de la mayor alevosia à la que es señal de paz. Llamale amigo el Señor, siendo tan fiero enemigo, porque es amado, y tolerado enemigo, y se vende por amor. Intentò el Señor à ver si podia rendir el coraçon de la fiera; pero el que tenia el coraçon en la bolsa ni quiso, ni pudo darlo al Señor.

Lucæ c. 22. v. 48.

Matth. c. 26. vers. 50.

Joan: cap. 18. vers. 10.

9. San Pedro fervoroso, y valeroso al prender al Redentor corta la oreja à uno de los Ministros. (Y que verisimil es, que se la cortarà à Judas, si lo tuviera mas cerca!) Pero el dulcissimo JESVS se la restituye, y corrige à su Dicipulo amante, y pudiendo con la Divinidad defender su Humanidad, usa de aquella para ma-

manifestar con mas claras luzes esta, descubriendo lo divino en el milagro, y lo humano en el aviso, y remedio.

10. ,, O Bondad sobre infinita! ,, O ansias divinas de perdonar, ,, de padecer, y penar! Reprehendeis al que os defiende; y ,, curais al que os ofende, y os ,, prende!

11. Toda via al ruido de la maldad no se conociò por entonces el milagro. Noche de tantas tinieblas que podia dar à la humana condicion sino crueldad, tinieblas, y obscuridad?

12. Llevan preso, y atado, y atraillado al Salvador de las Almas à las doze de la noche à casa de Anàs, suegro del Sacerdote Cayfas: y alli sin jurisdicion, sin Joan. cap. 18. verf. 13.

Marzo. Sem. 4. alma, sin razon, ni justicia es interrogado como reo el Juez universal de las Almas. A una respuesta modesta, y santa le dan una bofetada, llorando à esse tiempo en todo el Cielo el ver tan gran maldad, y atrocidad en el suelo.

Idem. v. 22.

13. Aquel dia, hijo, quedaron honradas, y gloriosas las afrentas, y ignominias, y començò à ser honor, lo que antes era desprecio. De la suerte que era ignominia la Cruz hasta que se celebrò en ella el Misterio inefable de la humana redencion; assi tambien desde que Dios consagrò, y bendixo con sus penas las penas, y las afrentas, començò à ser peligro grande el gozar, y honra grande el padecer.

14. Jun-

14. Juntaronse los Ministros en casa de Cayfas entretanto que el Señor padecia en la de Anàs: y llevaron al mansissimo Jesus à la del que era Pontifice de aquel año, llevaron al Cordero à un Concilio de Leones, y de Lobos carniceros. Alli lo examinò la embidia, lo condenò la injusticia, y los blasfemos à Dios pronuncian: que es el mismo Dios blasfemo.

MARZO. Sem. 4.

Matth. c. 26. v. 57. & ultra.

15. **O locura, que excede à toda locura! O maldad, que excede à toda maldad! El hombre** condena à Dios por blasfemo; quando es la mayor blasfemia que pudo cometer la humana naturaleza firmar tan loca condenacion, y tan horrible blasfemia!

Matth. c. 26. vers. 65.

16. Entretanto que condenan al

Lucæ c. 22. v. 61. & ultra.

Marzo. Sem. 4.

Señor, no padece menos su Divina Magestad negado de su Dicipulo amante, à quien llevò à buscar el amor, que perseguido de sus proprios enemigos; pero sus piadosos Ojos lo levantan, que al fin fue caida de un Amante, que iva buscando à su Amor.

17. Cayò Pedro donde nadie se atreviò à llegar: el caer fue de nuestra naturaleza; pero el llegar alli, quando todos los demas huyen, fue valentia de la Gracia. No assi el impenitente Judas sobre codicioso, traidor, y desconfiado; pues, aviendo malamente restituido el dinero por mal modo, arrepentido se fue à buscar su remedio en la desesperacion.

Matt. cap. 27. vers. 5.

18. Yà condenado por el Hebreo

Matt. cap. 27. vers. 2.

breo el Salvador à la muerte se lo entregan al Gentil, y cargado de injurias, de afrentas, de bofetadas, y de otros mil linages de penas lo presentan à Pilatos. Alli buelve à ser interrogado el Salvador de las Almas, y menos apasionado el Idolatra reconoce las maldades de los hijos de Israel, y las Virtudes, y Santidad del Señor. Pero que importa, si puede mas la embidia, y la crueldad persiguiendo, que la verdad defendiendo? Y para que fuessen mayores las penas del Redentor halla muy remissa la defensa; muy terrible, muy constante, muy animosa la ofensa. Al fin siempre el litigante, y acusador importuno vence al Juez remiso, y floxo: y por no fatigarse en de-

MARZO, Sem. 4.

Idem vers. 18. & 23.

fender la Inocencia el Presidente Pilatos, se la entrega maniatada à la malicia.

19. Toda via teniendo escrupulo de cometer tal maldad, le rogava à otro con ella, y se la remite à Herodes, para ver si podia echar de si una causa tan pesada, y evitar una culpa tan fea como la que los fieros acusadores pretendian cometiesse.

Lucæ c. 23. v. 6. & ultra.

20. Llevan à la casa del Rey Herodes al Salvador de las Almas: y el Rey incestuoso, y sensual le pide que haga milagros, para entretenerle un poco, no aviendo querido creer los que hizo para salvarlo. El Señor no le responde: porque el que avia cortado la garganta del Baptista, y degollado la voz de aquel Santo Pre-

Idem v. 8.

Matth. c. 14. v. 01.

Precursor no mereciò oyr la de la eterna Palabra, y voz. Al fin despreciado como loco la eterna Sabiduria, aun no se juzgava Herodes digno de hazerse Juez de su causa: y con vestidura de perdido de juyzio se lo buelven à Pilatos. Marzo. Sem. 4.

21. Aqui bolviò à instar el pueblo, impaciente de ver que tardasse la injusticia à condenar la Inocencia, y à porfiar lo crucifique el Gentil: porque no quiso mancharse con su muerte en la Pasqua el supersticioso Hebreo. Juzgava, que como tuviesse limpias las manos, no importava tener mil manchas dentro del Alma. Que bien les dixo el Señor: que eran sepulcros blanqueados por afuera: calices limpios en Lucæ c. 23. v. 21. Matth. c. 23. v. 26. & 27.

Marzo. Sem. 4. lo exterior, y adentro llenos de miſeria, y corrupcion.

22. Toda via ſe reſiſte el Preſidente: y por expediente de piedad condenò à açotes al Salvador, pareciendo que açotado, y coronado de eſpinas ſe ablandarian los fieros acuſadores.

23. „ O piedad mas cruel que „ la miſma crueldad! Cinco mil „ açotes ſon expediente piadoſo „ de ſalvar al Inocente? Mira, „ Alma mia, quales ſon las pie- „ dades, que uſaron en la Paſſion „ doloroſa del Salvador, y Re- „ dentor de las Almas; pues tu- „ vieron por linage de piedad „ darle cinco mil açotes!

24. Aſſi derramando ſangre, y coronado de eſpinas, con una caña en la Mano, veſtido de infame

fame purpura sacan al Señor à la vista del Pueblo ingrato, y toda via barbaro, fiero, y cruel pide que lo crucifiquen. Que blandas que son las peñas, y que mansos son los Tigres, y los Leones! Mira aora, hijo, qual es nuestra dureza, y maldad: pues vè à Dios padeciendo desta suerte por el hombre; y el hombre siempre mas duro, y cruel con Dios!

25. ,, Possible es, que tantas
,, Llagas, y Penas no desterras-
,, sen, y ablandassen à las culpas!
,, Possible es, que un espectaculo
,, tan lastimoso, doloroso, y com-
,, passivo no ablandasse el huma-
,, no coraçon! No ay ira, ni ra-
,, bia, ni furor contra el culpado,
,, que à la vista del castigo no se
,, ablande, y enternezca; y aqui

à vista

Marzo. Sem. 4. ,, à vista de la Inocencia lastimada, y afrentada se endurece, y embravece! No es possible que tuviessen coraçon aquellas fieras! Estatuas eran de bronçe vacias de coraçon.

26. ,, Pero ay, Señor! Si nuestras Almas perdidas, y engañadas no se reducen, ni ablandan con vuestras penas creyendoos, y confessandoos, que mucho que aquellas fieras no se ablandassen negandoos!

27. Viendose el Presidente burlado del Israelita, malogrado su expediente, y aquel pueblo embravecido, lo condena, y se lo entrega à la Cruz: porque todo esto pesa menos, que no desacomodarse aquel relaxado Juez en defender la Inocencia. Toda via para

Math. c. 27. vers. 24.

para quedar con el mundo muy limpio, purificado, y honrado, condenando al Salvador se declara èl inculpable: y assi se lava las manos, y se alaba, añadiendo aquella culpa à las otras. Pues que mayor puede ser la infamia de un Juez, que dexar que le escrivan la sentencia, y se la firmen los mismos acusadores?

28. Hecho esto, carga muy gran parte del camino del Calvario el Salvador con la Cruz; y porque tardava à llegar se la quitan, y hazen que otro se la lleve: que no fue piedad quitarsela; sino mayor crueldad, no fue darle algun descanso à su vida, sino acelerar su muerte. Lucæ c. 23. verſ. 26.

29. Llega al Calvario llorado de las hijas de Israel dexando esta glo- Idem v. 27.

Marzo. Sem. 4. gloria à las mugeres, de que no solas ellas lloraron en su Passion à su Señor, à su Maestro, y Redentor. Desnudan para vestir à las Almas al Redentor de las Almas, y viste con esso mismo al Cielo, y à la tierra de dolor por ver penar à su Criador.

Idem v. 33. 30. Clavan en la Cruz con duros clavos al Hijo de Dios eterno, satisfaciendo, y agradeciendo desta suerte la ingratitud de los Hebreos sus divinos Beneficios. Aquellos Pies benditissimos, que anduvieron buscando los pecadores, para salvarlos, y perdonarlos. Aquellas Manos liberales llenas de beneficiencia son clavadas por los mismos socorridos. No agradecer el beneficio es ingratitud, y maldad; pero qual serà cla-

clavar los Pies, y Manos al Bienhechor?

31. Levantan al Redentor de las Almas en la Cruz, y ordenan que presida à dos ladrones desde aquel Trono Real, y con esta misma accion levantan la naturaleza humana, y la elevan en su genero à divina. Quando fuere exaltado el hijo del hombre (dixo su Divina Magestad) todo lo traerà, y lo llevarà consigo. Claro està; pues con su Sangre preciosissima lo redimia, y lavava, y con su ardiente amor lo llamava, y abrasava. Idem v. 33. Joan. cap. 12. vers. 32.

32. ,, O mi Dios, mi Señor crucificado, herido, y lastimado, y coronado de espinas, que en essa Cruz padeceis por mis culpas tantas penas! Perdonad, Jesus mio,

MARZO. Sem. 4. ,, mio, por ellas mis graves cul-
,, pas! Pues todo lo aveis llevado,
,, llevadme tambien mi Dios!
,, No permitais que essa Sangre
,, preciosissima dexe de lavar à
,, una Alma, que os confiessa, y
,, os reconoce por Dios! A los
,, mismos enemigos, que estavan
,, crucificando essa eterna Mage-
,, stad, estava redimiendo vue-
,, stra ardiente Caridad; quanto
,, mejor al Christiano, que con-
,, fiessa, y adora essa soberana
,, Magestad?

33. **Mira, hijo, y admira, adora**, y llora ver assi à tu Criador. Mira el pasmo de todas las criaturas al ver al Salvador desta suerte! Mira al Cielo, que vè assi afeada la Hermosura de los Cielos! Mira la tierra, y los elementos,

Lucæ c. 23. v. 44. & 45.

Matth. c. 27. vers. 51.

mentos, que adoran con reverencia estas penas, y tormentos! Mira al Sol, que se escurece por no ver tan terrible ingratitud, y maldad! Mira los mismos peñascos, que se ablandan, y se parten de piedad! Quales son los coraçones que se endurecen, quando se ablandan las peñas? Ay, Dios mio, no sean assi nuestros coraçones! El velo del Templo se divide en dos partes; y no se rasgan mis entrañas, ni se abren para recibir la Sangre que derramais por mi Alma? Idem eod. v

34. Mira à la Virgen Santissima al pie de la Cruz con su Hijo, crucificada recibiendo la Sangre, que derramava, para darnosla à nosotros! Que otras manos, Señora, avian de darnos tanto Joan. cap. 19. v. 25. & ultra.

tanto bien? De que otro vaso recibirla? Y que otro Ministro darla?

35. Finalmente alli el Señor se consagrò, y consagrò su Humildad, y su Divinidad al Padre, y celebrò aquella Missa inefable, de quien son todas las demas memoria. Alli hizo propicia la Naturaleza divina, para que perdonasse, y redimiesse à la humana, y perficionò, dichas las siete palabras, con su Sangre, Muerte, y Cruz el remedio de las Almas. Alli una gota de su Sangre, que salpicò al bueno le fue baptismo de vida; y al malo, que no la supo lograr eterna condenacion. Muriò finalmente despues de tres horas que estuvo vivo en la Cruz, el que es vida de las Almas dando vida

vida con su muerte, y vida eterna que triunfò para siempre de la muerte.

36. Passadas otras tres horas, abierto el Costado Sacrosanto para recibir dentro del pecho à las Almas, le depuso de la Cruz la piedad de sus amigos, y le recibieron las telas del coraçon de su Madre Beatissima, abriendo para tumulo, y sepultura al morir, las que fueron su talamo al encarnar.

37. Pusieron en un Sepulcro blanco, y puro al Redentor, y alli piamente lo lloraron, y sin dexarlo jamas, llevandolo dentro de su coraçon, lo enterraron, y dexaron.

38. Celebrados estos santos, y dolorosos Misterios sucediò à la

Marzo. Sem. 4.

Passion sangrienta, y atribulada la Gloria de la Resurreccion soberana, y à esta el triunfo de la Ascension, porque no solo quedasse remediada, sino honrada, y coronada la naturaleza humana. Sacò el Triunfador divino los Venerables cautivos, que estavan detenidos en el seno de Abraham: y aquellas antiquissimas tinieblas se rindieron à vista de tanta luz.

39. Antes de subir al Cielo consolò à su Madre, y à los Apostoles Santos, y lo vieron muchas vezes resucitado, y glorioso, porque à los que entristeciò su dolorosa Pasion, alegrasse su santa Resurreccion. Tambien entregò à San Pedro las llaves, que le tenia ofrecidas examinado tres

vezes

vezes en el amor, porque con tres confessiones purificasse las otras tres negaciones.

40. Embiò despues de subido al Cielo al Espiritu Divino sobre la Virgen, y los Apostoles santos, para que governasse la tercera Persona de la Trinidad Santissima la Iglesia, que fundò con su Sangre la Segunda, y bendize desde el Cielo la Primera.

41. Esta es, hijo, la Semana, que basta à ocupar los dias, los años, y eternidades, imitando estas virtudes, adorando estos Misterios, y alabando para siempre al Salvador, y Redentor de las Almas, que se dignò de celebrarlos por ellas.

ABRIL.

Semana Primera.

Del Exercicio de la Caridad, de la Fè, y de la Esperança, à vista de la Vida, y Muerte del Señor.

§. I.

GRANDE materia aveis dado, Padre, à mi consideracion, dulce, y santa. Es assi, hijo; pero sobre grande, santa, y dulce es utilissima à las Almas. Porque esta santa Vida ha de ser espejo de nuestra vida. Esta Passion ha de desterrar nuestras culpas, y passiones del coraçon. Estas Penas han de reformar nuestros deleites,

tes. Estas Llagas han de curar Abril. Sem. 1.
nuestras llagas. Esta Cruz ha de ser nuestra vandera. Esta Muerte es nuestra vida.

2. De aqui, como de un dechado clarissimo, y hermosissimo, has de copiar las virtudes, que han de vencer, postrar, y expugnar tus vicios. En estos altos, y celestiales Misterios has de fijar tu Fè, Esperança, y Caridad. Tanto quanto pensares, y meditares en la Vida, y la Passion del Señor, te irà avivando la Fè; y la que muerta, y sin obras te ha de ser causa de mayor condenacion, viva, y con ellas serà tu mayor corona. Si teneis Fè, Matth. c. 17. vers. 19.
dize el Señor, passereis los montes desde la una à la otra parte: assi lo hizo à la letra San Gregorio

Abril. Sem. 1. rio Taumaturgo. O quanto puede la Fè! si teneis Fè, y me pidiereis, os darè. Si me llamareis, os responderè. Si me buscareis, me hallareis.

Lucæ c. 11. v. 9. & 10.

3. La Fè viva, que es la que se dà, y ofrece en la Vida, y Muerte del Señor, y Salvador de las Almas, es creer aquello que nos enseña la Fè, y obrarlo al passo que lo creemos. Creer, hijo, tan celestiales Misterios, y no obrar conforme à ellos, no es perfecto creer, ni Fè. Creer en Dios, tambien el Demonio cree, dize Santiago, y està ardiendo en el Infierno. Bien sabe el Diabolo, que Dios es Dios, y lo aborrece, y lo cree. Crees en Dios, y eres Christiano? es verdad; pero dime: quantos estan condenados para

S. Jacob. c. 2. v. 17. & 26.

Idem v. 19.

para ſiempre, que creyeron, y no obraron? Crees en Chriſto; pero no ſigues à Chriſto, y lo que es peor, con tus culpas lo ofendes, y lo perſigues. Ay de ti! Ay de mi! ſi aſſi creemos en Chriſto. Eſte pueblo, dize el Señor, me honra ſolo con los labios; pero eſtà ſu coraçon lexos de mi. Ay de ti, y de mi! ſi honramos à Chriſto aſſi.

Matt. cap. 15. verſ. 8.

4. No todos (dixo Jeſus dulciſſimo, y ſuaviſsimo) los que dizen, *Señor, Señor*, entran en el Reyno de los Cielos; ſino el que hiziere la voluntad de mi Padre. Eſto es dezir: ay dos generos de gentes que dizen, *Señor, Señor*, que ſon dos generos de creyentes; unos dizen, y no hazen, creen, y no obran; otros dizen, y hazen,

Matt. cap. 7. verſ. 21.

Abril. Sem. I. creen, y obran. El que cree, y obra, entrarà en el Reyno de los Cielos; pero el que cree en Dios, y obra contra Dios, y le ofende, y crucifica, no entrarà en el Reyno de los Cielos. No basta obrar sin creer, no basta creer sin obrar: uno, y otro es menester, y hemos de hazer, hijo mio, sin cessar. Mire, y repare como obra cada uno, que alli irà à donde encaminare sus obras, pensamientos, y palabras. Son de culpas? al Infierno. Son de lagrimas, penitencia, y contricion? irà al Cielo.

5. Mira, hijo, lo que siembras, porque esso cogeràs: si corrupcion, corrupcion: si perfeccion, perfeccion. Siembras virtudes en esta vida? cogeràs coronas

Ad Galat. c. 6. v. 8.

ronas celeſtiales en la eterna. Siembras vicios? cogeràs eternas penas. Fè viva, Fè viva, hijo, es la que nos ſalvarà, una Fè viva, clara, pura, ſanta, y verdadera; no Fè amancillada de culpas, afeada de paſsiones, llena de miſerias, y pecados.

6. Vives como ſi fueras Gentil; crees como ſi fueras Chriſtiano: ſino te enmiendas arraſtrarà en ti lo Gentil à lo Chriſtiano; y no llevarà tras ſi lo Chriſtiano à lo Gentil. Crees en lo eterno, pero vives ſin memoria de lo eterno aſsido à lo temporal: acabaràſe eſto tranſitorio, y temporal, y llegaràs, y penaràs en lo eterno del Infierno.

7. No te engañes, hijo, ni pienſes que baſta creer ſin obrar, ni

ABRIL. Sem. I. ni que el aver padecido el Señor por ti, quando ofendes ingratamente à quien por ti padeciò, bastarà para salvarte. Ay, hijo! esso no; antes bastarà, y sobrarà para perderte, castigarte, y condenarte. Por ventura vino el Señor à padecer para que assi le ofendiesses? Por ventura vino para que fabricasses tus maldades sobre sus santas espaldas? Psal.128.v.3. Por ventura vino à facilitar las culpas, con que librasse el pecador obstinado en sus meritos sus vicios? Por ventura aquel Maestro celestial de pureza, de santidad, de limpieza avia de abrir la puerta à los vicios, con que bastassen sus penas para salvarse el que creyesse, y no obrasse sino miserias, y culpas?

8. El

8. El Hijo eterno de Dios vino al mundo à redemirnos, y enseñarnos, y en su Sangre nos dexò la redencion, en su Vida el Magisterio. El penar lo obrò para redimir, y el obrar tan alta, y santamente para mejorar, enseñar, dirigir, aconsejar, advertir, y purificar las Almas. Lo que hazen sus Penas, su Muerte, y Cruz es dar merito à nuestras obras, gracia, y fuerças al Christiano para que obre santamente; pero lo que hazen sus virtudes, perfecciones, y acciones es enseñarnos, y advertirnos: que obremos lo que El obrò.

9. Exemplo os doy (dize el Señor) para que hagais lo que hago, y en otra parte: el que quisiere ser mi Dicipulo, sigame

en

Abril. Sem. 1.

en cruz con la cruz. No es perfecto Christiano (ni es possible que lo sea el que huyere de la cruz, quando de la cruz huyere) Todo Christiano ha de obrar, y seguir, y abraçar la Cruz de su Redentor. Por ventura, hijo, serà Christiano perfecto sino guarda los Mandamientos? No Padre: Pues el guardarlos, hijo, yà es seguir à Christo en cruz.

Joan. c. 13. v. 15. Lucæ c. 14. v. 27.

Del camino de la Cruz.

10. Mira como se entra en el Bautismo (puerta de los Sacramentos) haziendo cruz sobre el Alma del Christiano con el Padre, con el Hijo, con el Espiritu Santo. Mira como se entra en la Confirmacion, que fortaleze el Alma para pelear en las batallas interiores desta vida; aumenta la gracia, y alumbra las tres potencias:

tencias: con la cruz en la frente ſe introduce en el Alma del Chriſtiano. Lo miſmo precede en los demas Sacramentos, porque todos eſtàn llenos de gracia, de bendiciones, y cruzes. Que es todo eſto, hijo, ſino enſeñar, y dezir: que ha de ſer viva la Fè, y que el creer, y el obrar han de andar unidos con el Chriſtiano. Y aſſi, hijo, pide à Dios que te dè viva, y verdadera Fè, que con eſta ſe produce ſegura, y cierta Eſperança, y ardiente la Caridad: pues quien bien cree, bien eſpera: quien bien eſpera, bien ama.

De la Eſperança.

11. El que obra como cree, el que cree como lo manda la Igleſia eſpera al miſmo paſſo que cree. Si eſperas como crees, y crees

crees como deves, y amas de la manera que esperas: tuyo es el Cielo, y la Gloria, yà has vencido à los Infiernos, yà huyen de ti los Demonios, yà estàn contigo los Angeles, yà te acompañan los Santos, yà estàs debaxo del manto de la Virgen Beatissima, yà estàs sellado por su Hijo preciosissimo, para ser predestinado heredero de su Gloria.

12. Pide pues à Dios Fè viva, tendràs Esperança cierta, y Caridad fervorosa: la raiz de este hermosissimo arbol es la Fè: las hojas verdes, y hermosas, y las flores son la Esperança: la fruta dulce, y sabrosa, la Caridad. Este arbol de verdadera sabiduria es arbol de vida eterna, el qual cura las heridas del

del arbol de la muerte, y de la ciencia. Anhela, hijo, por la fruta deſte arbol eſpiritual, que es la Caridad divina: ſi eſta ſientes, ſi eſta tienes, yà eſtàs crecido, y aprovechado en la vida eſpiritual. Abril. Sem. I.

13. Si ſiente tu coraçon amor de Dios, y una centella ſuya lo calienta, alegrate hijo, que yà eſtàs muy cerca de la cumbre del Calvario, que es el monte de la perfeccion Chriſtiana. El dia que Dios dà al Alma ſentimientos de amor ſuyo, y anſias de ſervirle, y agradarle, y la une à ſi, y la acerca à ſi, yà le dà prendas de que viva ſiempre aſſi, yà puede eſperar que no ha de ſalir de alli. *De la Caridad.*

14. Tienes Caridad divina, y ſien-

ſientes Amor de Dios? Tu echaràs de ti las humanas paſsiones, y imperfecciones, y deſterrado lo imperfecto, durarà, y crecerà lo perfecto. Tienes Caridad divina, y ſientes amor de Dios? Pues huiràn muy apriſa las tinieblas, y te alumbrarà la ſanta, y perfecta luz.

15. O divina Caridad! lo que puedes! lo que obras! lo que vales! tu eres mas Omnipotente en ſu genero, que la miſma Omnipotencia! Tu hazes que dexe el Hijo de Dios el ſeno de ſu Omnipotente Padre, y buſque Madre, y ſe haga hombre, y muera en una Cruz por el hombre, y ſirva la Omnipotencia à la Caridad divina para hazer eſtas finezas, pues no pudieron obrarſe ſi al amor

amor infinito del Señor no ſirviera la Omnipotencia al obrar, lo que ordena la caridad al querer.

16. Si amas à Dios, hijo mio, ya te doy por navegado. Perſevera, camina alegre, y gozoſo: que todo ſe te harà facil, dulce, ſuave y guſtoſo. El amor de Dios facilita los exercicios de la vida eſpiritual, y los haze ſuaviſſimos, aunque en ſi ſean amargos. El Amor de Dios alegra al Alma, y reſiſte à grandes tempeſtades, tentaciones, tribulaciones, y anguſtias, y conſerva la conciencia pura, ſanta, pronta, alegre. El Amor de Dios cauſa mas guſto en el padecer, que el deleite en el gozar. El Amor de Dios dà luz, y ahuyenta del coraçon las tiniebas; y como no es compati-

ble la noche con el dia, ni la Caridad divina con los pecados, y culpas. El Amor de Dios dà fuerças, y perseverancia en lo bueno, y valor, y constancia para contrastar lo malo. El Amor de Dios arranca del coraçon los odios, las passiones, y vengançąs, y introduze en èl la Piedad, Bondad, y Misericordia, y otras insignes virtudes.

17. Finalmente, hijo, el Amor de Dios vivifica, alegra, defiende, consuela, fortalece, mejora, alumbra, calienta, perficiona al Alma, y al coraçon: y quanto tiempo alli lo tuvieres, todo lo sugeta, y lo rinde à la razon. Es fuerte, y dulce, es poderoso, y suave, es amoroso, y constante, es valeroso, y alegre: tiene

en

en si todo lo bueno, y arroja de si lo malo.

18. Exercitate en amor si quieres que te corone el Señor. Si quieres aprovechar ocupa tu coraçon en amar dia y noche: ama al Señor que dia y noche te amò, cada aliento estè respirando amor à este Señor, y sea lo mismo, hijo, en ti el aliento, que el amor.

Semana Segunda.

De la virtud de la Religion, y frequencia del Santo Sacramento del Altar.

1. EL Amor ardiente, la Fè viva, y la Esperança constante te llevaràn à otra virtud nobilissima, y dulcissima, que se

Abril. Sem. 1.

se llama *Religion, y culto interior, y exterior de Dios*, que es lo que promueve, y cria todas las demas virtudes, y anda siempre embuelta con oracion. En esta has de exercitarte con grandissima humildad: toda tu conversacion ha de ser con Dios, de Dios, y por Dios: entrate hijo por la Fè à adorar al mismo Dios, y amar, y reverenciar todo lo que toca à Dios. No has menester entrar, ni subir al Cielo à buscar à este Señor, pues para esto el suelo es Cielo, y està todo el Cielo en este destierro, y suelo.

Joan. c. 4. v. 23. & ultra.

2. Tiempo vendrà (dixo el Señor à la muger de Samaria) que serà Dios adorado en todas partes, no solo en Gerusalem, como quien dize: Tiempo vendrà en

que

que el Cielo ha de habitar en el ſuelo, y podrà ſer adorado Dios con toda ſu Corte ſanta, como ſi fuera en el Cielo. En donde eſtà en eſte mundo toda la Corte del Cielo, Padre? En el Santo Sacramento del Altar, hijo mio. Alli eſtà Dios adorado, y aſsiſtido de ſu Corte celeſtial como en el Cielo.

3. Quieres conſeguir bienes eternos? Pidelos à eſte Sacramentado Señor. Quieres que ſalgan de ti las paſsiones, y que ſe planten dentro de ti las virtudes? Pidelas à eſte Señor. Quieres aumentos de gracia, y dones altos de eſpiritu? Pidelos à eſte Señor. Quieres tener dentro de tu pecho à Dios con toda ſu Corte, y hazer à tu pecho Cielo. Pues recibe

cibe con frequencia, y con pureza à este Señor Criador del Cielo, y suelo. Recibe con profunda humildad al que es la misma Humildad. Recibe con admirable pureza al que es la misma Pureza. Recibe con ardiente caridad al que es la Caridad misma: lo que recibes te dà, y lo que buscas, y deseas, y procuras hallas en esta Fuente de todos bienes, remedio de nuestros males.

4. Padre, no puedo hallar facil, ni aun dificultosamente essa humildad, pureza, y caridad, que dezis para recibirlo: que si pudiera la buscara, la procurara, y se la ofreciera à este Divino Señor; y por esso temo llegarme à este Manjar celestial. De nuestra necessidad es, hijo mio, el buscarla;

carla; mas de ſu gracia el ofrecerla, y hallarla. Si la buſcas con verdad, y eſpiritu yà la tienes; porque Dios, y ſu Bondad nunca nos obliga à hallar, ſino à buſcar. Mas cierto es hallarla, que el buſcarla: porque eſto depende de mi tibieza; y aquello de ſu Amor, y Caridad.

5. Te confieſſas hijo con dolor de tus pecados, propoſito, y deſeo de la enmienda? Si Padre. Huyes de las ocaſiones, y te apartas de lo malo, y deſeas exercitarte en lo bueno? Si Padre. Sientes aver ofendido à Dios, y deſeas agradarle, y no ofenderle? Si Padre. Querrias que tu Alma, y tu conciencia la compuſieſſe el Señor, y la puſieſſe à ſu guſto, y deſeas darle guſto? Si

ABRIL. Sem. 2.

Padre. Pues que temes? Acercate à este Señor con amor, sin echar de ti esse filial, y santo temor.

Del temor filial, y servil.

6. El buen temor hijo, no aparta, sino que llama, acerca à Dios; y tanto crece en los Santos el temor, quanto mas crece el amor. El temor perfecto, que nace de un alto conocimiento de tan alta Magestad, y produce una profunda humildad, y reverencia à Dios, no aparta de Dios las Almas, sino que las estrecha, y las une mas à Dios. Esta diferencia ay hijo del temor baxo, y servil al filial: que el servil crece, y se haze mayor con obrar mal, y el filial crece, y se haze mas perfecto, y mayor con obrar bien. Quieresslo ver?

7. Te-

7. Teme el imperfecto por las penas del Infierno : quanto mas peca mas teme, y quanto crecen las culpas, crece el temor del Infierno, y no dà passo en lo malo, que si se pone à pensarlo, no aumente este temor del Infierno. Esta es la mayor congoja que al morir tienen los malos, y tal vez es tan grande su temor, y su pena, que desconfian, si Dios no los contiene, y detiene. Por el contrario quando teme à Dios el bueno, porque es su Padre, y Señor, y Criador, y teme ofenderle, y disgustarle, quanto mas lo ama, mas teme enojarlo, y disgustarlo, y quanto crece el conocimiento de aquella Altissima Magestad, crece el santo Temor de Dios, y con èl los deseos de agra-

agradarle, y las ansias de no ofenderle.

8. Por esso dize Santo Tomas, luz de la sana, y perfecta Teologia, que el santo Temor de Dios es compatible con los Bienaventurados, los quales con estar yà essentos de los temores del mundo, y de perder aquella inefable possession, temen al Señor que aman, y porque lo aman, lo temen: porque este santo temor, hijo mio, es temor vestido, y originado de amor; mas es respeto, que no temor.

Reverencia con que se ha de recibir al Señor Sacramentado.

9. Y assi, hijo, teme al recibir al Señor, y recibelo con amor, y con temor: que esse temor es humildad, es reverencia, es amor? pues porque conoces tanta Magestad la temes: y temiendo, y aman-

amando, y reverenciando à tan alta Mageſtad la recibes, y te humillas: y eſſa reverencia, y humildad, conocimiento, y temor inclina à Dios à que te abraſſe, y te conſerve en ſu amor. Ay del que recibe à Dios ſin temerlo! Ay del que lo recibe ſin conſiderar: que es Dios el que recibe, y que lo recibe un hombre flaco, miſerable, y pecador! Ay del que recibe à Dios con temeridad! Ay del que lo recibe inconſideradamente ſin ponderar lo que và de la criatura à Dios!

10. Los Santos, hijo, que mas frequentemente recibian al Señor, y lo conſagravan, y ſacrificavan, eſſos lo temian mas, y dentro de aquella humildad, reverencia, y temor hallavan los te-

tesoros del amor. O que lagrimas derramavan de temor al recibirlo! O que fuego de amor hallavan en el pecho al posseerlo! O que alto conocimiento de su humildad, y temor! O que Fè al creerlo, y adorarlo! O que Esperança al buscarlo! Que Caridad al conseguirlo, y hallarlo!

11. Hazian lo que San Pedro, quando la primera vez conociò la Divinidad de su Maestro en el primero milagro de los peces, que postrandose, y arrojandose à
Luc. c.5. v.8. sus pies le dixo: *Exi à me Domine quia homo peccator ego sum.* Vase à los pies del Señor el Apostol, y le pide que se aparte, y salga de èl. El alto temor lo aparta; el ardiente amor lo acerca: fue del amor

amor el buſcarlo, y apartarlo era todó del temor.

12. Aſſi, hijo, al comulgar ſeas todo humildad, temor, y conocimiento de que eres indigno de recibir tal Señor; pero conociendo eſſa indignidad has de recibir con humildad, temor, y amor à eſta Altiſſima Mageſtad. Temor que aparta de Dios nunca es hijo buen temor: pues donde avemos de hallar la perfeccion del amor, y del temor ſino en Dios?

13. „Por ventura, Bien eterno, no ſois bien comunicable? „No ſois Dios, que os dais, y os „repartis à todas las criaturas? „Pues como no avemos de comulgar, y recibir eſte bien co„municable? Por ventura no ſois

la

Abril. Sem. 2.
„ la misma Bondad, y Liberalidad, y rogais con todos vuestros Tesoros? Por ventura os Sacramentasteis en manjar para que os viessen, y no os comiessen, ni recibiessen los hombres? Por ventura os quedasteis entre los hombres sino para ser el sustento de los hombres? Por ventura al consagrar en este Pan celestial no fue lo primero, que hizisteis, el recibiros à vos mismo, y daros à recibir à vuestros santos Dicipulos? Bien sabiais vos Señor sus imperfecciones, y que avian de negaros, y desampararos en aquella misma noche; pero les disteis en vuestro Cuerpo Santissimo el remedio, porque sin èl fueran mayores sus daños.

14. „ O

14. „O Gloria eterna! buſcaiſ-
„me vos, y no os recibirè yo?
„Venis deſde el Cielo à buſcar-
„me, y huirè yo de recibiros?
„Venis vos, Paſtor eterno, à ſer
„mi paſto, y Paſtor, y yo me
„negarè oveja mas que perdida
„à eſſos Braços, y à eſſe paſto?
„Derramais por mi la Sangre pa-
„ra darmela en bevida, y os Sa-
„cramentais para darme vueſtro
„divino Cuerpo en comida, y
„cerrarè yo mis labios, y mi Al-
„ma y coraçon à eſſa comida, y
„bevida?

15. „Y ſi à vos no recibo, Re- Pſal. 41. v. 2. & 3.
„medio de mis dolencias, à quien
„he de recibir? Si de vos, Fuen-
„te de toda bondad, no bevo, de
„donde ha de bever mi ſed, ni
„quien lavarà à eſta Alma llena
de

ABRIL. Sem. 2. ,, de tanta maldad ? Y sino he de
,, recibiros, Dios mio, y Cria-
,, dor mio, y Señor mio, sino
,, quando dignamente estè dis-
,, puesto à recebiros, quando os
,, tengo de recibir ?

16. ,, Por ventura serà digno
,, el Cherubin, nì el Serafin mas
,, alto de recibiros; Serà la ma-
,, yor pureza digna de recibir es-
,, sa inefable Grandeza? Por ven-
,, tura ay bondad digna, ni capaz
,, de tener dentro de si essa in-
,, mensa Magestad ? Confiessa la
,, Virgen pura vuestra Madre:
,, que no es digna de recibiros;
,, que harè yo hombre impuro,
,, y pecador indigno sobre toda
,, indignidad ?

Lucæ cap. 1. vers. 38.

17. ,, Por ventura quando Vos
,, os consagrasteis, Bien eterno,
no

,, no ſabiais que hombres flacos,
,, pecadores miſerables avian de
,, recibiros? Con eſſa condicion
,, os conſagraſteis; Miſericordia
,, infinita, que aviais de ſufrir las
,, miſerias de nueſtra naturaleza,
,, las groſſerias, y deſcuidos de
,, nueſtra fragilidad. Primero que
,, os hiziesteis alimento de los
,, hombres, ſupiſteis y conoci-
,, ſteis la flaqueça de los hom-
,, bres. No os conſagraſteis, Se-
,, ñor, ſolo para ſer nueſtro ali-
,, mento, y ſuſtento, ſino para
,, ſer nueſtro remedio, y aliento.

18. ,, Quien me curarà, mi Dios,
ſino Vos? Quien me alentarà, y
,, guiarà, y esforçarà? Quien ſe-
,, rà la triaca, y el antidoto del
,, veneno de la culpa ſino el Au-
,, tor de la Gracia? Quien me ha

Abril. Sem. 2. ,, de confortar en el destierro pa-
,, ra llegar à la patria, sino el que
,, es Camino, Verdad, Sustento,
,, Guia, Alegria, y Alimento?
,, No permitais, Señor mio, en
,, mi tal genero de temor, que
,, me quite el serviros, y adoraros,
,, el buscaros, el hallaros, goza-
,, ros, y posseeros. Dadme un te-
,, mor reverencial, y filial, y tal,
,, que me abrasse en vuestro A-
,, mor dentro del mismo temor.

19. Padre, por cierto mucho me aveis consolado, y alentado. Yo confiesso que crei que no se compadecia bien el temor con el amor, y que este apartava de recebir al Señor: como avia oido dezir, que San Juan enseña: que el verdadero amor arroja de si el temor. Crei que no eran compa- (Joan. cap. 4. vers. 18.)

tibles

tibles el temor con el amor, y que no teniendo amor era gran temeridad el recibir al Señor. ABRIL. Sem. 2.

20. No, hijo mio; no entiendes bien à San Juan; porque no habla del temor reverencial: que este es muy compatible, y crece con el amor, sino del temor servil, y vil: que à esse le arroja de si el perfecto, y santo amor. No aparta de cosa buena el santo Temor de Dios, y mucho menos del sumo bien, que es el recibir à Dios; antes quanto mas perfecto este Temor, tanto mas arde en amor, y nos lleva mas à Dios.

21. Y no solo, hijo, no has de apartarte con el temor filial de recibir al Señor con la frequencia, que tu Maestro espiritual, y

Confessor te dixere. Pero ni con el servil, aviendote confessado dexes de recibir al Señor. Sino tienes conciencia de pecado grave, y te has confessado, y de atrito hecho contrito; vete con humildad, y confiança santa à comulgar, recibe à Dios: que su amor mejorarà esse temor, y començando por servil, si frequentas el recibir al Señor, su Gracia al servil lo harà filial.

22. Muchas vezes, y muchissimas començando por temor del infierno, y del castigo, se acaba por el temor de ofender tal Bondad, y tal Señor, siendo tal el Señor; y su Bondad, que aumenta la Caridad solo por su misma Caridad. Entrase por lo imperfecto, y se sale à lo perfe-

cto,

ɛ̃to, entramos con proprio amor, aunque endereçado à Dios, y ſalimos con proprio aborrecimiento, y Amor perfecto de Dios. Cree, hijo que trae conſigo inmenſos teſoros el recebir al Señor, y que obra infinito en noſotros de lo que no vemos, ni entendemos, ni ſabemos, ſolo por ſu infinita Bondad. Cada uno ſe acerque à Dios confeſſado con aquello que tuviere poco, ò mucho, ſi ha hecho ſus diligencias para confeſſarſe bien, y eſpere que le darà centuplicado todo aquello que le lleva, y que le dà.

ABRIL. Sem. 2.

23. Que de ſantos avrà hecho el temor ſervil, y llevado al filial, que deſpues con la Fè, con la Eſperança, ardiendo en la Caridad,

despedido de si el temor primero, arden en amor con el segundo. Que de Santos començaron el camino espiritual con el temor de las penas del Infierno, que despues, solo por Dios, y su Amor, han llorado, y satisfecho à sus culpas, y estàn reynando en el Cielo. Que de santos con el amor echaron de si el temor, aviendo sido instrumento el temor imperfecto de llevarlos al amor, y temor filial perfecto! Todo lo cura, y lo remedia, y lo sana este Señor, si lo buscamos, y recibimos en gracia, fiados, y confiados en su Bondad, y en su Amor.

24. Por esso, hijo, los actos de Religion, que se deven como à fin ultimo à las tres Personas divinas,

vinas, y una Eſſencia, los has de endereçar frequentemente à la reverencia, y culto de Dios en eſte divino, é inefable Sacramento, à eſte punto han de conſpirar todas las lineas de tu afecto, y devocion. Aunque ſolo el Hijo es quien ſe Sacramentò; pero con el Hijo eſtà el Padre, y con el Padre eſtà el Eſpiritu Santo: y aquel Señor divino, y Sacramentado recibiò la naturaleza humana de la Virgen ſoberana, y ſi à El adoras, à Ella amas, y los Angeles, y Santos eſtàn adorando, y venerando al que tu adoras, y reverencias, y porque lo hazes te eſtàn ayudando, y bendiciendo. Y aſſi la devocion à eſte Señor es la mayor de todas las devociones, y ſu culto, y re-

reverencia es mas alto, y superior, y todas las comprehende.

25. A los Templos, à los Altares, à las Personas sagradas, y consagradas à Dios tambien tendràs grandissima reverencia, porque los unos son Ministros de Dios, y representan à Dios, y los otros lugares sagrados, y destinados al culto exterior de Dios. Si con esta reverencia, y cuidado vives, y exercitas la virtud de la Religion, que es lo sumo de toda la perfeccion, andaràs en espiritu, en verdad, y en oracion, y conseguiràs coronas de eternidad.

Sema-

Semana Tercera.

De la forma de governar las Virtudes Cardinales y Morales por la de la Religion.

LA Religion, hijo, haze à las Virtudes Morales, y Cardinales meritorias, porque ſin ella ſon virtudes naturales de una aparente hermoſura, y dentro ſe hallan vacias de valor, merito, y gracia. Tambien tenian virtudes los Gentiles, y los Barbaros, los Idolatras, y Hereges; pero eran virtudes naturales à quien faltava el alma, y el eſpiritu, y el merito, que lo dà la direccion, y la intencion de ſervir à Dios con ellas. Sin Religion, y afe-

afecto à Dios no hallaràs virtud en tu coraçon, y tanto serà mas meritoria, quanto en esto obrares con mayor pureza, fervor, atencion, y devocion.

2. Procura purificar la conciencia, y hazer las cosas por Dios, y para Dios: que esse es todo tu merito, tu remedio, y tu virtud. Las mismas penas, alterada la intencion, y la accion, pueden ser merito, ò ruina de las Almas. O si aquello que padece el vicioso en el vicio lo padeciesse por Dios en la virtud, que bueno, y santo seria!

3. Mira si aquello que padece el codicioso, los mares que surca, las Regiones que discurre, lo hiziera como San Pablo, y los Apostoles Santos por el zelo de la

la Fè, que meritos, que coronas que adquiriria! Mira la ardiente passion con que el sensual se arroja à un objeto, à un sugeto lleno de miseria, y de corrupcion, bien aparente asco, y suciedad constante. Si assi dieras tu Alma, y tu coraçon al bien ultimo, y primero, y verdadero à quien se deve; que es Dios, O que dichoso que fueras!

4. Solo con mudar los trabajos à otro objeto, se haze santo lo perverso, y lo imperfecto. Solo con mudar de intencion, y accion, y aun tal vez sin alterar en la accion, alterando la intencion, se haze limpio, se haze puro el coraçon. Solo con dar à lo invisible, lo que se dà à lo visible con unos mismos trabajos, y fa-

fatigas, y aun menores; se fabrican los hombres corona, y merito en esta vida, que han de lograr en la eterna: quando con las mismas penas se fabrican en los vicios eterna condenacion.

5. O que trabajos, que penas, y desventuras, que aflicciones, y congojas padecen los mortales en la tierra! Y al fin, ò perecen buscandolos, ò consiguen premios mortales de tierra, que vencidos, y conseguidos, y hallados, es todo un poco de tierra!

6. Gastan el tiempo, vaseles el tiempo, y acabaseles el tiempo en buscar, en adquirir, y en hallar lo que querrian gozar; y antes hallan el padecer, que el gozar. Vanos trabajos! inutiles fatigas! malogradas penas! y desdichados

dichados tormentos! Gaſtar el tiempo, y la vida, y la ſalud, y la honra, y la hazienda en buſcar y en adquirir lo que es todo uno, el conſeguirlo, y perderlo! lo que apenas me alegra por el engaño en la vida, quando me entriſtece el quitarmelo la muerte! Eſto dezian los condenados hablando con los del Cielo: anduvimos caminos dificultoſos, para caer à eterno deſpeñadero. Sapient. c. 5 verſ. 1. uſque ad verſ. 14.

7. O dichoſos trabajos! O alegres penas! O celeſtial penitencia, que hazes, y labras, y dàs coronas de eternidad!

De la aplicacion de las obras del Chriſtiano.

8. Y aſſi, hijo mio, dizen los Santos: que no ſe mire quanto

es

es lo que se padece, ò se pena en esta vida, sino por quien se padece, ò pena: *Non quantum* (dize San Agustin) sino *Ex quanto.* Siente el delinquente aver muerto al inocente, porque lo llevan à ahorcar. Siente mucho averlo muerto, porque paga su vida la agena muerte. No le darà este infinito dolor un grado corto de merito. Pues no es dolor, y gran dolor de averlo muerto? Si; pero no le duele la culpa, ni la ofensa del Señor, duelele su misma muerte, duelele el perder la vida. Mude el intento, y se salvarà con mucho menor dolor.

9. Tesoros desperdiciamos con dexar de aplicar la intencion à buen objeto en lo que hazemos. Quanto obramos puede ser santo,

to, y meritorio, y perfecto, siendo indiferente, ò bueno, si lo hazemos por Dios, y lo ofrecemos à Dios. Lo mismo que ò naturalmente es bueno, y se queda sin merito, ni valor, ni culpa, segun la opinion de algunos, ò con imperfeccion, y culpa en la de otros por falta de aplicacion, puede ser santo, meritorio, y bueno solo haziendolo por Dios.

10. Yà ay quien dize: que no ay cosa indiferente, y que todo aquello que no es ordenado à Dios, es culpable, y desordenado, y que el passear, y el discurrir sin aplicacion à Dios es ligeramente culpable, aunque en si no traiga otra intima malicia, que el no ordenarselo à Dios. Finalmente

ABRIL. Sem. 3. nalmente dizen: sino es bueno lo que obramos, ha de ser malo, yà que no gravemente, por lo menos levemente.

11. O que dura que parece esta opinion! y en mi opinion manifiesta, en su raiz muy excelente razon. Porque de tal manera, hijo mio, somos deudores de Dios, y de tal manera son suyas nuestras potencias, facultades, y sentidos, y de tal suerte le devemos los talentos, que nos diò en administracion para que con ellos grangeemos en su servicio, que el no hazerlo, yà en lo grave, yà en lo leve, ha de ser malicia, ò vicio leve, ò grave.

Matt. c. 25. vers. 15. usque ad 28.

12. „ Obra por mi, dize Dios à „ su criatura, negocia mientras „ que

ABRIL. Sem. 3.

,, que buelvo; pues para esso te
,, di quanto tienes: todo aquello
,, que tu no me dàs me quitas.
,, Mira que me hurtas todo a-
,, quello que me niegas. Obrar
,, por otro, ò por ti con fin ulti-
,, mo es obrar yà contra mi. Si
,, pones el fin en la criatura, lo
,, quitas al Criador. Sino lo po-
,, nes en mi, y lo pones en los
,, otros, ò en ti, se dàs à la cria-
,, tura lo que me deves à mi. Es
,, contra mi el que no fuere con-
,, migo: quien no recoge con-
,, migo, esse arroja contra mi.
,, Sino obras por mi, porque no
,, quieres obrar, me niegas la
,, voluntad; y si es porque no te
,, acuerdas, me quitas la memo-
,, ria que me deves. Tambien es
,, ingrato del bienhechor el que

,, se olvida del beneficio : antes
,, bien parece el mayor olvido, la
,, mayor ingratitud.

13. En esto se fundan los que dizen : que todo lo indiferente, y no aplicado à Dios es imperfecto, y malo, y que no ay indiferente, y que à la vista de la Justicia de Dios quanto no es bueno, yà es malo, y que han de ser en el hombre las acciones de Dios, ò de Belial, y que no ay mas que dos manos la derecha, ò la siniestra, yà en lo grave, yà en lo leve.

14. Califiquen esto, hijo mio, las Escuelas, discurran en ello los Doctos allà en las Vniversidades : tu y yo vamonos à lo seguro. A las mañanas ofrece à Dios tus obras, y pensamientos : pro-

procura prevenir las acciones de la vida cada año, cada mes, cada ſemana, cada dia, y ſi puede ſer cada inſtante, con ofrecerlas à Dios. Quanto obras, quanto pienſas, quanto quieres, y deſeas, aplicalo à ſu ſervicio, y entre tanto diſputen los Doctos en las Eſcuelas. Solo eſte interior ofrecimiento haze muy bueno lo indiferente, y muy perfecto lo bueno. Si con la opinion de algunos ay obras indiferentes, el aplicarlas à Dios haze à lo indiferente bueno; y ſino las ay, haze à lo inutil meritorio, y buelve ſanto à lo que fuera ſin eſto perdido, imperfecto, y malo.

15. Mira hijo, que de bienes trae conſigo la virtud de la Religion, y el cuydado de ofrecer, y

ABRIL. Sem. 3. aplicar à Dios el Christiano sus obras, palabras, y pensamientos, y mirar en todo à Dios, y obrar en todo por Dios. Todas las Virtudes Cardinales, y Morales has de exercitar à esta consideracion, y à esta vista, sino pudieres con la actual intencion, con la virtual: pues desta suerte haràs virtudes solidas, y verdaderas, las que sin esta santa atencion, y intencion son virtudes aparentes.

Sema-

Semana Quarta.

De las Virtudes Cardinales, Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templança.

DE LA PRUDENCIA.

1. LA Prudencia, que es la que dà modo à los casos, y à las acciones humanas, si es por Dios, y para Dios, es verdadera Prudencia, porque ordena por Dios los medios decentes, y concernientes santamente por buen camino à buen fin.

2. Es la Prudencia de Dios, y por Dios una Prudencia divina, que todo lo ordena à Dios, todo lo acierta, porque todo lo encamina con reglas, y direcciones de Dios. Encamina esta santa *Prudencia buena, y falsa.*

Prudencia la intencion, y coraçon, y adorna de excelentes circunstancias à la accion.

3. Echa hijo, aparta de ti la prudencia cautelosa, y falsa del mundo llena de engaños de mundo. Destierra de tu coraçon sencillo à una que llaman prudencia, y es cautela, y falsedad, y mentira, que librando sus aciertos en lo falso, perece ordinariamente à manos de lo cierto, y verdadero. Siempre vì triunfar la verdad de la mentira, siempre vì burlarse la sinceridad del embuste, y del engaño. Siempre vì que la Prudencia de Dios tuvo à sus pies à la prudencia del mundo, y si otra cosa sucede tal vez, dura poco, y al fin vence lo honesto, y lo verdadero.

Quie-

ABRIL. Sem. 4.

4. Quieres ſer prudente, hijo? Obra con ſinceridad, habla ſiempre con verdad, mira en quanto obrares à Dios, no ofendas ſus ſantas Leyes, guarda las reglas à que te obliga tu eſtado, y tu profeſſion, tu intencion ſea ſencilla, tu accion ordenada à la razon: y cree, hijo, que ſin tan grandes rodeos, como les cueſta à los malos, ni tantas fatigas, diſcurſos, cabilaciones, ſimulaciones, engaños, y cuydados, como gaſtan los prudentes imprudentes deſte mundo, ſeràs prudente de Dios.

5. Quieres, hijo, ſer ſabio, y prudente, y que nadie pueda engañarte; antes ſi lo intentaren quedaràn todos contigo, y ſin tu culpa engañados, y perdidos? Si

ABRIL. Sem. 4. Padre. Pues guarda los Preceptos del Señor, vive con ſanta llaneza, y ſinceridad, habla verdad. Eres ſeglar? guarda las leyes honeſtas de los ſeglares. Eres Chriſtiano? guarda los Mandamientos divinos. Eres Ecleſiaſtico? guarda las Reglas Canonicas. Eres Obiſpo? guarda el Concilio de Trento. Eres vaſſallo? guarda los preceptos de tu Rey. Eres Magiſtrado publico? guarda las Leyes Reales: que quien eſto hiziere es prudente, ſagaz, diſcreto; y eſte nò puede ſer engañado, ni engañarà à los demas.

6. El engaño poco dura: la verdad, la ſinceridad, hijo, ella miſma ſe defiende; la doblez ha meneſter amigos que la defien-

dan:

dan: la recta intencion haze recta, prudente, y recatada la accion, y si conviene à la Prudencia buena el callar, y el dissimular sin fingir, y sin mentir, y sin engañar, sabe dissimular y callar.

7. Tiene la buena Prudencia una discrecion tan advertida al obrar, que todo lo que la mala haze con grande trabajo, haze ella con grande facilidad. Examina, y dispone dulce, y ordenadamente los medios al fin, y como es tan santo el fin haze discretos los medios. Al contrario, como el fin de los prudentes del mundo es inmundo, son inmundos, y muy fragiles los medios. Mas sagaces suelen ser los imprudentes, ò prudentes del mundo

Abril. Sem. 4. do (que assi lo dixo el Señor)
Luc. cap. 61. vers. 8. pero no mas constantes, ni eficaces.

8. Bien puede ser, que algun tiempo se tengan, y se mantengan los de la mala politica en su assunto; pero al fin han de caer à los pies de la Prudencia, y Politica Christiana: y esto es quanto à la Prudencia.

De la Justicia, y de los malos, y buenos Juezes.

9. Tambien la Justicia ha menester à la virtud de la Religion, esto es mirar à Dios en las cosas, y sin ella apenas puede dar passo, ni dezirse que ay Justicia. Porque siendo esta la que ordena à lo honesto todo el ser humano, y reduce

reduce à sus reglas, y concierto lo criado: Como podrà aver, ni justicia, ni concierto donde falta la regla justa, santa, y verdadera del eterno Criador? Que justicia puede aver en donde el entendimiento humano no registra su discurso, y su justicia con aquella eterna, y verdadera Justicia? Todas las maldades, iras, y injusticias de lo criado dependen de apartarse las criaturas de aquella recta Justicia del Criador.

10. Mira quantas maldades causa la relaxacion de la justicia legal, y las de la vindicativa, comutativa, ò distributiva. Mira la desigualdad del mundo en el mundo al repartir los premios, puestos, y Dignidades. Mira la sin-

sinrazon al dar al litigante poderoso el derecho que se deve al pobre, y necessitado. Mira la falsa clemencia, y piedad con que se perdona al malo, y segura tirania con que el malo oprime al bueno. Mira la turbacion con que se obra en el mundo en las publicas resoluciones, y leyes. Toda esta turbacion, hijo, exceso, y recesso, omission, y comission, y perversion de juizios, procede de apartarnos de aquella eterna Regla, y Justicia interior, y superior, que Dios sellò en la razon natural, y despues ilustrò la Gracia mas con su Ley santa, consejos, y direcciones.

11. Dime, hijo, que justicia puede aver en el coraçon de aquel, que es injusto en si mismo,

mo, y està posseido del torpe apetito, y passion desordenada? La justicia que comiença por una injusticia tan terrible, como echar à Dios de su coraçon, como puede ser justicia? La justicia, que no obliga à obrar al hombre dentro de si, como quiere que obren los otros fuera de si, como puede ser justicia?

12. Lo primero, que obra el perdido, y apassionado, es quitar, y robarle à Dios su mismo entendimiento, discurso, y coraçon, y darselo al enemigo comun. Supuesto esto, el Juez que comiença por ladron, en que acabarà por Juez? El que hurta à Dios lo que es suyo, qual robarà à los demas? Claro està, que vendrà à ser una permitida, tolerada,

rada, y aplaudida tirania; pues obrarà, y juzgarà en lo exterior este Juez, yà juzgado, y perdido, y condenado en su interior! Darà el arbitrio, esto es, librarà al amigo delinquente, y condenarà al enemigo inocente. Preferirà al que le dà ò le grangea; y negaràse al que no le dà, ni estima. Querrà mas su comodidad, deleite, ganancia, ò gusto, que la publica paz, seguridad, y quietud. En quanto obrare medirà su conveniencia, y la publica; pero darà à la suya la atencion, y à la publica el descuido. Todo el oficio, y ministerio para si; y à Dios, y à lo publico, ni un poco del ministerio.

13. Y assi, hijo, quieres guardar justicia, y ser excelente en esta santa virtud? Pues seas justo pri-

primero dentro de ti, y despues harás justicia en los otros. Concierta, y govierna santamente tu republica interior, Dios, y la razon, y sus Reglas goviernen esse mundo pequeño, que tienes dentro de ti: que de alli saldràs justo, y santo à governar al mundo exterior.

14. No es cosa cierta, que si esse pequeño mundo anda turbado, perdido, y desbaratado, lo ha de andar el mundo grande en lo que tu governares? Si anda perdido el Governador, como andarà el governado? Si el timon se lo llevò, y quebrò la furiosa tempestad, qual andarà el desdichado baxel? Si tu, y yo quando somos Superiores somos el timon, y el govierno, y direccion

ABRIL. Sem. 4. de los subditos, y andamos desgovernados, y perdidos, como andaràn ellos, ni governados, ni hallados? Governemonos primero, y luego governaremos. Hagamos justicia por nuestras casas, y luego entrarà acreditada, poderosa, y eficaz en las agenas.

15. Y con que color de verguença el injusto interior Juez puede obrar en lo exterior contra el culpado, y delinquente, sintiendose èl muy delinquente, y culpado? No ha de estar en cada accion açotando, y condenando al injusto, y culpado, su conciencia, y coraçon? No le ha de estar diziendo con vozes clarissimas la verdad allà dentro de su engaño, y su mentira en el Alma:

Alma: Porque condenas al otro, ò mal Juez, siendo tu digno de condenacion? ABRIL. Sem. 4.

16. ,, Hipocrita, vès la paja muy ligera en los ojos de los otros, y no vès la viga, que està cubriendo los tuyos? Quieres limpiar, y governar, y concertar los demas tu, ciego, perdido, y desbaratado? Quita essa viga, y despues quitaràs aquella paja: goviernate, y despues governaràs: enmiendate, y despues enmendaràs: castigate, y despues castigaràs: haz primero justicia en ti, y la haràs fuera de ti. Matt. cap. 4. vers. 3.

17. Quieres ser justo, hijo mio, en los otros, y con los otros? Si Padre. Pues ajustate à ti mismo, limpia de afectos al Alma,

Abril. Sem. 4. y veràs lo que veràs. Las passiones son los parpados del Alma, se echan sobre ella, y cubren toda la luz. Mira à Dios, levanta, hijo mio, los parpados, y veràs, y luziràs, y arderàs, y daràs luz à los otros.

De la Fortaleza.

28. Lo mismo que te sucede con la Justicia, te sucederà, hijo, con la Fortaleza, la qual tiene dependencia total en lo exterior de lo interior.

19. Es esta excelente Virtud corona de las demas; pues à todas las conserva, las fortalece, y conforta. Es la Fortaleza en su origen Valor, en su modo Prudencia, en sus razones Justicia, y en

Excelencias de la Fortaleza.

y en ſu execucion Templança. Siendo pues la Fortaleza Valor, Juſticia, Prudencia, Templança, y Perſeverancia; como puede compadecerſe con la flaqueza, debilidad, y inconſtancia del que no ſe govierna à ſi con la razon, ſino que vive poſtrado, y ſugeto à la paſſion? El que no es fuerte conſigo, es flaco con los demas: porque todo lo govierna la paſſion deſordenada, la qual es en ſi flaqueza, y debilidad.

20. Que pienſas, hijo, que es la Fortaleza? Parecete que ſerà vencer, y piſar las Provincias, y los Reynos, y tiranizar el mundo? Eſſa antes ſuele ſer coronada flaqueza, peſte publica, y reſpetada violencia. Que importa que

De la mala Fortaleza.

ofrezca el Tirano valeroso los pechos al enemigo, si dà à la virtud las espaldas? Que importa que vença al exercito contrario, si à èl le arrastra, y le triunfa una passion? No es virtud la que causa inumerables delitos; y es delito en su raiz.

21. Sugetò Alexandro al mundo, y era publico ladron del mundo. Castigavan sus Ministros al que hurtava mil ducados, y èl robava en un año treinta Reynos, y era adorado, y venerado, y coronado delito. Julio Cesar, que si usurpara la heredad de su vezino lo desterràran de Roma, hurta el Imperio Romano degollando, y destruyendo inumerables vezinos, y Ciudadanos, y es adorado de Roma, y del

del Imperio Romano. Por ventura ſeràn fuertes, tendràn la virtud de Fortaleza eſtas Sierpes Reales, y Ceſareas coronadas de la tierra, que deſpoblaron la tierra? Seràn fuertes los Attilas? Los Totilas tendràn la virtud de Fortaleza? Y eſtos, y otros, que por ſu ambicion deſapoderada, y flaca rebolvian el mundo, poſtravan, quemavan, deſtruyan, aſſolavan inumerables Ciudades, y Reynos, y Naciones, y Provincias, al tiempo que cautivos de ſu paſſion, ivan cautivando el mundo?

22. No, hijo mio, no eran fuertes, ſino unos hombres poderoſamente flacos, que rebolvian el mundo. Fueran fuertes en lo natural ſi venciera ſu valor à

 ſu

su passion, y supieran contenerse en la razon dentro de su coraçon. Fuera fuerte Julio Cesar si defendiera su Patria y Ciudadanos, y supiera defenderse de si mismo, y defenderla sin passar de Ciudadano à Tirano. Fuera fuerte Alexandro si en los terminos de Macedonia en justa guerra, defendiendo su Corona, governara en paz su Reyno; pero inundar la Asia, y quitar tantas Coronas, y hazerlas trofeo de su ambicion, fue poderosa flaqueza, no valor, ni Fortaleza.

33. La Fortaleza virtud conserva el animo en lo recto, justo, y santo, sin consentir que entre en èl la passion à desordenar, ni triunfar de la razon. A quien primero vence la Fortaleza virtud,

tud, en el fuerte es à ſi miſmo ſugetando ſu apetito, rindiendolo à la razon, y haziendo que eſta reyne, y govierne el coraçon.

34. Por ventura el que inquieta, y alborota una Ciudad, y es el eſcandalo del Pueblo, conſerva la Fortaleza virtud, quanto bien mate, queme, abraſe, y ſea temido de los demas? Eſſe no tiene ſino una fuerte flaqueza, y debilidad, tan frenetica y perdida que no baſta para ſi, ni puede contenerſe en terminos honeſtos, y permitidos con los demas. Vive, y obra arraſtrado, y piſado de ſu antojo, y quiere que ſea fuerte?

25. El Principe poderoſo: el Rey que defiende ſu Corona juſta, y ordenadamente: el General De la buena Fortaleza.

neral que govierna su Exercito rectamente, y guardando las reglas militares: el Juez que constantemente atropellando passiones, y intenciones dà à cada uno lo que es suyo, obrando sugeto à la Ley de Dios, y à las civiles: el Varon recto que obra mirando solo à Dios, y à la razon: la muger fuerte, que constante, y valerosa defiende su honestidad; estos tienen Fortaleza.

26. El buen Prelado, que con recta diciplina govierna à las Almas de su cargo: el Martir glorioso, que desde el mismo tormento rodeado, y coronado de penas, de Verdugos, y Tiranos, respira valor, constancia, y perseverancia. Finalmente todos

dos aquellos que dàn el cuerpo, y la ſama, y la hazienda, y la vida por el Alma; y eſta ſe conſerva fuerte, conſtante, y perſeverante en lo bueno ſolamente para Dios, yà padezcan, yà dexen de padecer, yà ſean eſtimados, yà deſpreciados en el mundo: eſtos ſon los verdaderos fuertes, y ſe hallan con eminencia con la virtud honroſa, glorioſa, y valeroſa de la ſanta Fortaleza.

De la Templança.

27. La Templança, hijo, que modera las paſſiones, y govierna al Alma con rectitud, tambien tiene ſu raiz en la Religion, y en endereçarla à Dios, ſi ha de ſer virtud perfecta. Ha de

redu-

reduzir al apetito en lo irascible, y concupiscible à terminos moderados en orden à Dios, y à su santa Ley. Es la ira la espada de la razon, y tal vez para defenderse necessitada desembaina à la ira la razon. Pero de tal suerte obra con ella en la mano, que por la Templança corta lo bastante, y no passa à lo superfluo.

28. Yà huvo Filosofos naturales, que condenavan la ira, y querian que bastasse la razon para si misma; y el obrar la humana naturaleza sin medios algunos, ni valerse de las passiones, lo tenian por bastante para obrar prudentemente: pretendiendo hazer los animos insensibles, y desterrar de ellos los afectos naturales. Se engañavan, hijo mio, por-

porque ni es possible, ni conveniente, que dexe de usar de afectos, y passiones la razon, para mover à obrar nuestro coraçon. Lo que es conveniente, y possible con la gracia es governar bien los afectos, dar buen cobro à las passiones.

29. Enogese el Principe, quando lo pide la justicia, y la ocasion; pero modere su enojo la templança con recta regla, y razon. El exercito, y su General, que vè que viene el enemigo injusto y cruel à perderlo, puede, y deve defenderse enojado, y aïrado para salir vencedor. Enogese el Superior al castigar à lo malo, y al mismo tiempo tenga lastima à los malos. Mande la razon, sirva, y no mande la ira,

y

ABRIL. Sem. 4.

y llegue con ella à lo convenien-
Psal. 4. v. 5. te. Enojaos, dize el Señor; pero
no querais pecar, como quien
dize: temple à la ira la razon;
Exod. c. 32. v. 15. & ultra. 4. Reg. cap. 1. v. 10. usque ad v. 13. pero sirva à la razon. El zelo de
Moysen enojado matava los re-
beldes à la Ley. El de Elias que-
mava con fuego del Cielo à los
Soldados de Acab. Ministrava el
Cielo fuego al zelo, porque se
enojava justa, y santamente el
zelo.

Marc. cap. 11. v. 15. Joann. cap. 2. v. 14. & 15.

30. Tambien bendixo la ira el
Redentor de las Almas, quando
dos vezes tomò en la mano el
açote, viendo profanado el Tem-
plo de su Eterno Padre por los
Hebreos, y arrojò por el suelo
las mesas, y numutarios. Y assi
no pienses, hijo, que es templan-
ça la mansedumbre, y clemencia
re-

relaxada, al dexar arruinar los malos, y deſtruir à los buenos. El dexar à los unos tolerados, y à los otros indefenſos, no es templança, ſino fea remiſſion, y deteſtable miſeria, y relaxacion. Andar los ſubditos inſolentes, los Superiores dormidos, no es templança, ſino inſigne deſtemplança.

31. Templança es la que no excede en lo recto, ni llega à lo prohibido. Templança es la que no le dà al caſtigo lo que le pide el dolor, ſino lo que ſeñala con el dedo la razon. Templança es la que haze lo que Dios manda, y de alli, ni paſſa con el exceſſo, ni falta con el receſſo. No es templança no comer, ſino comer con templança. No qui-

quita darle su sustento al cuerpo; pero quita darle quanto pide al desordenado afecto. Dà lo que basta, y quita aquello que sobra. En pidiendo el apetito lo necessario se lo entrega, y pidiendo lo dañoso se lo niega. Es la templança el freno del apetito, yà sea irascible, yà sea corruptible.

32. Tiene la templança sus dos riendas en las manos, yà detiene, yà encamina, yà lo lleva por aqui, yà por alli. Adonde quieren las leyes, la razon, y la Voluntad divina, alli lo lleva. Todo esto como se ha de governar con acierto, hijo mio, sino està el animo moderado, y castigado, y alumbrado con la razon, y la mortificacion? Como es possible que la templança sin Dios contenga

tenga al apetito humano, y lo modere desenfrenado, yà por la irascible, yà por la concupiscible? Ni como podrà sugetar à esta perdida y desbaratada, y corruptible naturaleza, sin las fuerças de la gracia? Como podrà esto exterior governarse sin Dios, sino lo alumbra, y lo guya desde adentro lo interior? Como esto inferior, sino le viene la luz de lo Superior?

33. Obraron algunas Virtudes Morales los Gentiles con templança; pero en ellas mismas, y en otras, essos mismos obravan con destemplança. Pisa Diogenes un Filosofo mendigo voluntario, voluntarioso, y descalço, las riquezas de Platon, un Filosofo muy rico, acomodado, y

vestido,

ABRIL. Sem. 4.

vestido, y las pisa llenos de lodo los pies. Dizele Platon à Diogenes: *Que hazes? Piso*, responde, *la sobervia de Platon. Pisas* (dixo Platon) *pero con mayor sobervia.* Aqui la misma luz natural juzgava entre los Gentiles, y juzgava, y alumbrava sus errores, y una sobervia reformava à otra sobervia: pero eran las dos sobervias.

34. Quiere Platon ser un Varon celestial lleno de vanidad, y sobervia, muy assido à sus alajas; filosofando de lo eterno solo con la especulacion; pero rendida à todo esto temporal su voluntad, y passion. Diogenes por el contrario despreciando esto exterior, no cabia en si, ni podia vivir entre los demas lleno de una sobervia interior, que à todos los ofen-

ofendia, maltratava, y despreciava. Vnos y otros obravan con destemplança, y eran Filosofos deste mundo, y de la naturaleza, no Filosofos verdaderos de Dios, del Espiritu, ò la Gracia.

35. Si llegàra San Francisco, ò otro Santo à las salas, y antesàlas de Platon, despreciàra, no pisàra sus alajas. Con una santa humildad despreciàra las riquezas, despreciandose à si mismo despreciàra las alajas de Platon, pero no al mismo Platon. O Ciencia celestial de Dios, y de su Ley santa! O Sabiduria incomprehensible! Que pura, que limpia, que clara, que hermosa que vives en el coraçon Christiano, que se dexa governar de tus luzes, y dirigir por tus rayos!

Abril. Sem. 4.

36. Riete, hijo, de pensar, que ay virtud alguna perfecta sin Dios, ni Prudencia, ni Justicia, ni Fortaleza, ni Templança; porque sin Dios la Prudencia es imprudencia, la Justicia es injusticia, la Fortaleza flaqueza, la Templança destemplança. Si Dios no govierna estas virtudes, y las templa, y las ordena, y las dà luz, y las guya, y las dirige, serà una virtud natural tan debil, y llena de imperfecciones, que, ò darà por las esquinas antes de entrar por las calles, ò al andar todo ha de ser tropeçar, y si oy acierta, à quatro passos yà yerra, y aqui castiga al culpado, alli mata al inocente, y aqui templa, alli destempla. Pero el govierno de Dios, y aquella Luz sobe-

ſoberana que alumbra al Juſto, aquella Gracia celeſtial, que le aſſiſte, y le aconſeja, eſſa es, hijo, la que has de ſolicitar, y eſſa quien te ha de templar, ſi quieres deſde las virtudes Teologales, por las Cardinales, que ſon cabeça de las demas, platicar bien las Morales. Abril. Sem. 4.

Del modo de governar las Virtudes Morales con las Cardinales.

37. Con eſtas quatro virtudes principales, hijo, has de governar, y dirigir en la vida eſpiritual ſiete Morales, que ſon las que ordenan las coſtumbres, y hazen al Alma agradable al Señor de las virtudes. Aquellas man- Pſalm. 23. verſ. 10.

ABRIL. Sem. 4. dan, diſponen, encaminan, dirigen, y guian; pero eſtas obran, y exercitan lo que las otras ordenan. La Prudencia te dà el modo, la rectitud la Juſticia, el valor la Fortaleza, y el ſoſſiego la Templança. No ay virtud perfecta de las Morales, que en ſu exercicio, duracion, y perfeccion no tenga en ſi todas quatro Cardinales.

38. La humildad, gloria, paz, y fundamento de la vida eſpiritual, ſeminario fecundiſſimo de dones, y de excelencias, neceſſita de Prudencia, de Juſticia, de Fortaleza, y de Templança: y aſſi todas las demas. Neceſſita de Prudencia, porque ſin modo prudente puede paſſar ſu humildad à eſcandalo, ò vanidad.

Ne-

Neceſſita de Juſticia, porque deve guardarla con ſu pueſto, miniſterio, ò Dignidad. Neceſſita de Fortaleza, para conſervar el medio entre dos vicioſos, y contrarios eſtremos, en que eſtàn ſiempre las Virtudes Morales, ſino ſe corrigen, y goviernan con las quatro Cardinales. Neceſsita de Templança, para conſervar en proporcion bien ordenada à la accion.

De la mala Diſcrecion.

39. Pero advierte, hijo, que ay diſcrecion mundana, y ſin eſpiritu alguno, y otra interior, y eſpiritual: y aſsi obra huyendo de la primera, entregado del todo à la ſegunda. Quanto haze

el Alma por Dios, tiene por locura el mundo, porque toma su regla en la mano, y mide la accion con medida natural, quando es el fin sobrenatural; y como no viene aquello que obra el bueno, ni se proporciona con el juyzio, y regla, y censura de los malos, tienenlo por imprudente, por injusto, por fragil, y destemplado, lo que es celestialmente templado, justo, fuerte, y muy prudente.

40. Llama Dios con una alta vocacion al Alma, y dexa el niño tierno, ò la donzella hermosa à la casa de sus Padres, y desprecia su Mayorazgo, y riquezas, y se entra en la Religion austera. Llama Dios al Varon anciano, y desengañado, y dexa al

al mundo, y se encierra à hazer en su vejez vida penitente, y aspera, por dar santo fin à unos principios, y medios torzidos, y escandalosos. Esto tiene el mundo por imprudencia, injusticia, y ligereza de afectos, por destemplança, y desorden de razon.

41. Ayuna, y se diciplina el espiritual: huye de las compañias, que antes lo precipitavan: busca à Dios en soledad, ò dentro de ocupaciones, y empleos: sirve solo mirando en todo, y sirviendo à Dios. Al mismo tiempo el mundo lo califica por estraño, y singular, y estravagante, y destemplado, quando es un justo, un templado, y valeroso, que està dando luz al mundo. Por esso dixo el Señor: que la prudencia Lucæ c. 16. vers. 8.

del siglo es la enemiga de la Prudencia de Dios, porque siempre se miran muy mal estas dos Prudencias, y son muy opuestas, y enemigas, y contrarias entre si. Esta naturaleza fragil, miserable, y propensa à lo peor, es sutil, y discursiva en lo malo; torpe, ciega, y descuidada en lo bueno. Si la Luz soberana no alumbra, y ayuda à la natural, al instante nos la apagan, y escurecen las passiones.

42. Por esso es muy util, y conveniente caminar en la vida espiritual con la luz de la oracion en la mano, y en la Presencia divina, para que elijamos con luz, con gracia, y espiritu los medios con alto fin, despreciando esta discrecion mundana, caduca, y perecedera,

dera, y obrando con la divina, celeſtial, y eſpiritual. Toda tu prudencia, y diſcrecion, hijo mio, conſiſte en ſeguir, y proſeguir caminos de ſalvacion: quantos medios encaminas à eſte fin; ſon chriſtianos, buenos, ſantos, juſtos, fuertes, y prudentes. Quantos deſtos te deſvian, aunque parezca, que vienen reſplandeciendo prudencia, juſticia, fortaleza, y templança, ſon injuſtos, debiles, deſtemplados, è imprudentes.

43. El fin ha de governar los medios, el fin ha de ſer ſalvarte, ſervir à Dios, agradarle, no ofenderle, vivir una vida interior, y eſpiritual, prevenirte con vida à la muerte, y por la muerte al juyzio, y por el juyzio à la cuenta, por la cuenta à la ſentencia, huir de una

eterna

eterna condenacion, conſeguir una ſentencia de gloria,y de vida eterna. O que Prudencia es eſta tan celeſtial! O que juſticia! Que Fortaleza! Que Templança tan prudente, tan juſta, tan fuerte, y tan bien templada! O que imprudente, perdido, y desbaratado, injuſto, y deſtemplado es, hijo mio, lo contrario!

44. Y aſſi eſtas quatro virtudes, que ſolian ſer virtudes gentiles, politicas, y naturales, las has de hazer con la intencion, y la direccion, y eſpiritu chriſtianas, y eſpirituales, y tomar de la Prudencia aquello que te pidiere el eſpiritu, no la carne, de la Juſticia aquello que pide lo ſuperior, no lo inferior; de la Fortaleza aquello que pide la razon, no la paſſion;

de

de la Templança aquello que pide Dios, y no el mundo, ni el enemigo comun.

MAYO

Semana Primera.

De la Humildad, y la Liberalidad, y Limosna, contrarias à la Soberuia, y Codicia.

§. I.

CON estas reglas (que no son mundanas, ni naturales, sino espirituales, y santas, hijo mio) de las quatro virtudes Cardinales, lo primero que has de exercitar en la vida del Alma sin cessar, es la Humildad.

2. Esta

Mayo. Sem. 1.

2. Esta es una Virtud inefable, y Origen de las demas, y que todas se producen, y crian en sus entrañas. La Humildad es la que escogiò el Verbo Eterno entre todas las demas, quando siendo Dios se vistiò la naturaleza humana, y el Omnipotente, y el Inmenso pareciò en el mundo tan desnudo, tan pobre, tan pequeño, y limitado, que cabia en un pesebre. A la Humildad consagrò, y se consagrò desde el Claustro Virginal de su Madre en toda su santa Vida, enseñandola en la Cruz con su sacrosanta Muerte. Esta es la que dexò por mayorazgo à los fieles, quando dixo: *Aprended de mi, que soy humilde, y manso de coraçon*; y quando despues de aver- se

Joann. cap. 1. vers. 14.

Matth. c. 11. vers. 29.

ſe humillado à los pies de ſus Diſcipulos, les dixo: *Hazed aquello que hago.* Joann. c. 13. verſ. 15.

3. Yà ſe vè, hijo, ſi el Verbo Eterno, exemplar de la perfeccion Chriſtiana, tenia muchas Virtudes que trasladaſſemos de aquel divino Dechado, y Original, y con todo eſſo clama, y llama, y perſuade, y ſolicita, que copieimos ſu Humildad. Porque no nos llamò à la Paciencia? Porque no à la Caridad? Porque no al Zelo, y à la Diligencia, y Fortaleza, y Juſticia, y Templança? ſino ſolo à la Humildad? Porque la cauſa de la mayor cayda, y herida de entrambas naturalezas, Angelica, y humana fue la Soberviа. Y aſſi en la naturaleza, que ha quedado de las dos

con

MAYO. Sem. 1.

con disposicion de poder ser curada, que es la humana, à la qual vino el Señor à remediar, y curar, es su principal medicina la Humildad.

Daños de la Soberviа, y bienes de la Humildad.

4. Quieres ver que es la Sobervia contraria de la Humildad, para conocer mejor que es la Humildad contraria de la Sobervia? Si Padre. Pues la Sobervia es madre natural de los Demonios: ella los engendrò en sus entrañas; y una sobervia infernal hizo de Angeles Demonios. Quisieron ser como Dios, y igualarse en el poder; y esta sobervia los trasladò en un instante desde el Cielo hasta el Infierno.

Isaiæ c. 14. v. 12. & ultra.

5. Quieres ver que es la Humildad? Es la que haze mas Angeles

geles à los Angeles ; pues porque ſe humillaron à Dios quedaron confirmados en ſu Gracia, y en ſu Gloria Angeles eternamente ſin peligro de Demonios.

6. Quieres ver que es la Sobervia? Mira à nueſtros primeros Padres Adan, y Eva en ſuma felicidad en el Parayſo, y por querer ſer como Dioſes, y paſſar de los limites humanos à los divinos, anduvieron al inſtante perdidos, deſnudos, y deſterrados, ſembrando tribulaciones, y penas, y cogiendo eſpinas aflicciones, y deſdichas.

Geneſ. c. 3. v. 4. & ultra.

7. Quieres ver que es la Humildad? Mira à eſſos primeros Padres llorando, afligidos, penitentes, humildes, y atribulados,

y perdonados de la divina Bondad, y restituidos despues sus descendientes, y ellos à su Gracia, y à su Gloria con mas noble, y mas superior remedio, que fue en su origen el daño.

8. Quieres ver que es la Sobervia? Mira à Cain que desprecia à Dios con negarle los frutos mejores que se le deven por Autor, y Señor de la heredad, y sobervio, y codicioso olvidado del destierro, y del exemplo, y lagrimas de sus Padres, quiere eximirse de aquel santo, y justissimo tributo. Este pecado lo lleva à otro pecado peor de embidia, y el de embidia al de homicidio, y fratricidio, este al mayor, que es de final obstinacion: desesperado vive huyendo de si mismo,

Exod. cap. 4. vers. 5.

y mue-

y muere herido de una ſaeta mortal, y haze cabeça à los reprobos, y condenados.

Exod. cap. 4. verſ. 16.

9. Quieres ver que es la Humildad? Mira al ſanto, y bendito Abel, el qual humilde reconoce con ſus frutos à ſu Eterno Criador, dale lo mejor dellos, y de ſu Alma, que es la Humildad: Dios lo bendice, lo corona, lo favorece, y lo haze el primer Martir del Cielo, y el primero de los llamados deſtinados, y predeſtinados fuera del Alma de Chriſto, y de ſu Madre Santiſſima, para la gloria inmortal. Finalmente, hijo, à eſtos primeros ſuceſſos ſe han ſeguido inumerables, y no ſe vè, ni ſe ha viſto en eſta vida, ni ſe verà otra coſa, que ruinas de la Sobervia, y triunfos de la Humildad.

Mayo. Sem. I.

10. Por esto, de todas quantas virtudes has de exercitar, y seguir en la vida espiritual, en ninguna has de profundar, y meditar, ni pedir tanto, ni con tal ansia, para que Dios te la dè, como en la santa Humildad. Aunque la Humildad es virtud exercitada; pero es, hijo muy alto don concedida: y assi es menester pedirle à Dios con instancia, y humildad, y porfia la Humildad.

11. Es tan grande nuestra sobervia, tanta nuestra vanidad, que no bastamos, sin particular socorro, y favor de nuestro Maestro Jesus, à tener verdadera, perfecta, y santa Humildad. Està tan entrañada en nosotros la sobervia, y nos es tan natural, que quan-

quando nos exercitamos en el empleo de humildes, ſi Dios no ayuda, ſolemos ſalir muy vanos. Qual ſerà el daño que es daño dentro del miſmo remedio? Qual ſerà mi ſobervia, ſi quando me poſtro humilde, y manſo, me levanto muchas vezes ſobervio, terrible, y bravo?

12. Allà dentro de la humildad, hijo mio, puede criarſe una vanidad de humilde, y de que tengo humildad, y nacer una ſobervia interior, que es peor que una ſobervia exterior veſtida de vanidad: porque eſta quando daña deſengaña; pero aquella juntamente engaña, y daña. O Señor! Miſericordia y piedad! Que ſea tal mi vanidad, que halle, y ſea, y me buelva vano,

MAYO. Sem. I.

,, y sobervio (sino me ayudais)
,, dentro del templo de la Hu-
,, mildad! Que profane aquellas
,, santas paredes, y ponga en el
,, Altar del Señor al Idolo del
,, Dragon, y yo à mi mismo me
,, adore, quando en èl, solo à Dios
,, tengo de adorar!

1. Reg. c. 5. vers. 2.

Sin la Humildad nada ay bueno.

13. Y assi, hijo, pide à Dios humildad sin cessar, y en quanto obrares bueno, santo, perfecto, ordenado, honesto, y recto, pidele à Dios humildad. Si dàs vista à los ciegos, agilidad à los tullidos, manos à los mancos, y resucitas los muertos: tiembla, hijo, pidele à Dios humildad. Si hablas, y obras como un Serafin, y llevas à todo el mundo tras ti, aunque sea para Dios. Si conviertes à las Almas. Y si eres Mae-

stro

ſtro de eſpiritu, y perfeccion, y todo te ſale bien: tiembla, hijo, pidele à Dios humildad. Cree que de eſſos ſuceſſos, milagros, y perfecciones, no ay un dedo haſta el infierno. Mucho dixe; pues que no ay mas diſtancia que tu propria voluntad, y es mas debil, y mas delgada que el dedo.

14. Hazes milagros? Tambien los hizo Judas. Sabes mucho? Mas ſabia Lucifer. Eres bueno? Mucho mejor era Adan. Eſcrives celeſtialmente? Mejor eſcriviò David. Tienes revelaciones divinas? Tambien Salomon las tuvo: y unos cayeron, y otros ſe perdieron para ſiempre. Humildad, humildad, hijo, humildad, y con eſſo todo te entrarà en provecho; y ſin ella

todo puede ser tu ruina, y perdicion.

15. La Humildad la has de exercitar interior, y exteriormente; interior, conociendo tu miseria, y flaqueza, y sino la hallas, ni la vès, ni la encuentras en el Alma, esta es tu mayor miseria, y mas clara perdicion. Pide luz con Humildad, y ruega à Dios te ponga conocimiento en el Alma para ver lo que passa dentro della; y si lo vès, pide que te la limpie, y purifique cada dia mas, y mas.

16. Anda con humilde confiança en la Cara del Señor; humilde, porque eres malo; confiado en su Bondad, porque es infinitamente bueno; contrito, porque mira tu maldad; alegre, por-

porque pones los ojos en ſu Piedad. Nunca pongas el fin de tu remedio en ti miſmo, ni creas que tus obras ſolas, y por ellas entraràs en el Cielo, y por tus pies, y tus manos te ſalvaràs. No entraràs, hijo, ſin ellas; pero no entraràs por ellas. Dios es quien nos lleva al Cielo, y ſu Gracia, y ſu Piedad, y ſu Bondad, ſus Meritos, ſu Muerte, Paſſion, y Miſericordia, que noſotros ſin eſto, aunque ſudemos, y nos fatiguemos, no podrèmos ir al Cielo. Mejor fraſe es, hijo mio: Dios le llevò al Cielo; que no: Se fue al Cielo. Dios nos lleva, Dios nos guya, Dios nos ayuda, y nos llama, y nos perdona, y nos corona, y nos ama.

Que nadie ponga en ſi ſu confiança.

17. Lazaro el ſanto Mendigo

Sem. 1. Mayo. fue llevado de los Angeles al seno de Abrahan; el rico Avariento se fue al Infierno. Dios nos lleva al Cielo, si nos salvamos; nosotros nos condenamos, si nos perdemos. Vès lo que obras? todo lo deves à Dios. Vès la penitencia, que te ciñe, y te reforma, la castidad que te adorna, la caridad que te abrassa? todo lo deves à Dios. No se desvanece el tiesto con los claveles, porque es un poco de estiercol, y de tierra, que honrò la mano del hortelano. Que tienes que no ayas recibido? y si lo recibiste, de que te glorias loco, como sino lo huvieras recibido? Son palabras formales del Apostol de las gentes.

Lucæ c. 16. vers. 22.

Jacobi cap. 1. vers. 17.

1. Corinth. c. 4. vers. 7.

18. El que mejor ha obrado en

la

la vida eſpiritual, el que ha ſido Martir de la perfeccion, el que viviò admirando al mundo con ſu eſpiritu, y fervor, el que ſe ha exercitado en las mas virtudes, el Martir mas generoſo, y glorioſo, los Apoſtoles, San Juan Baptiſta, la Virgen Santiſſima, todos los Santos, y Juſtos al entrar en la gloria, y ſer coronados en ella, no dàn las gracias à ſus virtudes, ni ſe atribuyen à ſi miſmos la ſalvacion, ſino à Dios, à ſu Piedad, à ſu Sangre, à ſu Bondad, à ſus Meritos precioſos, que es quien les diò aquellas excelencias, y virtudes. Vivieron humildes, entran en el Cielo humildes, y ſon coronados por humildes. Y aſſi ſeas humilde, hijo mio, no te hagas, ni te tengas por autor

tor de tu fortuna, quando es buena; solo has de conocer que lo eres, quando es mala.

19. Libra toda tu fortuna en Dios. Aquellas manos que te formaron, y criaron te han de conservar, y informar, y reformar. Cree, que de tuyo todo eres un manantial de miserias, y que solo eres bueno, y solo eres en lo bueno aquello, que te dà su Bondad, su Gracia, y Misericordia. Todo lo bueno, y lo santo atribuyeselo à Dios, que es à quien se deve todo; pero lo imperfecto, y lo perdido, y lo malo solo à ti. Obra, suda, persevera, exercitate en lo bueno, huye con ansia, y con diligencia de lo malo: pero haziendo esto no fies nada de ti sin Dios; fialo todo de Dios, que es el

MAYO. Sem. 1.

el que te ayuda à ti dentro de ti, sobre ti, y fuera de ti.

20. La humildad que abraças en tu interior salga tambien repetidamente à las obras exteriores; pues no es facil de creer, que ay humildad interior con vanidad exterior. Los labios, y las acciones se conformen con el coraçon humilde. Alabarse, y aplaudirse acà fuera, y pretender ser estimado, y reverenciado, y ser humilde allà dentro, no es muy facil de creer. Poca humildad tiene el animo, que no sale de allà dentro hasta acà fuera, siendo tan breve, y tan corta la distancia desde acà fuera à allà dentro. Por la fruta se conoce el arbol, como nos dize el Señor, por el arbol la raiz. Sobervio Matth. c.7.v. 16.& ultra.

el

el hombre acà fuera, y muy humilde allà dentro: no se compadece bien.

21. No te disculpes con el oficio, ò la Dignidad para dexar la humildad exterior, y hazerla muy conforme à la interior. No ay tan alta Dignidad, en la qual no pueda resplandecer la Humildad. El Pontifice, que es adorado de los fieles, se postra à los pies de un pobre. Los Reyes, que en lo publico representan aquella gran Magestad, en sus exercicios privados, y retirados con los pobres, y mendigos, y desnudos exercitan la Humildad. Porque no puede el Obispo representar su Dignidad en el Altar, y despues en su casa exercitar la Caridad, y la Humildad con

con los pobres? No es menos à los pies del desnudo besandolos, y lavandolos, que en la grandeza de la Iglesia, y la de su Dignidad: si alli representa la del Tabor; aqui la Humildad que el Salvador exercitò en el Cenaculo. MAYO. Sem. I. Matt. cap. 17. v. 2. & ultra. Joann. c. 13. v. 5. & ultra.

22. Creeme, hijo, que lo interior, sin salir à lo exterior, es cosa sospechosa en las virtudes: raras vezes son poderosos los afectos que se quedan allà dentro. Pensaràs que eres humilde, y en viendo que te desprecian saldràs como rayo à la defensa: seràs humilde en tu pensamiento, mas no humilde de verdad. El humilde interior, y exteriormente, no desprecia à los demas, no siente ser despreciado, desprecia que lo

Mayo. Sem. 1. lo desprecien, se huelga con sus desprecios: y estos son los quatro grados de la perfecta Humildad.

Lucæ c. 14 v. 8. & ultra. 23. No busques las Dignidades, y puestos: sientate, como nos dize el Señor, en el ultimo lugar, no venga otro mas honrado que te lo quite, y lo dexes con verguença, y con dolor. Razones puede aver, hijo, para proponer alguna vez tu razon al hazerte estimar: pero yo temo harto, que en estas materias algunas vezes son razones; pero que no son razon.

24. Yà me ha sucedido à mi flaco, vano, y miserable proponerlas, y como el que andava con poca luz esforçarlas, pensando que en esso hazia muy grande

de ſervicio à Dios; y ver deſpues mirandolo à mejor luz, que era engaño, y vanidad, y no perfecta humildad. La verdadera Humildad en el hombre, es humillarſe, y dexarſe governar de la voluntad de Dios, y penſar que no ay pueſto, que merezca, y que toda Dignidad le ſobra à ſu indignidad. Las razones contra eſto ſuelen ſer razones buſcadas, pero no halladas: ſon razones de naturaleza, y raras vezes ſon del eſpiritu, y la gracia.

25. Eſto que te parece humildad, es tambien comodidad, porque repoſa el humilde en ſu humildad; entretanto que ſuda, y trabaja el ſobervio en ſu ſobervia. El Santo Fray Gil, dicipulo, y compañero de aquel Serafin

Fran-

MAYO. Sem. 1. Francisco, en ocasion que viò caer à un hombre en Roma del Capelo al cadahalso, se arrojava por los suelos, y se cosia con la tierra, y preguntado porque? Respondia dando vozes? *Por no caer, por no caer, por no caer.* Aun en discurso natural no puede caer el Humilde de coraçon. Adonde puede caer & que està postrado en tierra por humildad? Podrà subir, pero no podrà baxar, podrà levantarse coronado; pero quien podrà humillar lo castigado? Por esso dixo el Señor: que los que se ensalçan en esta vida,
Lucæ c. 14. vers. 11. seràn humillados en la otra, y ensalçados quanto se humillen en esta.

Joan. cap. 1. vers. 24. 26. El Verbo Eterno baxò à postrarse en la tierra, y subiò al Cielo

Cielo à ſer coronado. Mas Lucifer quiſo ſer coronado en el Cielo, y cayò à ſer caſtigado en los infiernos. Eſto, que es honra, y provecho, es tambien, como te he dicho, conſuelo, y comodidad, ſoſſiego, paz, y alegria. Que cortès que es la Humildad! Que de pendencias, y peſadumbres eſcuſa! Todos la buſcan para enſalçarla, à todos quieta, pacifica, y ſoſſiega el humilde con tenerla. Si me deſprecian, dize el verdadero humilde: eſſo quiero. Si me eſtiman: eſſo me hallo: eſto ſe lo ofrezco à Dios, porque no es mio, pues que ſoy yo ſino tierra, eſtiercol, polvo, y ceniza? aquello es lo que merezco, que es ſer, y andar perſeguido, y deſpreciado, y humillado.

De la Liberalidad, contraria de la Codicia.

27. Si eres humilde, tambien seràs liberal, porque el humilde nada quiere para si, todo sobra à su pobreza, por ser la verdadera Pobreza la verdadera Humildad. El que es humilde de coraçon huye del proprio honor, y excelencia; pero el sobervio todas sus riquezas las quiere, y las junta para ser estimado, respetado, venerado, y adorado, porque busca, y ama la propria excelencia.

Daños de la Codicia.

28. La Codicia es hija de la sobervia, madre fecunda de vicios, porque ella los reditua, los sustenta, y acrecienta. Es, hijo mio,

mio, la Codicia muchos vicios al formarse, muchos al exercitarse, y muchos al conservarse, y assi la llama San Pablo: Raiz de todos los vicios. La Codicia hizo cabeça à los condenados en Cain; pues, por conservar los mejores frutos para si, dava los peores à Dios. La Codicia puso dos vezes el açote en las manos del Señor para arrojarla del Templo, porque hazia à la casa de su Padre cueva infame de ladrones. Mira al Salvador de las Almas enojado. Mira brava aquella Suavidad, y Mansedumbre, y veràs qual es el vicio que à esto obligò à su infinita Piedad. La Codicia hizo à Judas de Dicipulo, alevoso, y le obligò à que vendiesse à su Maestro; y de Apostol escogido,

1. Timot. c. 6. vers. 10.

Joan. cap. 2. vers. 15.

Marc. c. 14. v. 10. & ultr.

gido, lo hizo el peor de los nacidos.

29. Por el contrario la Humildad, y la Liberalidad enemiga de la Codicia son madres de la pobreza de coraçon, del desassimiento, y despego de todo lo criado; y solo quieren à su Criador, y humillarse, y desnudarse, y desassirse en su divina Presencia, y no querria traer à si los embaraços, los lazos, y miserias desta vida, que son estas que llaman riquezas. El pobre que no es humilde, bien puede ser insolente, como el rico, y mas que el rico; pero el que es pobre, y humilde, ni puede ser insolente, ni quiere, ni pretende, ni desea ser acomodado, y rico.

30. De aqui resulta, que el humilde

milde es muy largo, y liberal, porque el que nada quiere para ſi, facilmente lo dà todo, y aquel à quien le parece que todo le ſobra; no apetece, ni deſea nada de lo que le falta. Y aſſi los Humildes, y Manſos de coraçon, no ſolo ſon liberales, y limoſneros, ſino ſantamente prodigos, y quando falta que dar, ſe dan ellos à ſi miſmos.

31. Serapion el Sindonita le diò à un pobre la tunica ſuperior, y paſſando mas adelante le diò à otro la interior, y quedando deſnudo con el libro del Evangelio en las manos, tambien ſe lo diò à otro pobre, y preguntandole quien le avia deſnudado de todo? Reſpondiò: Que de la tunica primera la Caridad,

de la segunda el Evangelio, y del libro de los Evangelios, el mismo Christo, autor de los Evangelios. Este mismo se vendió como esclavo dos vezes, por convertir à sus amos. Y otro Obispo despues de aver dado quanto tenia à los pobres, se alquilava para dar.

32. San Francisco que tuvo que no diesse? Y como Serafin de Caridad inefable formò una profession de riquissima pobreza. Esto mismo hizieron cada uno de los Santos, segun el don del Señor. Huye hijo de la Codicia mas que del fuego. Ama la santa Pobreza, y la Caridad, y la Liberalidad; y si has de exceder en algo tente à la mano derecha del dar, no à la izquierda del negar.

33. El Salvador, como dezia un anti-

antiguo Padre de la Iglesia, siempre està entre dos ladrones, y en las virtudes Morales se verifica esto mas, porque destruye al medio el excesso, ò el recesso: El que no dà lo conveniente es codicioso: El que dà lo superfluo es prodigo; pero el que dà lo util, lo justo, lo necessario es liberal; y assi con èl està Jesu Christo. Pues hijo, quando por la flaqueza humana huvieres de andar à la una, ò à la otra mano, y no sabes caminar por el medio muy derecho, echa à la mano derecha, que el buen ladron es el prodigo, y el mal ladron el avaro, y mas facilmente perdona Dios al que dà. Siempre veo en los Santos Evangelios perdonados à los prodigos; condenados los avaros.

34. La Madalena fue notada de prodiga del unguento, y quebrò el vaſo al ungir al Redentor, que es ſegundo aparente deſperdicio. O prodiga celeſtial todo le parece poco para ungir à ſu Señor! Quiebra el vaſo, y con èl todos ſus vanos deſeos, prodiga pecadora ſe poſtrò, y ſanta ſe levantò. Pero eſta Santa era prodiga en lo bueno; y aſſi mas fue amor que deſperdicio lo que obrò. Pero el hijo prodigo, que fue prodigo en lo malo, y gaſtò ſu hazienda con mugercillas, y anduvo perdido, y loco, y desbaratado por el mundo, toda via en medio de aquellos deſperdicios le diò Dios una buena, y ſanta conſideracion de acordarſe de ſu Padre, y calor para bolver arre-

Marc. c. 14. v. 3. & ultra.

Lucæ c. 15. v. 11. & ultra

arrepentido à buſcarlo. Errava el deſventurado ; pero dava; el ſe perdia ; mas à otros ſocorria ; ſi pecava en el dar mal, algo bueno iva embuelto en el dar mal, que era dar, ſocorrer, y ſuſtentar. Si à Dios ofendia en el pecar, por lo menos en el dar imitava à Dios, que dà à los buenos, y à los malos : y el dar, aunque con deſperdicio, à los malos era mal que tenia algo de bueno.

35. El Mayordomo que iva baxando las deudas à coſta de ſu Señor para paſſarlo deſpues en las cuentas, mal hazia ; pero dava, y aſſi lo llama el Señor prudente, y lo pone por exemplo para que hagamos amigos, del dinero mal ganado, y ſalgamos de lo malo por el dar, quando no ſe halla à quien Lucæ c. 16. v. 5. & ultra.

MAYO. Sem. 1. quien poderlo restituir. Pero el otro codicioso de inumerables graneros, que estando en su pensamiento frabricando mas graneros, y mas troges, fue entrojado en el infierno. Y el otro rico Epulon, que ni los desperdicios de su gula queria dar al santo Mendigo: como no avia en lo malo, que obravan estos, cosa buena de que pudiesse assir la piedad, fueron para siempre condenados.

Lucæ c. 12. verſ. 18.

Lucæ c. 16. verſ. 22.

36. Y assi, hijo, malo es ser prodigo, malo es ser avaro, y codicioso, lo bueno es ser liberal, y limosnero; pero de los estremos siempre es menos malo con igual imperfeccion el que dà, que no el que niega; el que arroja, que el que quita; el que gasta, que el que guarda.

SE-

Semana Segunda.

De la Castidad contraria de la Luxuria.

1. CON la Humildad, y la Liberalidad ama, hijo, à la Castidad, vestidura interior, y exterior, que hermosea, y blanquea la conciencia, la que dà sabor dulce, y color candido al Alma, y muy agradable à los ojos del Señor. Virtud amada de Dios, y de su Madre, y de aquellos que mas quiso. Jesus virgen quiso tener Madre virgen, y Padre virgen en su Esposo San Josef, Precursor virgen en el Baptista, Dicipulo virgen en San Juan Evangelista, y en el mismo Cielo con la

la Angelica naturaleza naciò la Virginidad.

2. ,,O celestial Virginidad! ,,O Pureza soberana! O inefable ,,Castidad, que habitas dentro ,,del Cielo, y aun antes de cono- ,,cerse en la tierra eras yà Virtud ,,del Cielo! O celestial Virgini- ,,dad, que assistes al Cordero vir- ,,gen acompañado de Virgenes! ,,O celestial Virginidad, que ,,eres fruto de la Sangre del Cor- ,,dero; pues es el vino que en- ,,gendra Virgenes!

Apoc. c. 14. vers. 4.

Utilidades de la Castidad.

3. La Virginidad, y la Castidad limpian al Alma, y lo que es mas admirable, conservan limpio, candido, y hermoso el cuerpo. La Castidad cria el espiritu puro, limpio, y fervoroso. La Castidad dispone la voluntad para darse to-

da

da à Dios, y à no amar las criaturas, ni dexar por ellas al Criador. La Caſtidad tiene limpias las potencias, facultades, y ſentidos para que puros, caſtos, y deſaſſidos buſquemos al Criador dexando à las criaturas. La Caſtidad afiança la virtud, y prenda, y ampara, y obliga al Hijo eterno de Dios, y à ſu Santiſſima Madre, y à los Angeles, y Santos, porque todos ſon Advogados de los Virgenes, y Caſtos. Finalmente, hijo, quieres vèr que es la Caſtidad? Miralo por ſus contrarios Luxuria, y Senſualidad. Quieres vèr la hermoſura de la luz? Mira la fealdad, y aſco de las tinieblas; eſtas entorpecen, y entriſtecen, y aquella dora, alegra, y hermoſea.

Daños

Daños de la Senſualidad.

4. La Senſualidad envilece los ſentidos, mancha las potencias, entorpece todas nueſtras facultades, deſtruye, y desbarata à la parte racional, y toda ella nos la reduce à animal. La ſenſualidad obſcurece la razon, y haze que ſea tirana de la razon la paſſion. Otros vicios manchan ſolamente al Alma; pero eſte al Alma, y al cuerpo. Otros ſon vicios, y paſſiones de diſcurſo; eſta es una beſtial paſſion comun à los miſmos brutos ſin diſcurſo. El ſobervio, el ambicioſo, y el codicioſo tiene algo de racional, ha meneſter diſcurrir, y aquella natural elacion, y vanidad dize ſuperio-

MAYO. Sem. 2.

perioridad. Pero el torpe, y el laſcivo, y el ſenſual tiene breviſſimos, y torpiſſimos diſcurſos, todo es ſenſual, y beſtial, y tanto mas conviene con las beſtias, quanto en ſu deſenfrenada paſſion es mas bruto, y animal.

5. Las ruinas deſte vicio quien te las podrà contar? Mas facil es, hijo mio, el llorarlas, que el contarlas. Mira qual puſo à David, à aquel varon celeſtial lo hizo adultero, homicida, traydor, infiel, y cruel con un honrado, y valeroſo vaſallo. Del mal exemplo del Padre paſsò al hijo inceſtuoſo, y forçò Amon à Tamar ſu hermana. De aqui ſe diſpuſo la vengança de Abſalon matando à ſu hermano Amon. De aqui los deſprecios en el Reyno de

2. Reg. c. 11. verſ. 4.
Verſ. 14. & ultra.
2. Reg. c. 13. verſ. 14.
Eodem c. v. 28. & ultra.
2. Reg. c. 15. verſ. 12.

MAYO. Sem. 1.

de David, viendo que los mandava un Rey adultero, y homicida, y alevoso. De aqui el escandalo del mundo. De aqui rebolverse el Reyno, y salir el santo Rey descalço, pobre, perseguido, despreciado, fugitivo de su hijo, llorando lo que cometiò pecando, padeciendo inumerables vidas, y vasallos un deleite sensual. Pues hemos imitado, hijo, tantas vezes à David en el pecar, imitemosle en llorar: sean las lagrimas el remedio de aquel daño: paguen la contricion, y el dolor las locuras del amor: lloren los ojos lo que pecaron los ojos. Al coraçon herido con la passion, lo cure la contricion, y haga cuerdo, cauto, y casto el escarmiento, al que hizo loco,

2.Reg. c.15. v. 17. & 30. & ultra.

tor-

torpe, y ſenſual el deleite de un momento.

6. Que ruinas, que deſdichas, que miſerias y aſſolaciones no le deve Eſpaña à eſte vicio ſenſual? Mas de novecientos años ha purgado en una dura cautividad y cadena, un pecado brevemente cometido, y larga, y duramente pagado. Mira la ſenſualidad de aquel ultimo Rey de los Godos como acabò con ſu Imperio, echò por el ſuelo ſu poder, traxò Barbaros à Eſpaña, deſterrò de ella la Fè, y la llenò de infidelidad. Exterminò el valor, y la bondad de los Godos. Finalmente coſtò inumerables vidas y almas un momentaneo deleite. Eſte eſcarmiento, y exemplo, hijo mio, es domeſtico, es vezi-

no, todos los de las otras Naciones son estraños, aunque sean infalibles.

7. Mira qual deve ser aquel daño en su raiz, que causa tan inumerables daños! Qual deve ser en su principio el que tiene tales fines! Qual deve ser en su origen el que tantas miserias, y desdichas ocasiona, y origna!

8, O Padre! no crei que era este vicio tan terrible! Sucio, y feo, y flaco si; pero no tan poderoso en los daños. Ay hijo! tienelos grandes, y grandissimos, no solo en los individuos, sino tambien en lo publico. La Sensualidad enerva las Naciones, embilece à los Principes, ciega à sus Ministros, enflaquece à sus Soldados, entorpece à sus Sabios,

y

y llena de ignorancia à sus Prudentes. La Sensualidad haze vil, y flaça la jubentud, ciega, y torpe la vejez, acorta los discursos à los Sabios, obscurece la luz para los consejos, haze incauto el govierno, destierra la providencia, echa de los Reyes, y los Reinos la atencion, y vigilancia.

De los remedios contra la Sensualidad.

9. Pues que remedio, Padre, à este tan terrible daño? Dios, hijo, Dios, y mas Dios es su principal remedio. La oracion, y pedir con instancia à Dios, que nos dè la limpieça, y castidad, esse es todo su remedio; pues es

cierto, que no ay quien pueda ser casto, sino se lo diere Dios. *Nemo enim continens esse poterit, nisi Deus dederit.* Juntamente con este, que es el principal remedio, ay otros que nos los aplica Dios para librarnos de tan domestico daño. Estos son el Amparo de la Virgen, y ser su devoto particular, suplicandole continuamente que defienda al Alma deste vicio, y liviandad, y que su Pureza santissima alcance de su hijo la pureza, y castidad. Esto rogando, y obrando es grandissimo remedio. Digo, hijo, rogando, y obrando, porque si obras contra lo mismo que ruegas desobligas, y no obligas à la Virgen à quien ruegas: *Muestrate que eres mi Madre*, dixò à una Imagen un

Sapientiæ c. 8. vers. 21.

devoto

devoto de la Virgen, que rogava fervoroso, y vivia sensual; y respondiò la Imagen: *Muestra tu que eres mi hijo.*

MAYO. Sem. 2.

10. Tras de este, y aun dentro de este remedio entra el huir las ocasiones de perder la Castidad, y no fiar en ti, ni creer, sino pensar, que no tardaràs mas à perderte, de lo que tardares à acercarte à la ocasion. Mira como es possible no quemarte con las brasas en el pecho? Mira como es possible no encenderse la estopa al calor del fuego? Mira como es possible no mancharte, lavandote con la pez? Assi has de pensar que es possible, ò impossible salir bien de una ocasion muy proxima, y voluntaria. Si oy escapaste de milagro, maña-

Daños de la ocasion en este vicio.

na caeràs miserablemente tanto mas torpe, y perdido, quanto quedaste mas confiado. No te engañe tu passion, ni tu loca confiança, hijo mio, no eres mejor que el Rey David, ni mas sabio que su hijo Salomon, ni mas fuerte que Sanson, y estos fueron unos escarmientos publicos, que puso Dios en el mundo para que abramos los ojos.

11. Eres espiritual, y no temes la ocasion? Pues no eres espiritual. Piensas que porque vives recogido no caeràs? Pues yà has caydo, sino vives retirado. Tal vez, y aun muchas tiene mayor peligro el espiritual, quando se expone à ocasiones voluntarias (si exponiendose à ellas le podemos llamar espiritual) que no el per-

perdido, y relaxado. Porque el relaxado incurre menos, porque incurre mas, y el recogido incurre mas facilmente, porque incurre mucho menos. Como es esso, Padre mio? No lo entiendo.

12. Yo te lo descifrarè. El relaxado tal vez pierde, ò mitiga con el uso el apetito, y con èl la tentacion; y esta crece con el recogido, y es mas ardiente con la abstraccion, porque con èl es el Tentador mucho mas solicito, vigilante, y vehemente. Los deleites con que el Demonio està brindando al espiritual son imaginados, y no tienen cosa practica que desengañe su engaño, Pero los del vicioso son torpes en su exercicio, y la misma torpeza, y sucie-

Mayo. Sem. 2.

suciedad lo alumbra, lo fatiga, y desengaña. Por esso han de obrar los espirituales con mas recato que los sensuales; y sino lo hizieren acabaràn como los de Galacia por sensuales, aviendo començado por santos, y espirituales.

Ad Calat. c. 1. v 6. & per tot. Epistol.

Exemplo.

13. O que bien hizo el Varon espiritual, que estando yà dando el Alma à Dios, acercandose à su rostro una muger para cerrarle los ojos, apartandola le dixo: *O muger! no te me acerques, que aun vive el fuego sensual en este cuerpo mortal*, y con aquello espirò.

Otro.

14. O que bien hizo el virtuoso Anachoreta, que por piedad introduxo à una pobre muger en su hermita una sola noche, y toda ella se fue quemando sus pro-

prios

prios dedos à la luz de una candela para apagar con el fuego material el sensual. No fue el milagro, y admiracion en este Santo tener paciencia, y resolucion, y virtud, y valor, y sufrimiento para abrasarse los dedos; sino el dar en el arbitrio, y que pudiesse mas en èl su luz, que su fuego.

15. No obrò assi otro presumido Anachoreta, que engañado del Demonio, que en figura de una muger afligida lo recibiò sola una noche en su celda, confiado en su virtud cayò miserablemente, y desapareciendo el Demonio dexando en ella un intolerable hedor desde afuera gritando, y burlando le dezia: *Monge loco, y presumido, porque te fias de ti?* Otro.

O que

Otro. 16. O que bien hizo el mancebo, que quando fue al Monasterio à visitarlo su madre se negava; y mandandole su Superior que saliesse à visitarla, clavò sus ojos sobre sus mismos pies, y se bolviò sin averla visto, diziendo: que era muger, aunque madre!

Otro. 17. O que bien dixo el Varon santo, prodigio de aquellos tiempos, Juan perfecto Anachoreta, que se ponia en el alto de unos riscos por huir destos peligros, y acudiendo una Matrona Romana, poderosa, y virtuosa à encomendarse en sus santas oraciones, diziendole desde lexos à vozes: *Acuerdate de mi siervo de Dios*, la respondiò: *Pedirè yo à Dios, ò muger! que nunca de ti me acuerde.*

18. O

18. O que bien dixo Ephrenio el espiritual, que estando en su pobre choza coziendo las pocas legumbres con que sustentava la vida penitente, y abstrayda, llegandose una muger desde la ventanilla à dezirle: *Siervo de Dios quierês algo?* Respondiò: *Si quiero. Que? Piedras, y lodo para cerrar la ventana, por donde me estàs mirando.*

MAYO. Sem. 2.

Otro.

19. Al fin, hijo mio, quieres ser casto? seas recatado, y cauto. Quieres vencer este vicio, hijo? Pues huye dèl. Otros se vencen peleando; pero este se vence huyendo: *Fugite*, dize San Pablo, *fornicacionem.* Huid de la sensualidad. Todo el remedio es huir, y este huir es el pelear, es el vencer, y el triunfar. Tampoco dexes

rezelo, y oracion en las forçosas, afiançan y grangean, y guardan la Castidad.

Semana Tercera.

De la Paciencia, y Abstraccion, y Silencio, y sus contrarias, Ira, y Gula, y Mumuracion, y de la Embidia, y su contraria la Caridad.

DE LA PACIENCIA.

1. PArecerate, que con ser humilde, liberal, y casto, has acabado con la vida espiritual. Pues no hijo, ten paciencia; porque sin esta virtud, apenas la has començado. Aquellas virtudes miran à lo que deves obrar

obrar en ti, y dar à otros; esta à lo que deves sufrir de los otros, quando te afligen à ti.

2. Es la virtud de la Paciencia una interior fortaleza del animo, para tolerar por Dios lo que se padece; y assi es necessaria en el hombre espiritual, como lo es para la vida natural el aliento con que vive. Mira como es possible que el asaeteado, ò el arcabuzeado viva, sino tiene delante algun reparo à las balas, ò à las saetas; assi viviràs à la vida espiritual desnudo de la Paciencia.

3. Todo tira, todo flecha al que ama à Dios. El Demonio lo persigue, el Mundo lo murmura, la Carne lo tienta, lo interior lo aflige, lo exterior lo arrastra, los Supe-

Superiores lo pisan, los iguales lo desprecian, los inferiores se le atreven, hasta el mismo Señor à quien adora tal vez parece que lo persigue, porque quiere probar hasta donde llega su valor, y su paciencia. Assi lo dixo la Sabiduria: Quiere Dios tentar los buenos para ver si los halla dignos de su compañia. Y Job se quexava de esso, y dezia: que aun à si mismo lo avia hecho su contrario, y mostrava su poder para derribar la oja seca de aquel arbol. Mira que paciencia ha menester el perseguido de Dios, del Demonio, de la Carne, y del Mundo, y de si mismo?

Sapientiæ c. 3. vers. 5.

Job c. 13. v. 24. & 25.

4. Finalmente, hijo, la vida espiritual es un fecundo seminario, y camino de trabajos, y de

Matth cap. 7. vers. 14.

Mayo. Sem. 3. de espinas; y assi es menester andar, y dar cada passo con el baculo de la Paciencia en la mano.
Jacob cap. 1. v. 3. & 4. No es de cruz este camino? pues Paciencia. No es de penas? pues Paciencia. No es de tribulaciones, aflicciones, y congojas? pues Paciencia. Con esta sola virtud se destruyen muchos vicios. Sin Paciencia avràs de arrojar la cruz de los ombros, las penas, y los trabajos; y te iràs huyendo à los enemigos, que son los deleites, y Demonios. Por esto el Señor encomendò à los suyos la Paciencia sobre las otras virtudes, diziendo: *Con vuestra paciencia posseereis vuestras Almas.* Embiava los Corderos entre los Lobos, embiavalos à enseñar, à predicar, à dar luz à un mundo loco, perdido,

Lucæ c. 21. verſ. 29.

Lucæ c. 10. verſ. 4.

dido, y desbaratado; que podian eſperar, ſino penas, y tormentos, muerte, y cruz? Y como la lograrian ſin ſufrimiento, y Paciencia? En otra parte nos dize: que los buenos dan ſu fruto en la paciencia, como quien dize: que ſin paciencia no ay fruto alguno de Virtud. Lucæ cap. 8. verſ. 15.

5. Es cierto, hijo, que quantas virtudes ay no tienen conſiſtencia, ſubſiſtencia, y perſeverancia, y vida, ſin la paciencia. Y es la razon, porque todas ellas ſe ocupan en ſugetar al apetito, y en dar ſu imperio, y cetro à la razon, aquel brama, y ſe reſiſte, eſta pelea, y combate: y aſsi para ſufrir una guerra tan interior, y cruel, y porfiada, y continua, es meneſter gran paciencia. A-

cosan con calumnias, persecuciones, y afrentas, al Varon espiritual: que otro remedio que la paciencia? Ande en tentaciones cerca de si: que remedio si no la paciencia? Cae en imperfecciones, y miserias, y le tienta el enemigo con la desesperacion: què otro remedio que la paciencia? la paciencia hijo mio, la humildad, la constancia, y perseverancia, que son Hermanas, coronan à la Alma en la vida espiritual.

6. Que otra cosa fue la vida de Christo, Bien nuestro, si no una larga, constante, y repetida, y dilatada paciencia? Miralo al sufrir el frio en el pesebre, el cuchillo en la circuncision, el calor, y la fuga Huyendo à

Egipto,

Egipto, las calumnias, maldades, y atrevimientos, de unos Miniſtros de la Ley en ſu manifeſtacion, los Açotes, las Eſpinas, Muerte, y Cruz en ſu Paſſion. En todo eſto iva conſagrado la paciencia. La miſma virtud acreditava ſu Madre, con los Dolores del hijo, padeciendo en ſu tierno coraçon quanto padeciò el Señor en ſu Divina Perſona.

7. Que vozes ſe oyeron, en nueſtro Maeſtro JESUS? ha inumerables injurias! que quexas? que ſentimientos? Enſeñar, dar luz, guyar, padecer, pedir, rogar, por ſus enemigos. No es ſolo merito, hijo mio, la paciencia, y merito, de grandiſſima excelencia; ſino conſuelo,

Mayo. Sem. 3.

Paz, y Alegria, y grande sabiduria. Quien es el sabio? preguntava uno de los Padres de la Iglesia? y le respondia en esta duda: el paciente. Y quien es el mas sabio? El mas paciente. Y quien es el Sapientissimo? El pacientissimo.

De la Ira.

Daños de la Ira.

8. Cree que la Ira es fea, y fiera, ignorante, y muy desacomodada, porque acongoja, aflige, inquieta, alborota, y precipita. Es muy corta de medios, y de remedios. Todo esto te escusarà la Paciencia, porque dilata el coraçon, y haze mayor el entendimiento, mas estendidos, y entendidos los discursos. Que piensas tu

tu que es la Ira ſino una breve locura? El ayrado del furioſo ſolo ſe diferencia en el tiempo, no en la accion. El loco furioſo es ayrado de muchos dias; y el ayrado es loco de poco tiempo. Quieres ver qual es la Ira? Mirate ayrado à un eſpejo, y veràs en tu roſtro una fealdad terrible, los ojos centelleando, mudado, y deſcompueſto el color, y las facciones turbadas. Qual ſerà en el Alma, hijo, la ira, que aſſi pone, y deſcompone al roſtro, y lo haze terrible, y feo?

9. El Señor, en aquel ſanto Precepto de amar à los enemigos, no mirò ſolo al bien del aborrecido, y enemigo; tambien mirò al del amado, y amigo. No mirò ſolo à que no murieſſe el

 uno,

uno; sino à que viviesse el otro. Y lo que es mas, no mirò solo à que no manchasse el Alma el Christiano con el aborrecimiento, sino à que no penasse, y se acongojasse, y se afligiesse con tan inquieta passion, como el aborrecimiento. Quiso darle al Christiano con este humanissimo, y dulcissimo precepto vida eterna, y temporal; vida eterna con el merito, temporal con la quietud. Es muerte, inquietud, desassossiego, pena, y rabia aborrecer; y assi quitò del Alma el aborrecer, para quitarle la muerte, la rabia, y desassossiego.

10. Tu piensas quando aborreces que te vengas de tu enemigo? te engañas; èl es el que se venga de ti. Que mayor pena

puede

puede darte el enemigo, que à la que tu te condenas ſolo con aborrecerlo? Tu rabias, tu ſuſpiras, tu te afliges, tu aborreces, tu bramas, tu vives con una inquietud perpetua, rebolviendo iras, y mordiendo, y maſcando, y taſcando, y meditando eſcorpiones, y todo eſto dentro de tu coraçon: que mas pena, ni aun igual, puede darte tu enemigo, que aquella que traes contigo? Antes bien muchas, y infinitas vezes èl ſe rie, y tu lamentas, èl deſcanſa, y tu te afliges. Segun eſto mas facil, mas ſuave, y mas alegre, y mas guſtoſo para ti es el amar, que aborrecer al que fuere tu enemigo. Segun eſto no ſolo es merito, ſino alegria, y conſuelo el amar al enemigo.

Segun esto la Paciencia, medicina de la Ira, no es amarga, sino dulce, y te cura el Medico celestial en el Verano unas recias calenturas con un jarro de agua fria; porque à esse fuego infernal de la ira te lo cura, y despide con un vaso de amor, suavidad, y caridad. Por esso muy justamente llamamos à la Paciencia, ciencia celestial de paz. Quieres paz en tu Alma, y consuelo, y alegria? Ten paciencia, y tendràs paz. Teniendo paz, y paciencia vivirà en tu Alma el Autor de la Paciencia, y la Paz.

De la Abstinencia.

11. Con la Paciencia, y la Mansedumbre has de exercitar tam-

tambien la Abſtinencia enemiga de la Gula, madre fea, y ſuzia de muchiſſimos pecados. Dezian diſcretamente los Filoſofos antiguos, aun con la luz de ſu vela (que es la razon natural) que toda la vida virtuoſa conſiſtia en dos palabras: *Suſtine, abſtine.* Abſtienete, y ſufre; eſto es: ten paciencia y abſtinencia. Si eſto dezia el Gentil à la luz de ſu candil, que dirà el Eſpiritual à la luz del Sol de las verdades Chriſtianas, con los rayos de la eterna, y celeſtial? La Abſtinencia es virtud univerſal, que comprehende inumerables remedios, y deſta ſuerte es ſola eſta virtud el antidoto para todas las dolencias de la vida eſpiritual.

12. Quieres no pecar? Pues ab-

Mayo. Sem. 3.

abstinencia de no ofender à Dios, y no contravengas à sus santos Mandamientos. Quieres crecer en la vida interior? Pues abstinencia al no contravenir à sus perfectos Consejos. Quieres que entren en ti las virtudes? Pues abstinencia al no incurrir en los vicios. Quieres ser perfecto en todo? Pues ayuna en lo interior al passo que ayunas en lo exterior. Quieres vencer à los vicios? Ciñete con las virtudes, y este cingulo, que es el que nos dize el Señor, es el açote de los vicios. Que importa ceñir el cuerpo, y extenuarlo con el ayuno, si entretanto engorda el Alma con la propria voluntad? Que importa, que el rostro amarillo diga la abstinencia del ali-

Matth. cap. 16. vers. 16.

alimento, y comida, si entretanto el odio, y la ira le dà peores colores al Alma, porque le dà peor comida? En medio de vuestro ayuno, dize Dios, arde vuestra voluntad, quando vuestra voluntad rendida à mi Voluntad avia de ser corona de vuestro ayuno. Este genero de Abstinencia ès otra que la contraria à la Gula; desta, hijo mio, no hablo aora, sino de otra especie de aquella que es contraria deste vicio.

De la Gula.

13. Es la Gula un vicio infame, que ensuzia, como la Sensualidad, y que mata al Alma, y cuerpo, y entorpece, y envilece las potencias, y sentidos. Este vicio

Mayo. Sem. 3. vicio es torpe, y feo en su causa, y sus efectos; porque en su causa llena al hombre de impuros humores y de enfermedades, y de achaques, y miserias; y en sus efectos, porque cria en el Alma otras tantas enfermedades morales, despertando y cebando al apetito quantas criò corporales.

14. Assentaronse los hombres à comer, levantaronse à jugar (nos dize el Sagrado Texto) como si dixera: comieron de assiento, quando avian de comer solo de passo. Comieron como si su ultimo fin fuera el comer. Comian como si solo huvieran nacido para comer. Comieron, y bevieron como sino huvieran nacido para vivir, sino para bever y comer; y luego que acabaron

Exodi cap. 32. vers. 6.

ron de comer ſe jugaron en los vicios la vida, la hazienda, la honra y comida. Mandó Dios que comieſſen en pie en la Cena Paſqual, ceñidas las veſtiduras, los baculos en las manos. Que es eſto ſino enſeñarnos que hemos de comer de paſſo, porque ſe vive de paſſo?

Mayo. Sem. 3.

Exodi cap. 12. verſ. 11.

15. Comamos, y bevamos dezian unos hombres engañados: que mañana nos hemos de morir. Mira, hijo, que deſatino! Mira que necia, y que loca conſequencia, que ſaca el antecedente de la Gula en los glotones! Porque mañana ſe han de morir comen muchiſſimo oy. Pues deſdichados, ſi mañana os aveis de morir, y vomitar lo comido, dando cuenta eſtrecha de lo comido,

1. ad Corint. cap. 15. v. 32.

mido, y bevido, y vivido, porque comeis como bestias oy? A todos espanta tener presente la muerte, y à estos engaña mas, y la que à otros retrae de la culpa, alienta à estos al pecado. Mira qual pone al entendimiento la Gula, y qual lo entorpece, pues la alumbra con estos necios y locos discursos, y devaneos.

16. ,, O celestial Abstinencia, ,, ayuno, y moderacion, que dàs ,, vida larga, limpia, y justa! ,, Larga, porque corriges los hu- ,, mores impuros que la ahogan, ,, y la matan; limpia, porque los ,, destierras; justa, porque cortas ,, las passiones con quitar el fo- ,, mento de los vicios, de que es ,, fecunda madre la Gula. O cele- ,, stial Abstinencia, prevencion, ,, pre-

,,preparacion de grandes bienes!
,, Precediendo la Abſtinencia, y
,, ayunando quiſo Dios que reci-
,, bieſſe Moyſen las Tablas de la
,, Ley ſanta, Elias el refrigerio
,, del Angel, y tantas, y inume-
,, rables vitorias el Salvador de
,, las Almas. O celeſtial Abſti-
,, nencia, que hazes ſanta, ama-
,, ble, y dulce la Penitencia!
,, Pues por ti, y contigo ſe fo-
,, mentan las virtudes, de ti hu-
,, yen todos los vicios, contigo
,, tienen, y cobran vida los ſan-
,, tos deſeos y perfecciones.

De la moderacion al hablar, y daños de la lengua.

17. Entre, hijo mio, tambien à la parte deſta excelente virtud de

de la Abstinencia el abstenerte de hablar lo superfluo, ò lo dañoso, porque es tambien muy admirable, y muy util la Abstinencia. No sè si diga: que haràs mas, y mejor en abstenerte de hablar mucho, que de comer mucho, porque causa mayor daño el hablar, que no el comer, y el comer cansa, y fatiga; pero el hablar nunca cansa. Bien nos lo advirtiò el Señor, quando dixo: no mata al Alma lo que entra por la boca, sino lo que sale de ella; y de la boca salen las palabras, y por la boca entra toda la comida. Pues no daña el alimento sobrado? Daña al cuerpo; pero al Alma no le daña el alimento sino el afecto sobrado. Pero lo que sale de la boca, con lo qual

Matth. cap. 15. vers. 10.

và

và frequentemente embuelta el Alma, las palabras torpes, ligeras, y viciosas las pecaminosas, las que muerden, murmuran, y matan las honras, las vidas, y las haziendas; essas son comunmente las que dañan à las Almas.

18. Es la lengua deboradora de vicios, destruidora de virtudes: esta navaja cruel, este instrumento pequeño es el que corta, quema, mata, abrasa el mundo. Inquieto mal lo llama el Apostol Santiago, lleno de mortal veneno, materia de infinitas pesadumbres, iras, y murmuraciones; todo lo rebuelve, y mueve, y lo trae inquieto, alborotado, y perdido. Finalmente este pequeño animal es la mano universal, por donde se exercita,

Daños de la mala lengua.

Jacobi cap. 3. v. 8.

y sale del coraçon todo lo malo del mundo al aconsejar, persuadir, y disponer, y avivar su perdicion. No sin gran razon à este peligroso, y poderoso instrumento de la lengua le puso Dios en la boca muralla, y antemuralla en los dientes, y en los labios, porque registrasse y refrenasse bien, antes de echar de los labios por la boca, las palabras. Al cavallo mas feroz le basta un freno; y à esta breve sabandija no le bastan, ni dos frenos. Mira quan sospechosa es la casa, que la guardan dos porteros, ò es grande su travesura, ò es grande al guardarla su importancia.

19. Obra pues con grande tiento al hablar: y tente quanto pudieres à la parte del callar, por

ser

ſer muy ſeguro lo ſegundo, y muy arrieſgado para el Alma lo primero. Pienſa, rumia, lame, y lima muchas vezes allà dentro, antes de poner en la lengua las palabras, mira que una vez en ella, y por ella deſpedidas ſon ſaetas, que no pueden revocarſe, y que matan ſin remedio. La lengua, dize San Aguſtin, como eſtà en parte humeda y obſcura, muy facilmente reſvala. Gran peligro andar por reſvaladeros, y ſin luz, y en parte obſcura.

Del Silencio.

20. Es el Silencio horno de la Caridad: y aſſi como deſcubierta la boca ſe ſale el fuego muy facilmente por ella; deſta manera *Bienes del Silencio.*

tal vez se vacia por la boca el provecho espiritual. Para aprender à saber, aprendian los Filosofos antiguos à callar, porque es el silencio el padre de la quietud, sossiego y paz interior: y si esto pide la meditacion y contemplacion de las cosas naturales; quanto mas las interiores, eternas, y celestiales?

21. Quieres paz? vive en silencio. Quieres obrar mucho? habla poco. Quieres evitar discordias, mira antes de hablar lo que hablas, ten dos vezes en la lima lo que una vez en la lengua: oye, mira, y calla, si quieres vivir en paz. Muchas vezes me ha pesado de haver hablado, ninguna de haver callado: el que habla, se halla sujeto à la censura

ſura de todos quantos le oyen, pero el que oye y calla, es Cenſor ſecreto de todos aquellos que hablan: mira lo que va de ſer ſujeto à ſer Superior: à ſer cenſurado, ò ſer Cenſor, eſſo ha de oyr à callar: hablar mucho dize confiança, ligereza, imprudencia y vanidad; hablar poco y con modeſtia, dize, gran diſcrecion y bondad.

De la Embidia.

Daños de la Embidia.

22. Al Silencio, à la Paciencia y abſtinencia ſiguen naturalmente y le acompañan el amor à los proximos, del qual es enemiga la Embidia, que es un vicio infame, que naciò, creciò, y cobrò fuerças con nueſtra natura-

leza: poco he dicho, Hijo mio, mas antigua es la Embidia que nueſtra naturaleza, pues Luzbel, y aquellos que los ſiguieron en el cielo, tropeçaron en la Embidia, y por ella cayeron deſde el Cielo à los Infiernos, proponiendolo aquel alto Cherubin (ſegun la opinion de graviſſimos Autores) que adoraſſe al Hijo eterno de Dios, unido à nueſtra naturaleza en los tiempos venideros, no quiſo hazerlo por Embidia, de que pudiendo unirſe à la Angelica, quiſieſſe venir à la humana.

Geneſis cap. 6. verſ. 3.

23. Sobervia fue el no adorar Lucifer à Dios Hijo, pero ſobervia que tenia ſus rayzes en la Embidia. Embidia fue tambien la que le moviò deſpues en el Parayſo

rayſo à armar el lazo en que cayeron nueſtros inocentes Padres, cebando à ſu ſanta ſinceridad y bondad, con ofrecerles que ſerian como Dioſes. Embidia fue de verlos en gracia de ſu Eterno Criador, viendoſe el Demonio condenado à eterna cõdenacion y deſgracia. Embidia fue la que al groſſero y villano Cayn en los primeros paſſos del deſtierro de nueſtros primeros Padres, le hizo enemigo de Dios, y de Abel ſu hermano, y fratricida y precito y deſeſperado: naciẽdo eſta Embidia de que Dios admitia las offrẽdas del liberal, y apartava ſus ojos de las que le ofrecia el groſſero y codicioſo. Eſta fiera dentro de ſu coraçon, fuera de èl exercitada, fue la primera Geneſis cap. 4. v. 3. &c.

Mayo. Sem. 3. que derramò sangre humana, y la primera que puso la Vida y Muerte del Inocente en las manos del culpado. Esta fue la primera maldad despues de su inobediencia, que entristeciò à nuestros primeros Padres, y las lagrimas, y dolor, y la penitencia de su propria culpa aumentò, y hizo mayor el ver muerto à un hijo bueno, y santo por las manos de otro villano y perdido.

Genes. cap. 37. v. 4. & ultra.

24. La Embidia fue la que sembrò inumerables discordias entre aquellos primeros Patriarcas, y Cabeças de los Tribus, no pudiendo tolerar sus hermanos los favores y virtudes de Josef; y antes se resolvieron à venderlo, que à imitarlo. Embidia fue la que introduxo las dissenciones y discordias

Genes. cap. 27. v. 41. & ultra.

cordias entre Jacob y Esau, no pudiendo el mayor sufrir la bendicion del menor. Embidia fue la que quitò su virtud, su Reyno y vida à Saul, no pudiendo tolerar el valor y espiritu de David; y escogiò primero perderlo todo, que acomodarse à seguirlo. Embidia fue la que tambien se atreviò à intentar morder al Apostolado, quando viendo los favores que el Señor hazia à San Pedro, començaron los demas à pretender mayorias. Embidia fue el principal incendio y motivo, que abrasò en fuego de ira, y passion los coraçones de los Escrivas y Fariseos, y de los Sacerdotes y Maestros, y Ministros de la Ley contra JESUS; pues viendo sus Virtudes y Milagros eligieron

1. Reg. cap. 18. v. 7. & ultra.

Matth. cap. 18. v. 1. & ultra.

Matth. cap. 27. vers. 18.

ron primero darle la muerte, que escoger la eterna vida.

25. Mira, hijo, las vitorias y trofeos de la Embidia; y assi aborrece mucho à este cruel enemigo: porque aunque es èl vil, infame, y baxo, es poderoso enemigo. Es vicio baxo, y infame, porque escoge antes aborrecer la virtud, que no imitarla; y quiere passar primero por acabar con el bueno, que hazerse bueno el que es malo.

Malas propriedades de la Embidia.

26. Es vicio infame, y desesperado, porque el primero à quien mata es al mismo que lo tiene; y antes muere con la embidia el embidioso, que mate con la embidia al embidiado. Es vicio infame, porque pudiendo salir por buena parte de la congoja

goja imitando la virtud, ſale della deſtruyendo, y matando al inocente, y virtuoſo. Es vicio infame, porque haze veneno de la triaca, corrupcion de la ſalud, y las virtudes agenas las buelve en propria ponçoña.

27. Es vicio infame, porque cria el odio, y aborrecimiento en donde deve criar el amor à la virtud; y aquello que la juſta razon honra, acredita, y califica; la Embidia infama, y deshonra. Es vicio infame, porque deſtruye el amor de nueſtra naturaleza; y quando deve el hombre amar al hombre, y mas al hombre virtuoſo, aborrece al virtuoſo, y quiere quemar al hombre. Es vicio infame, porque ſin provecho alguno ſuyo ſolicita el daño

ageno,

ageno, y ſin quitar las virtudes al contrario, pone mas vicios en ſi. Es vicio infame, porque haze contrario y enemigo al que devia imitar, y eſtimarlo como amigo; y antes quiere aborrecer à lo bueno, que valerſe de lo bueno, y deſamparar lo malo.

Finalmente es la Embidia vicio de gente flaca y ruin; pues, pudiendo con el valor hazerſe virtuoſo, y generoſo el embidioſo, elige por la Embidia ſer mas flaco, y vicioſo.

Remedios contra la Embidia.

29. Eſte vicio, hijo, ſe ha de curar con los medios contrarios, que ſeñalamos para la ſenſualidad, porque eſta (como diximos) ſe

ſe cura huyendo; pero la Embidia ſe ha de vencer peleando. Aſſi como ſientas en tu coraçon los primeros movimientos de la Embidia, procura ſalirle muy valeroſo al encuentro; y amar, y alabar al que ella ſolicita que aborrezcas y murmures. Alaba interior y exteriormente à aquel que ſientes que te preceda, enſalça ſu opinion, y imita quanto puedas ſus virtudes.

30. Dos generos de hombres ſon grandes en el mundo en mi eſtimacion: los que conocen en ſi lo malo, y en ſu enemigo lo bueno. Es generoſo ſentir, y noble obrar, ſer ſuperior el hombre à la emulacion, y conocer en qualquiera la virtud. Luz, que alumbra el coraçon, y deſpide de

èl

Mayo. Sem. 3. èl las tinieblas de la Embidia, es luz generosa y poderosa: cerca estarà de imitar al que llega à conocer.

31. Y que ganas, hijo, con embidiar sino morir, penar, y rabiar? El goza todas sus dichas; y tu eliges penas y desabrimientos. Si la Embidia arrebatàra los bienes del embidiado; si se llevàra las riquezas à su casa, aunque sobre embidioso se reduxera à ladron, por lo menos conseguia utilidad, y llevava con que poder consolarse. Però no es assi, hijo mio, sino que el embidiado se queda sano, feliz, poderoso y rico; y el embidioso pobre, afligido, y mendigo: solo en el color del rostro tiene el embidioso el oro del embidiado, y en

y en el animo aflicciones y desdichas.

32. Mejora, hijo, tu fortuna con las virtudes; no intentes adelantarla con vicios: haz aquello que està en tu mano, que es imitar todo lo bueno, y huir de todo lo malo; no aquello que no puedes conseguir, que es quitar lo bueno al bueno, haziendote à ti inquieto, perdido, y malo.

De la Caridad con los proximos.

33. La Caridad con los proximos es el freno de la Embidia, y toda su destruycion: con esta has de desterrar de tu coraçon à aquella. La caridad con los proximos es un rayo de la Caridad divina, porque imita el hombre à Dios

Mayo.
Sem. 3.

Dios en amar lo que El amò, que es el hombre por quien muriò. A quien hemos de querer, sino amamos à los proximos? Queremos por ventura à las fieras, ò à los brutos? Humanos somos segun la naturaleza; seamos humanos en el amor. Quien se aborrece à si mismo? O quien es el que aborrece su misma, y natural condicion?

34. Fiera huvo humana en nuestra naturaleza, y hombre tan desapiedado, y enemigo de los hombres, que besò à un niño; y preguntando porque? Respondiò: que avia penetrado por su ciencia, que avia de ser gran soldado y Capitan, y mataria infinitos hombres; y por esso lo iva començando à amar. Este hombre,

bre ; ò esta fiera, tambien à la peste besaria si la encontrara en la calle.

35. Otro huvo como este, que era tambien enemigo del linage de los hombres ; y visitandose un dia los dos, dixo el uno al otro : *Contento estoy por estar con quien aborrece los hombres.* Y el otro le respondiò : *Y yo tambien lo estuviera como tu, si no fueras hombre.* Estos eran hombres, hijo ? no por cierto ; sino fieras, y mas bravas que las fieras.

36. No assi nuestro Redentor, que siempre se preciò de Hombre, y siendo Dios, Hijo eterno de Dios, Dios de Dios, raras vezes, ò nunca se llamava Hijo de Dios ; sino *el Hijo del Hombre*, honrando à la naturaleza,

que venia à redemir, haziendose hombre con tomar della su nombre.

Ephes. 5. v. 30.
37. Ama, dize el Espiritu Santo, ama tu naturaleza, no desprecies à tu carne. Si los hombres aborrecen à los hombres, y lo que es mas, à los hombres virtuosos (que esto es lo que aborrece la embidia comunmente) quien ha de amar à los hombres, ni coronar la virtud?

38. No es verdadero Christiano el que aborrece de embidioso, ò de cruel à los hombres; porque no sigue la virtud mas principal, que exercitò Jesu Christo Señor nuestro. Dios de Divino se haze humano, y siendo Dios se viste de nuestra naturaleza, y se haze hombre, y humano,

mano; y tu aborreces tu mifma naturaleza, ò por lo menos al hombre? Y dime, hijo, como anduvo Dios entre los hombres, verdadero Dios y Hombre? Que humano! Què agradable! Que propicio! Que fuave y benigno con los hombres!

39. Y efto hazia entre otras cofas, para enfeñarnos tambien la humildad, humanidad, la cortefia y agrado, rayo defta Caridad; porquè aquel infinito amor fe repartia, y comunicava defta fuerte con fu mifma Humanidad. El Salvador de las Almas condena al que fuere defcortes, y à quien llamare à fu hermano *Pacca*, que en la opinion de graves Expofitores fignificava un modo de tratamiento defcortes,

Mayo. Sem. 3. è impersonal. Y San Pablo haze tambien sagrada y santa la cortesia, aconsejando que unos à otros se prevengan al honrarse. *Honore se invicem prævenientes.* Rom. 12. v. 10. Como quien dize: seais corteses, y prevenidos al hazeros cortesia, esto es: porfiad entre vosotros sobre ser cada uno el primero à ser cortès.

40. No pienses, hijo, que en la vida espiritual pesa poco la humanidad, y el agrado; pesa mucho, y vale mucho. Quando fueres combidado, dize el Señor, no te assientes en el primero lugar, que no venga otro que te quite del assiento, y quedes avergonçado. Luc. cap. 14.

41. Assi, hijo, procura hazerte humano y cortes, que es grande

de bien para ti, y à los otros agradable. No es grande tu amor de Dios, sino tienes aliento para mostrarte apacible con los hombres, poca fuerça es la que no puede romper en tu pecho quatro dedos de distancia. Si es el tuyo verdadero amor de Dios, no es possible dexes de amar à sus criaturas; y tanto mas, quanto fuere mas fino el amor de Dios. Al passo que crece el amar à Dios, crece el amar à los proximos; y al passo que aquel descaece, cessa este, y se desvanece. Si Dios, que es el mismo Amor, ama à los hombres, como el hombre que ama à Dios puede dexar de amar à los hombres, y solicitar su bien? Antes el Amor de Dios parece que lo criò su Divina

 Mageſtad, ſiendo increado ſu Amor, para amar ſolo à los hombres.

42. Aquel Apoſtol amante, gloria del Apoſtolado, regalado Evangeliſta, hijo adoptivo de la Virgen Beatiſſima, eſcriviò una Epiſtola ſolicitando al Amor de Dios, y de los hombres, y yà tan anciano, que lo llevavan en braços ſus Dicipulos; era todo ſu ſermon: *Hijos, amaos unos à otros.*

43. Somos los hombres hijos por gracia de un miſmo Padre, que es Dios; hijos por el Bautiſmo de una miſma Madre, que es la Igleſia; criados por un miſmo Criador, redimidos por un miſmo Redentor, ſuſtentados con una miſma leche, que es ſu ſantiſſima

tissima Doctrina, y admirables Sacramentos.

44. Possible es, que tantos vinculos y obligaciones no estrechan à los hombres con los hombres, para amarse, y ayudarse unos hombres à otros hombres? Possible es, que todos estos vinculos, y obligaciones los rompa la passion, la ira, y la embidia? No, hijo mio; ama à la humana naturaleza; pues quando ella no fuera en si noble, por ser criada de Dios, es yà noble, es yà ilustre, por ser redimida, honrada y favorecida por su Hijo preciosissimo. Mucho vale aquello que mucho cuesta: costò el repararla la Sangre del Hijo eterno de Dios, vistiose de ella, y honronos tambien con ella. Criò Dios al

Joan. 1. v. 14.

Genes. 1. v. 26.

al hombre à su semejança: quien ay que no estime al hombre por ser imagen de Dios; y mas aviendose hecho Dios despues, con hazerse hombre, Imagen del mismo hombre.

Semana Quarta.

De la Diligencia y Fervor, y de los daños de la Omission, y Pereza.

1. UNas virtudes, hijo, vàn encaminando à otras, y el Amor de Dios te guiarà al de los hombres; y este Amor causarà en ti el Fervor; y el Fervor abrirà la puerta al Zelo, y el Zelo con tus proximos, ardiendo en la caridad para ellos, y para ti, te abrirà la

la puerta al Cielo. Eſte Fervor, y eſte Amor no te dexarà dormir, porque vive encontrado el ſueño con el Amor.

2. No caben dentro de un pecho la Pereza, y la Caridad: dormir mucho, y amar mucho no es poſſible en la eſcuela del Amor. Mi Padre, dize el Señor, ſiempre eſtà obrando, y yo tambien ſiempre obro; que mucho, que Padre, y Hijo eſtèn ſiempre obrando, ſi eſtàn por el Eſpiritu Santo ſiempre amando? Joan. 5. v. 17.

3. Perezoſo eſpiritual no es poſſible! Tanto quanto tiene de pereza le falta de eſpiritual. Es el Amor ſantamente inquieto, es un dulce deſaſſoſsiego, y ardor; y ſi es un fuego, como puede en un elemento tan activo,

vo, y tan inquieto caber pereza, ni floxedad, quando es todo actividad?

4. Huye, hijo, de la Pereza en la vida espiritual, huye de ella, que es grande, y terrible mal. Perezoso, dize el Espiritu: anda à aprender de la hormiga. Mira qual es el vicio y el vicioso, que le dan à la hormiga por Maestro. Que proporcion de altura serà la del dicipulo menguado, que tiene por Preceptor à la hormiga?

5. La Pereza, hijo, adormece los sentidos, embota y entorpece las potencias, pone grillos à las facultades; y lentamente desnuda al hombre lo espiritual, y lo dexa natural y sensual. La Pereza es madre de la Omission; y la Omis-

Omiſſion bien ſe vè, que es toda nueſtra perdicion. Vès todo quanto ſe cria en el mundo malo? Pues todo ſe cria y nace en la Omiſſion de lo bueno. Vès en el mundo la maldad? Pues ſiempre eſta nace y crece dentro de la ocioſidad.

6. Que bien hizo el que dava de palos al Maeſtro quando eſtavan traveſeando en ſu preſencia los Dicipulos: caſtigò juſtamente à la omiſſion con la pena del exceſſo. Si la omiſſion de los Superiores no fomentàra la relajacion, y miſeria de los ſubditos, que duda ay que eſtuvieran corregidos? Duermo yo, y porque eſtoy yo durmiendo, ſe pierden ellos velando. Mi sueño es toda ſu muerte, mi pe-

reza

reza y remiſſion es toda ſu perdicion.

7. Dios te libre, y Dios me libre de aquellos vicios, que conſiſten en no hazer, porque tienen lo exterior, y la cara de inocentes, y dentro de las entrañas eſtàn llenos de inumerables delitos; pues todos aquellos que no corrigen, fomentan.

8. Dios al juzgarnos, aunque de todo nos ha de juzgar; pero veo que los Capitulos de aquella Reſidencia ſoberana todos ſon de la Omiſsion. No me diſteis de bever, no me diſteis de comer, no me veſtiſteis, no me viſitaſteis. Pues, Señor, no ay otras culpas de Comiſsion, ſino ſolo de Omiſsion? No ay mil fealdades, maldades, y atrozidades cometi-

Matth. 25. v. 42.

das,

das, sino solo perfecciones, y virtudes omitidas?

9. Mas si esta residencia universal se entiende con las Cabeças del mundo, assi seglares como Eclesiasticas, y en aquella omission de los Superiores señala Dios que estàn incluidos los pecados de comission de los Subditos, y que juzgados aquellos los dà por juzgados à estos?

10. Mas si viendo el Juez eterno que hallando al mundo perdido por no hazer nada los unos, residencia en la omission de los unos la comission de los otros? Mas si residencia à la ociosidad por ser la madre de la maldad? Mas si en los padres dormidos, como en su misma raiz, condena à los hijos pecadores y perdidos?

11. No

MAYO. Sem. 4.

11. No sè lo que es, hijo mio, lo que yo puedo dezirte es: que huyas de la Ociosidad, y de la Pereza, y Omission; porque es un pacifico seminario de vicios, y de maldades, de omission, y comission. Mira, y oye aquellos sermones, y reprehensiones del Señor à los Maestros de la Ley, y veràs que todos se endereçavan à endereçar las Cabeças, porque en estas consistia la perdicion de los miembros. Casi siempre amparava à las turbas, las sufria, alimentava, se compadecia de ellas; hazia milagros para darles con el Pan Espiritual el corporal. Pues no avia muchos malos en las turbas? Si avia; pero eran turbas. Mas à los Maestros de la Ley que dormian en sus

Matth. 23. per totum.

sus vicios, à los Sacerdotes, à los Fariseos, y Escribas, que avian puesto las Tablas de la Ley entre las tablas, y cofres de su codicia; y todo era dexar de predicar y enseñar, porque entretanto los dexassen y ayudassen à robar; à estos eran los sermones asperissimos, fortissimos. Llamavalos sierpes, semilla de sierpes, sepulcros llenos de infinita corrupcion, hijos del mismo demonio. Finalmente aqui la Mansedumbre del Señor se bolvia zelo, rigor, y justicia.

Matth. 23. vers. 33.

12. Si calla el Predicador las culpas al predicar, como, ò por donde se enmendarà el oyente pecador? Si el Confessor dissimula, como, ò por donde se enmendarà el penitente? Si el Pastor

està

està durmiendo, que harà el desarmado ganado, y el Lobo muy vigilante, y despierto? Si duerme el Padre de Familias, que harà el hijo encomendado à una ardiente juventud? Si la Madre de Familias duerme, y calla, que harà la hija despierta, y solicitada? Si los Magistrados duermen, que haràn los subditos inquietos, y apassionados? Vès, hijo, como este sueño, que llamamos Omission y Pereza, es muerte, miseria, y relajacion!

Exemplo. 13. Toda la ruina del linage humano puede muy bien defenderse, que naciò de la pereza de Adan nuestro Santo y primer Padre, porque no tuvo diligencia al apartar à su muger del arbol vedado, y hazerle que no tuviesse platicas

platicas con la ſerpiente. No es cierto, hijo, que ſi Adan cogiera del braço à Eva al llegarſe al arbol de la ciencia, y la llevàra à paſſear à otra parte lexos del peligro, y muerte, ſe huviera eſcuſado toda nueſtra perdicion? Calla Adan, forma Eva platicas con la ſerpiente: claro eſtà que avia de reſultar dellas aquel bocado mortal, y inmortal, que heredamos de aquel bocado mortal.

14. Vès la culpa de Pilatos de condenar al Señor à muerte de Cruz, y lo que es mas, declararſe èl por inocente y perfecto? Pues caſi todo, ò toda procediò, en mi ſentimiento, de Pereza, y Omiſſion: Claro es eſto; pues rogandole con el reo los Judios, pudiendo èl hazer juſticia con

Otro.
Joan. 19. v. 16.

diligencia, con verdad, con valor, y rectitud: por pereza, y omission de no hazerla, y deseo de echar de su Tribunal aquel Luc.23. v. 7. processo, por serle sumamente fastidioso, lo remitiò à Herodes; por no cansar el discurso, ni fatigarse en un pleito en que veia empeñados tan fuertes acusadores.

„ 15. Pues no es facil, ò Pilatos, y mas justo hazer justicia, „ y librar à la Inocencia, quando „ la vès en las manos crueles de „ la malicia y calumnia, que no „ remitir al Preso à Herodes, el „ qual no lo pide, ni ha formado „ sobre ello la competencia? Mas „ justo es, dize Pilatos, mas no tan „ facil; y yo abraço aqui lo facil, y „ dexo à la otra mano lo justo.

16. Buel-

16. Buelve Herodes al Salvador, y se lo embia à Pilatos, y buelve à sudar el Juez con causa tan conjogosa; porque por una parte conocia la Inocencia del Señor, y por otra veìa que era poderosa la calumnia. Para librar al Señor, y castigar los Hebreos era menester fortaleza, y diligencia; y para condenarlo injusticia, y crueldad: No queria esta Pilatos, ni tenia fuerças para obrar remisso Juez con aquella.

„ 17. Pues que remedio? Que
„ remedio (dize el perverso Ma-
„ gistrado?) Azotemos à Jesus,
„ coronemosle de espinas; y es-
„ cupido, y azotado, y lastimado,
„ mostremoslo al pueblo ingra-
„ to à su Rey: porque no es pos-

 „ sible,

,, sible, que por poderosa que sea ,, la passion,no la vença,ni ablan- ,, de esta compassion.

18. ,, Pues, Pilatos, no es mas ,, facil , y mas justo condenar, ,, azotar, y coronar de espinas à ,, los culpados Escribas y Fari- ,, seos, que azotar y coronar de ,, espinas al Santo y al Inocente? ,, Mas justo es (responde este ,, perverso Juez) mas no es tan ,, facil;porque ellos son muchos, ,, y este es uno. El corregirlos ha ,, de conseguirse con penalidad; ,, el castigar al Inocente con ,, grande facilidad: dexo lo justo ,, por lo suave, y lo facil, y asi ,, pague la Inocencia la culpa de ,, mi pereza.

19. Y como le saliò à la omis- sion de un Juez tan acomodado este

efte cruelifsimo expediente de salvar al Salvador, azotado, y coronado de efpinas? Mucho peor, que si cruel y desapiedado desde el principio le remitiera à la Cruz. Porque el pueblo endurecido y obftinado no se ablandò con las penas del Señor; antes se endurecieron sus culpas, viendo que era su pafsion, y maldad mas valerosa, que no el animo del Juez; y clamando con alaridos y vozes pidiò: que fuesse crucificado.

Mayo. Sem. 4.

Marc. 15. v. 13.

20. Entonces el Juez, yà de su cosecha timido y cobarde, temiò mas oyendo tan fieros gritos; y viò que se ponia mas dura la materia para si y vencido dellos, y perezoso, y temeroso, y menguado, conociendo que era menefter

Luc. 23. v. 25.

por instantes mas valor, fortaleza, y diligencia para salvarlo, por no tenerla, se resolviò à condenarlo.

21. ,, Pues Pilatos, si avias de ,, condenarlo despues de azotado, y afrentado, y coronado ,, de espinas, poniendolo à la ,, ventana como Rey ignominioso, y afrentado, no fuera ,, menos mal averlo condenado ,, antes, escusandole estas penas? Menos mal era, dize; pero busca mi tibieza y floxedad medios para salvar la Inocencia, y los discursos de la Pereza son todos de injuria ,, agena, y propria comodidad.

22. Mira, hijo, que tal es la piedad de la Pereza, que es mas cruel

cruel que la miſma crueldad. Si Pilatos huviera condenado al Salvador de una vez, injuſto, cruel, ſevero, le eſcuſava cinco mil açotes, y otras infinitas ignominias; y perdonado por la pereza, y defendido le agravò infinitas penas.

23. Pues aun fue en ſu genero peor la ligereza, con que ſaliò eſte infame Juez de tan terribles maldades; porque con lavar ſus manos con una poça de agua ſe declarò el Preſidente inocente, y à todo el pueblo; y al Inocente culpado: Declarò al Inocente culpado; pues aunque conociò, y confeſsò ſu Inocencia, lo condenò, y lo remitiò à la Cruz, como à culpado; y à el pueblo culpado abſuelve, Matth. 27. v. 24.

pues dexò de castigarlo conociendo su malicia.

24. La razon desto, hijo, es: porque entre otros males grandes, que tienen la pereza, y la omissión y negligencia de los Juezes, es ser cortissima de vista y muy olvidadiza de todo lo que obra malo, porque mira con poca, ò ninguna luz las maldades, que comete, ò que permite.

25. Condena Pilatos al Salvador, y lo entrega à sus proprios enemigos, dà el Cordero soberano à los Lobos carniceros; à ellos les dexa mas libres, à el lo azota, lo aprisiona, y lo remite à la Cruz: y con un poco de agua, no solo se lava destas maldades, sino se alaba, y decreta, y manda lo

lo tengan à èl por Juez, Santo, y Inocente.

26. Estarà una Ciudad ardiendo en delitos, andarà en una Republica todo perdido y desbaratado; y el Juez floxo, y remisso, y perezoso dormirà entretanto à sueño suelto, y como èl no haga aquello que hazen los otros (quando todos lo cometen, porque èl lo dexa de corregir) se tiene por santo y justificado.

27. No, hijo, esso no: procura en tu persona, y tu puesto obrar con atencion, diligencia, y vigilancia, y aborrece la Pereza. No hagas tuyos los pecados, y delitos agenos con tu omission. No te metas à ser Juez, ni Magistrado, ni Superior; sino has de tener valor, zelo, vigilancia, y dili-

MAYO. Sem. 4. diligencia para corregir maldades. Esto no lo digo yo: desta manera lo dize el Señor en los Proverbios. Como quien dize: si eres Juez que permites las maldades, hazes tuyas todas aquellas maldades: mide primero tus fuerças; no salgas reo del oficio, aviendo entrado Juez.

Prov. 18. v. 17.

De la Diligencia, y Fervor.

Daños de la Pereza y Ociosidad.

28. En todo, como hemos visto, es dañosa la Pereza, y negligencia, hijo mio; pero en los Prelados, Magistrados, y Superiores es la peste de lo publico, porque al calor, ò frialdad de la Omission, no ay maldad que no se intente, y que no se haga y consiga. Por esso en la vida espiritual la

la Diligencia es la que promueve, y assegura el aprovechamiento interior, y el ir adelante en la virtud; porque quantos passos está dando la Diligencia, tantas coronas dà el merito.

29. Passase el tiempo de satisfacer y merecer, hijo mio, corre, buela, y se nos và la vida, y lo que es mas peligroso, se nos acerca la muerte, y viene otro tiempo en que no ay tiempo de merecer, obrar, satisfacer, ni cobrar el tiempo que hemos perdido: es menester lograr cada instante el tiempo, antes que se passe el tiempo.

30. Entretanto que teneis luz, nos dize el Salvador de las Almas, obrad antes que venga mi tiempo, en que residencie, y juzgue

Marc. 13. v. 33.

MAYO. Sem. 4.

juzgue vuestro tiempo. En otra parte: entre tanto que teneis luz caminad, y obrad antes, que aviendo passado ociosos, y viciosos (que es todo uno) el tiempo de la luz, y resplandor de la vida, os embarguen las tinieblas de la muerte. Puede aver otro mal igual al de estar todo el dia ociosos, y viciosos aguardando las tinieblas de la noche, y de la muerte, castigo de ociosos, viciosos, y perezosos? El Señor en este mundo todo fue obrar, penar, padecer, caminar, enseñar, zelar, velar, advertir la Cuenta, el Juizio, el Infierno, la Gloria, sin dexar su Zelo, su Diligencia, y Bondad instante ocioso à su Caridad.

Joan. 12. v. 36.

31. „ Que hazeis aqui todo el dia

Matth. 20. vers. 6.

„ dia ociosos ? les dixo à los Jor-
„ naleros ; como quien dize : que
„ hazeis todo el dia ociosos , y
„ perezosos , amenaçandoos la
„ noche , cuchillo de perezosos?
„ No obrais de dia , como po-
„ dreis obrar despues en la no-
„ che ? Si al dia le negais el tra-
„ bajo, y el provecho , y el acier-
„ to ; claro està que en la noche
„ no hallareis sino miserias, y
„ desaciertos ! Quien se niega à
„ obrar con luz , y fia el acierto
„ à las tinieblas? Sacudid la ocio-
„ sidad , y abraçad el Fervor , y
„ Diligencia. Toda la vida ocio-
„ sos , y perezosos al vivir ; po-
„ dreis hallar la Diligencia al
„ morir ? ni al ser juzgados la en-
„ mienda, siendo la madre de los
„ vicios la ociosidad ¿

32. Se-

Mayo. Sem. 4.

32. Sepulcro de vivos llamán, hijo, à la ociosidad los Santos; porque se engendran dentro della gusanos, y corrupcion, y se fomentan todas las miserias juntas. Exemplo. Bien lo entendia aquel Santo, que en el desierto todo el dia se ocupava en passar piedras de una parte, y bolverlas à la otra; y preguntandole porque? Respondia: huyo de la ociosidad, y por lo menos atormento al cuerpo, que me atormenta.

33. Ningun vicio destruye tanto al espiritu, y haze tan buena campañia con la carne, como la ociosidad, y pereza; y aunque parece el menor, es causa de los mayores. Sobre ocioso, y perezoso en lo bueno, no ay culpa que no se crie en lo peor; porque es

es lo miſmo, que tener abierta el Alma à las paſſiones, y vicios, que quieren entrar por ella. No ay vicio, que no acometa al ocioſo, y perezoſo, porque lo mira como à flaco, y rendido, y menguado; y aſſi todas las maldades ſe le atreven, y tienen en èl ſu juriſdicion.

34. Si el Demonio es diligente, atento, deſpierto, y atrevido, mañoſo, valeroſo, y cruel, y aſtuto, que no harà en el hombre ocioſo, cuitado, deſarmado, y perezoſo? Apenas pueden librarſe del Demonio los diligentes, ocupados, y eſpirituales, y Santos, y los que dia, y noche eſtàn obrando virtud; como ſe defenderà deſte importuno enemigo el perezoſo?

35. Tan-

Mayo.
Sem. 4.

Bienes de la Diligencia.

35. Tanto, hijo, vàs creciendo en santidad, quanto crecieres en diligencia: y assi obra siempre sin cessar, que essas obras son meritò, satisfaccion, y corona, y promueven espiritu, y caridad.

Exemplos. La Virgen nuestra Señora llegò à tanta perfeccion en el obrar, porque aviendo començado por tan inefables gracias, fue subiendo à lo que no basta à concebirse, solo con ir cada instante aumentando, y logrando los talentos, y las gracias.

36. Los Apostoles Santos, que fueron luzes del mundo, mira que diligentes que fueron: anduvieron como el Sol en perpetuo movimiento, y desta manera pudieron doze hombres solos, en poco mas de treinta años, alum-

alumbrar, reduzir, y confundir en todo el mundo la ciega Gentilidad. MAYO. Sem. 4.

37. Como pudo San Francisco en tan pocos años hazerse prodigio de santidad, sino duplicando los talentos, y siguiendo sin cessar los movimientos del Espiritu, que le estava governando? Como pudo Santa Ynes, la del Monte Policiano, de catorze años ser la admiracion del mundo en la santidad? Y de veinte aver fundado algunos Conventos, sino con ir por instantes por la diligencia, dando aumentos al Espiritu? Y Santa Ynes Martir como pudo vencer siendo niña los tormentos, sino con estos aumentos?

38. Como pudo San Luys

MAYO.
Sem. 4. Obiſpo de veinte y tres años, de la edad en que muriò, aver obrado tantas, y tan excelentes virtudes, y milagros, ſino con la diligencia, y procurando por inſtantes negociar con ſu caudal? Aun los hombres valeroſos, y ambicioſos que conquiſtavan el mundo tenian la diligencia por madre; y preguntando à uno dellos: como en menos de nueve años avia ganado tantos Reynos? reſpondiò: *Non procraſtinando.* No aguardando las coſas para mañana.

39. Si eſto ſe deve al conquiſtar Reynos caducos, mortales, y inconſtantes, que ſon montones de eſtiercol; que devemos los Chriſtianos al cuidado, y diligencia de conquiſtar, y grangear el

Mayo. Sem. 4.

el Reyno eterno del Cielo? Negociad, dize el Señor à las Almas, mientras vengo, negociad, trabajad, no tengais ociosos vuestros talentos. Luc. 19. v. 13.

40. Aquel siervo perezoso, Mat. 18. v. 32. que escondiò en la tierra su talento, no hizo otro mal que esconderlo, y estarse quedo à su lado; y con todo esso lo condenò el Señor al Infierno, y lo llamò siervo maldito: *Serve nequam.* Maldito de Dios; porque los talentos, que devia al Cielo, y à lo espiritual, los dava torpe, y ocioso à la tierra, y à lo sensual.

41. Apenas puede tener nuestra humana condicion, y miseria indiferencia: Sino trabajas, hijo, en lo bueno, has de sudar en lo malo. Yà es dormir el no ve-

MAYO. Sem. 4. velar: el no servir, y agradar à Dios es poco menos que ofenderle, y en la opinion de los que no conceden indiferencia en las cosas (como has visto) es ofenderlo.

42. Creeme, hijo, que no nos dixo Dios debalde muchas vezes: que velassemos, mas de catorze vezes lo pronunciò, y lo advirtieron con esta misma palabra *Velad* aquellos benditos labios. La ociosidad, la pereza, la omission, y negligencia es el sueño de la muerte, que nos lleva à muerte eterna. Vela, hijo, porque el Demonio no duerme. Vela, hijo, que no duerme el apetito. Vela, hijo, no te halle sin azeyte, como à las Virgenes locas el Esposo, quando te venga

Mat. 24. v. 42. & 25. v. 13. Mar. 13. v. 33. Luc. 21. v. 36.

Mat. 25. v. 13.

ga à juzgar. Vela, hijo, que anda el Ladron cuidadoſo para ſaltearte la caſa. Vela, que te rodea el Leon infernal para tragarte. Vela, y eſpera à tu Señor con las hachas encendidas, quando venga de las bodas primeras, à las ſegundas; eſto es de la primera à la ſegunda venida.

Luc. 12. v. 28. & 29.
Pet. 5. v. 8.
Marc. 13. v. 37.

43. Finalmente, hijo, ſi quieres ſer verdadero eſpiritual, has de obrar, y trabajar, ſudar, caminar, velar ſin parar, ſiguiendo con paſſos fervoroſos al Señor, que và delante de ti con la Cruz ſobre ſus divinos Ombros, dando esfuerço, y animando, y alentando con ſu Amor à tu fervor.

Mat. 16. v. 24.

FIN.